Francisco Javier Bautista Lara

Origen y centenario del Instituto Pedagógico



LOS EXALUMNOS
DEL COLEGIO EN
CONMEMORACION
DEL CENTENARIO
DE LA FUNDACION
DEL INSTITUTO
PEDAGOGICO
DE VARONES
DE MANAGUA

1913 - 2013



I.P.L.S.

Francisco Javier Bautista Lara

Origen y centenario del Instituto Pedagógico*



* Durante el siglo ha tenido cuatro nombres: se llamó inicialmente Instituto Pedagógico de Varones (IPV, según contrato con el Gobierno del 31/5/1912); al abrir otros centros en varias ciudades del país, fue Instituto Pedagógico de Varones de Managua (IPVM); después Instituto Pedagógico de Managua (IPM); y actualmente Instituto Pedagógico La Salle (IPLS). A principios de la década de los ochenta dejó de ser exclusivamente para la formación de varones. En este ensayo utilizaremos principalmente el nombre de Instituto Pedagógico.

Título: *Origen y centenario del Instituto Pedagógico*

Autor: Francisco Javier Bautista Lara

Editor: Francisco Arellano Oviedo

Diagramación: Lydia González Martinica. PAVSA

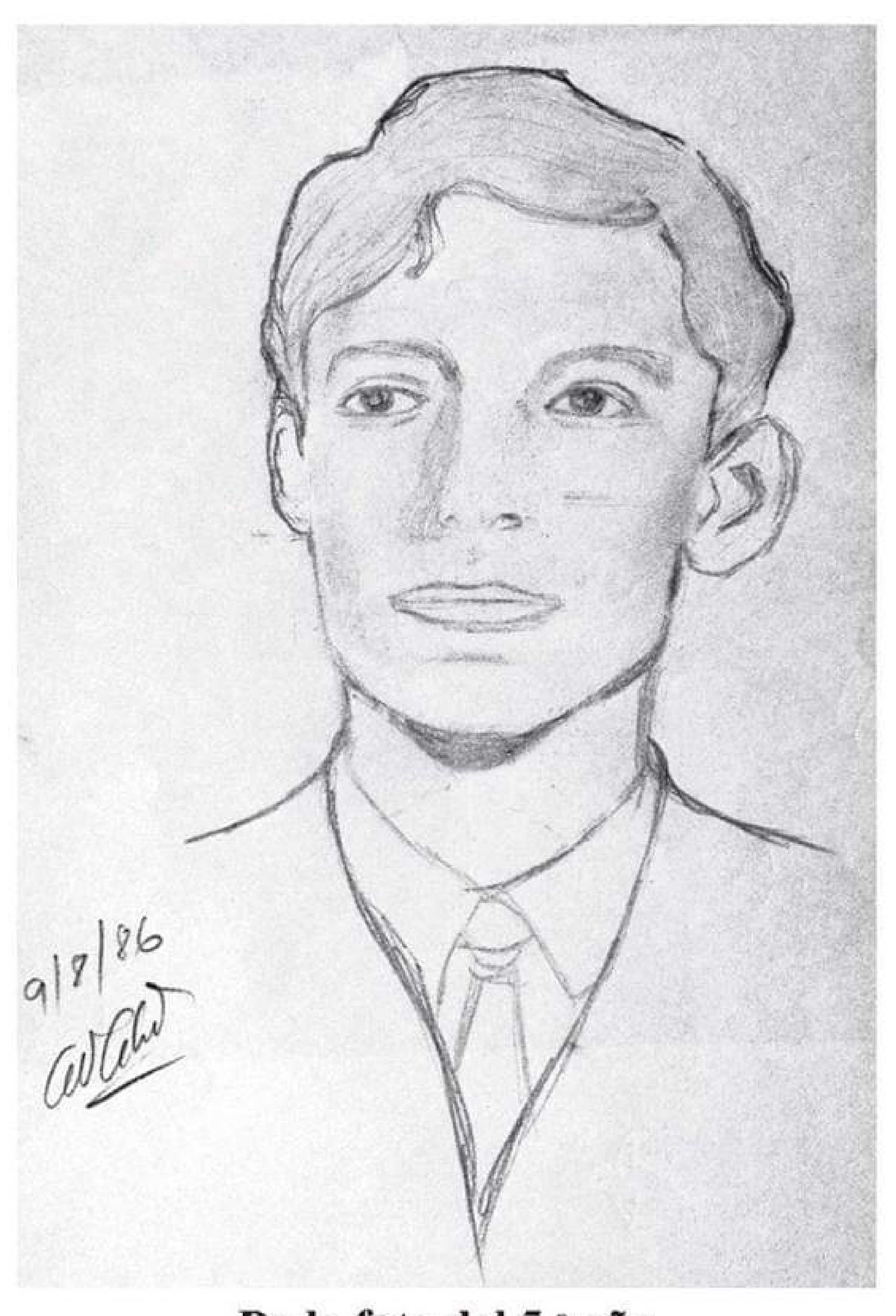
Portada: diseño de Benjamín A. Bautista D. (91 Promoción del IP)

Managua, julio de 2013

N
377.82
B352 Bautista Lara, Francisco
Origen y centenario del Instituto Pedagógico / Francisco Bautista Lara. —1.ª ed.— Managua: Editorial La Salle Siglo XXI, 2013.
133 pp.
ISBN 978-99964-890-0-6
1. INSTITUTO PEDAGÓGICO LA SALLE-HISTORIA 2. HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS 3. EDUCACIÓN Y ESTADO

Los beneficios de esta publicación
son para la biblioteca de la escuela
Monseñor Lezcano, La Salle.

CONTENIDO



De la foto del 5.º año de secundaria del IPM

Francisco Javier Bautista Lara (www.franciscobautista.com). Exalumno de la 58.º promoción del IPM, 1978. Escritor, economista, académico y consultor nicaragüense. Fundador de la Policía Nacional de Nicaragua, fue subdirector general y comisionado general de la Policía. Escribe artículos para diarios y revistas sobre temas literarios, históricos, sociales y de seguridad. Ha publicado los libros siguientes: *Policía, seguridad ciudadana y violencia en Nicaragua* (ensayos), *Entre autores y personajes* (ensayos), *Rostros ocultos* (novela), *A 150 años de la batalla de San Jacinto* (ensayos), *Inconclusos* (cuentos) y *Huellas del otoño* (poemas).



Lema del centenario

Ante todo ¡sed personas libres!, la libertad significa saber reflexionar sobre lo que se hace. Les ha animado a no encerrarse en sí mismos sino a abrirse a los demás especialmente a los pobres y necesitados, a trabajar para mejorar el mundo. **Papa Francisco.**



A los Hermanos, maestros, alumnos
y exalumnos del Instituto Pedagógico de Managua
y del Colegio La Salle de León.

Prefacio

"Colegio de La Salle tan querido…"

Un adolescente, cuando cursaba becado el primer año de secundaria (1974) en las recién inauguradas instalaciones del Instituto Pedagógico de Managua al extremo noreste de la Universidad Nacional, fue llamado por el prefecto (coordinador) del ciclo básico, hermano José Cambón, religioso de la congregación de Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, español de origen, alto, recio y jovial, quien, mientras le entregaba un libro con una dedicatoria, le extendió la mano y lo felicitó con afecto por su excelencia academia durante el primer período evaluativo. El título El Señor de La Salle, *basado en la película del mismo nombre (España, 1964), refería la vida y obra del fundador; lo más importante para el estudiante fue el gesto motivador que marcó el inicio de la secundaria. El joven, quien después de casi cuatro décadas escribe esta nota, hace cinco años conversó en Guatemala con aquel educador, quien, como era de esperarse, no recordaba el preciso detalle, pero agradeció satisfecho la huella dejada.*

El libro lo busco en los estantes de mi biblioteca, pienso que talvez estará en la casa de mi madre o el tiempo lo guardó donde nadie más lo hallará, lo importante, lo que significó, parece tan fresco como que fuera apenas ayer…

Cosas, edificios y años escolares pasan. El edificio de la Avenida Central, que después se llamó Roosevelt y ahora Avenida General Augusto C. Sandino, vendido

al Estado de Nicaragua, se destruyó, previo al terremoto de Managua (1972); la capilla fue modificada para salón plenario de lo que fue el Centro de Convenciones Olof Palme (donado por Suecia en 1987). Quizás, lo que queda poco a poco será derrumbado y sustituido por modernas edificaciones. Los momentos transcurridos en campos, pasillos y aulas del Instituto Pedagógico de Varones o Instituto Pedagógico de Managua se fueron, queda lo principal que no son las instalaciones que se derrumban ni las cosas que se nos pierden, ¿qué es lo que hace lo imprescindible? Pienso en las historias compartidas entre compañeros y maestros, los aprendizajes, pequeños detalles cotidianos, la conversación informal, la palmada en el hombro, el consejo, la lección que nos permitió comprender algo nuevo; y de repente, como una luz que se enciende, nos percatamos de lo obvio y de lo que no lo era. No es asunto de conocimientos, aunque también lo incluye —lo reconozco satisfecho—, es primordialmente aprender a vivir, aciertos y desaciertos, éxitos y fracasos, frustraciones, enojos y alegrías, decepciones, experiencias fundamentales de niño y adolescente. Cuando sabemos aprovecharlo, nos facilita caminar por donde andamos, va con nosotros; cuando nos vamos, como todo, parte un día. Son las personas, lo compartido, lo que hace la diferencia y perdura ¿Qué es la historia sino la gente, el ser humano, su propósito y sus épocas?

Pasaron por las aulas del Pedagógico estudiantes que han estado, están hoy y quienes estarán en el futuro en distintas y hasta contradictorias aceras políticas, en diversas ocupaciones, oficios y profesiones, coincidentes otros. Juntos en las aulas de clases, separados en los cambiantes escenarios de la vida nacional, del desarrollo personal y desde su opción particular, pero al fin y al cabo, con referencias comunes desde la enseñanza compartida

en la niñez y la temprana juventud que siempre guarda transparencia e ímpetu.

Allí estaban, entre las imperfecciones humanas, en la no exenta convivencia con sus conflictos comunitarios, acompañándonos en el aprendizaje cotidiano, el que necesariamente cada uno debe emprender en su camino, en las aulas, espacios recreativos y fuera, los hermanos Benito, director, acucioso investigador, coleccionista de años; Julio Suárez, con apariencia formal y espíritu de niño; Andrés Calvo, solemne, en la literatura; Juan Antón, de patillas largas, deportista, químico y biólogo; Rafael Lucio, de barba, orientador y matemático; Edwin Maradiaga, rebelde, consejero y filósofo; Thomas West, simpático profesor de inglés, todavía en los pasillos del colegio…; Antonio Polvorosa, Daniel, Boniche…, Moisés Rodríguez y Manuel Estrada, en estas celebraciones centenarias… Profesores y profesoras…, en el devenir del tiempo, para evitar la trampa del olvido, conversamos sobre ello y lo escribimos...

El fundador, san Juan Bautista de La Salle (francés, 1651-1719), de origen burgués, sacerdote y pedagogo, se consagró a la formación de maestros para la educación de los niños pobres, fue el primer educador que en su época dio clases en grupo y no individualmente, en aulas y no en casas particulares y clasificó la enseñanza en grados de aprendizaje. Fue declarado, por el papa Pío XII el 15 de mayo de 1950, Patrono de los Educadores. Ello nos obliga a volver al punto de partida y nos preguntamos: ¿Se ha continuado, en la realidad contemporánea, con lo sustantivo del carisma lasallista? ¿Qué olvidos hay? ¿Qué descuidos…? ¿Qué cambios son impostergables desde la institucionalidad, la educación, la espiritualidad y la vida cristiana en la Nicaragua actual que es parte de un mundo cada vez más global?

Hubo y habrá maestros y egresados de todo tipo, ejemplares, solidarios, comprometidos y todo lo contrario, "de todo hay en la viña del Señor", diría, con su característico humor, Carlos Laínez, F.S.C., sencillo, fraterno, quien partió anticipadamente.

Las generaciones de estudiantes, religiosos y maestros cambian, se renuevan, van y regresan… Un educador necesita dar un gesto sencillo, cotidiano, desinteresado, oportuno y franco, lo demás, los complejos aprendizajes en las ciencias y la vida vendrán después. Eso hará la diferencia. Pero nos hacemos la pregunta: ¿En medio de las injustas desigualdades y las brechas egoístas que nos dañan, tuvimos y tenemos todos y todas esas oportunidades?

Francisco Javier Bautista Lara

1. Introducción

El Instituto Pedagógico La Salle —escuela normal de varones de Managua— y el Colegio La Salle de León, anteriormente Beato Salomón iniciaron sus cursos educativos en junio de 1913, diez años después de la llegada de los Hermanos de las Escuelas Cristianas a Nicaragua en 1903[1] estableciendo su primera comunidad en Centroamérica. Los primeros educadores lasallistas, cuatro franceses y dos catalanes, salieron durante la agudización de la política anticlerical y laicista que prohibió la educación cristiana y limitó a las órdenes religiosas en Francia. América Latina se convirtió en una oportunidad de expansión ante las necesidades de desarrollo y creación de los Estados nacionales en los incipientes procesos de la Revolución Liberal.[2]

La congregación y sus entidades educativas son parte de la vida académica, cultural, religiosa, política

1. Tres años antes, el 24 de mayo de 1900, el fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Juan Bautista de La Salle (Francia, 1651-1719) fue canonizado por el papa León XIII; cincuenta años después, el 15 de mayo de 1950, fue declarado Patrono de los Educadores Cristianos por el papa Pío XII. El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (F.S.C.: *Fratres Scholarum Christianorum*), mejor conocido como Hermanos de La Salle, es una congregación de maestros laicos aprobada desde 1725 por el papa Benedicto XIII. Entre 1913 y 2013, ha tenido trece superiores generales, siete franceses, dos norteamericanos, uno belga, uno español, uno de los países bajos y el actual, desde el 2 de junio de 2000, costarricense, el Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría (San José, 1942).
2. En 1905 la Asamblea Nacional de Francia, durante la Tercera República, aprobó la Ley de Separación de la Iglesia y del Estado, desde entonces el Estado no reconoce ningún culto.

y social del país durante el último siglo. La educación y sus instituciones no han sido ajenas a los acontecimientos, intereses y convulsiones, a las desconfianzas y conflictos nacionales y mundiales. El colegio de La Salle en la centenaria conmemoración recuerda la historia e influencia en miles de graduados, maestros, hombres y mujeres, que han incursionado, con distinto éxito, consecuencia y compromiso, en todos los ámbitos.

El presente ensayo recoge los antecedentes y las primeras décadas desde la fundación de ambos colegios —principalmente en Managua— en el marco histórico nacional, identifica algunos aportes de los Hermanos y alumnos a las ciencias y la educación, compartiendo una breve valoración del tiempo transcurrido y la huella dejada.



Entrada a las instalaciones actuales del IPM

2. Dubón, Lezcano y Zepeda: benefactores

La primera comunidad de seis Hermanos de las Escuelas Cristianas[3] llegó a León el 15 de noviembre de 1903,[4] asumiendo, gracias a la solicitud del padre Mariano Dubón Alonso (León, 1863-1934),[5] el Hospicio de

3. Cuatro eran franceses y dos españoles (catalanes). Sus nombres religiosos son Hno. Bodrán Marie (director de la obra y superior de la comunidad), conocido como Hno. Pedro; Hno. Bartelemy Henry; Hno. Gelisaire; Hno. Jaime Adelemo; Hno. Sabatiel Félix y Hno. Donato Juan (el menor, con 26 años); los acompañaba el Hno. Alfonso Jeberto, visitador de Ecuador.
4. Llegaron al puerto de Corinto el 14 de noviembre, fueron recibidos por el "doctor Zepeda y el padre Pompilio Peña, quien se había ofrecido trabajar por la venida de los Hermanos, por la banda del Hospicio, la que alegraba con la música el acontecimiento, y la población en general que se aglomeraba para ver llegar a los religiosos que por primera vez pisaban suelo nicaragüense" (Zúñiga, 2011). Al día siguiente se trasladaron en tren para León donde fueron igualmente recibidos por una multitud en la estación y acompañados a la catedral en donde el obispo Pereira y el clero, junto a los seminaristas, ofrecieron un *Te Deum* en agradecimiento a la presencia de los Hermanos en la diócesis. En 2003, el Gobierno de Nicaragua emitió a través de Correos de Nicaragua una serie de seis estampillas postales en conmemoración del centenario de la llegada de los Hermanos a León de Nicaragua: padre Mariano Dubón, Hospicio San Juan de Dios, hermanos Agustín Hervé, Bodrán Marie, Vaunier de Jesús y Octavio de Jesús.
5. Mariano Dubón Alonso, de favorable condición económica, era el hijo mayor de una familia numerosa de trece hermanos, del político y militar Liberato Dubón (quien fuera escribiente de la Tesorería General en Managua y prefecto de León hasta 1865) y de Virginia Alonso Jerez, hija de una hermana del general Máximo Jerez, líder liberal. Ingresó en el Colegio San Ignacio de los jesuitas en Matagalpa, pero ante la expulsión de Nicaragua de la Compañía de Jesús por el general Zavala el 2 de junio de 1881, se trasladó a Ecuador, donde realizó la carrera eclesiástica para incorporarse a



Edificio del viejo Hospicio, niños y el padre Mariano Dubón

Huérfanos San Juan de Dios,[6] quien habilitó un maltrecho edificio para alojar a huérfanos como internado y escuela de aprendizaje de carpintería, zapatería y sastrería. La obra comenzó en 1899 con la ayuda de algunas personas generosas contiguo al templo San Juan de Dios

---

Nicaragua con el clero diocesano. "Terminó sus estudios en la Universidad Gregoriana, siendo alumno del Colegio Pío Latinoamericano, fue recibido por el obispo Francisco Ulloa y Larios, quien le dio las sagradas órdenes, habiendo celebrado la primera misa el día siguiente de su ordenación de presbítero en la iglesia de San Felipe" (Zúñiga C, Edgard, 2011, *Historia eclesiástica de Nicaragua*, Managua, Editorial Hispamer, págs. 545-546).

6. El Hospicio se transformó en la Fundación Politécnico y en el Instituto Politécnico La Salle después de adaptar su perfil original a las nuevas exigencias. Es subvencionado por el distrito de Hermanos de Centroamérica y los trabajos del taller. Se dedica a la formación técnica a jóvenes y adultos, principalmente del occidente del país en electricidad industrial, electrónica industrial, mecánica industrial, mecánica automotriz, habilitación en mecanización agrícola, ebanistería y electricidad domiciliar. Cuenta con novecientos alumnos en cursos regulares del nivel técnico medio y unos doscientos en otros cursos de capacitación (http://www.ipls-lasalle.org/).

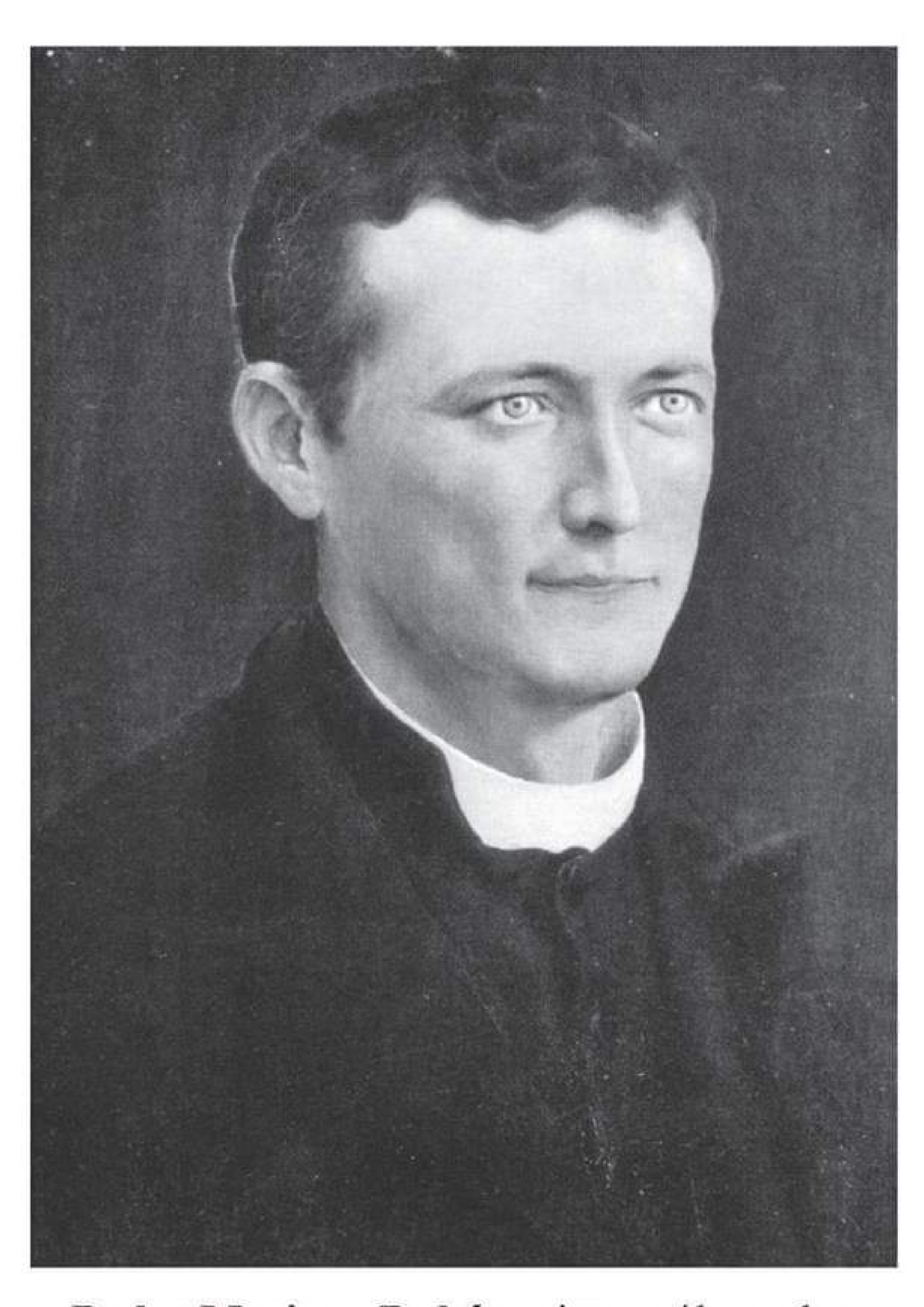
(declarado Patrimonio Artístico Nacional en 1983), con el apoyo del obispo Simeón Pereira, en el local abandonado (donde funcionaba el Hospital San Vicente) por las Hijas de la Caridad o de San Vicente de Paúl, tras el temblor del 28 abril de 1898.

Las instalaciones (el edificio y dos casas) según decisión de los administradores del San Juan de Dios en sesión extraordinaria del 13 de mayo de 1901, facultaron al señor Salvador Cardenal para celebrar un contrato que las cediera a perpetuidad y a título gratuito al padre Dubón para ser utilizadas como hospicio para varones huérfanos. La escritura pública fue realizada ante los oficios notariales del doctor Máximo H. Zepeda el 23 de mayo de 1903. El venerable sacerdote las pasó en iguales condiciones en junio de 1930 a los Hermanos Cristianos.[7]

El hermano Jeberto, quien acompañó a los Hermanos en su llegada a León en 1903, informó posteriormente al hermano asistente en los siguientes términos: "…el padre Mariano Dubón se ha mantenido en un discreto segundo plano, sin interferir en nada en la actuación de la comunidad. (…) Siempre está dispuesto a ir en busca de la ayuda que necesitamos para sobrevivir. (…) Espiritualmente atiende a la comunidad y como sacerdote presta gustoso los servicios que se le piden…".[8]

Del virtuoso sacerdote, el también venerable presbítero y poeta Azarías Pallais (León, 1884-1954) dijo en sus funerales ante la presencia del presidente de la República, Juan Bautista Sacasa: "El padre Dubón era

7. http://secviccentarticulo.blogspot.com/2009/09/la-iglesia-san-juan-de-dios-leon.html
8. Díaz, Benito Agustín, 2003. *Camino de un centenario*, págs. 342-346.



Padre Mariano Dubón, pintura óleo sobre tela, Juan Bautista Cuadra, 1905

santo en realidad de verdad. Aquí está el buen olor del ungüento. Se ve y no se toca", agrega: "Le hemos hecho al padre Dubón un entierro de arzobispo, y cuántos arzobispos no son dignos de besarle los pies".[9] Fue llamado por muchos y todavía se recuerda como "san Mariano de Nicaragua". El reconocimiento a los méritos indiscutibles del padre Dubón es una tarea pendiente de la Iglesia católica de Nicaragua, de la Diócesis de León, donde trabajó y de los Hermanos a quienes abrió las puertas en Nicaragua. Murió de cáncer el 17 de enero de 1934 y tuvo "el entierro más suntuoso en la ciudad de León, después del de Rubén Darío" (Zúñiga, 2011).

Era obispo de León monseñor Simeón Pereira y Castellón (Pueblo Nuevo, 1863-1921), restaurador de la catedral, el último de la Diócesis de Nicaragua y el primero de León. Era vicario de Managua y rector del Seminario monseñor José Lezcano y Ortega (Granada,

9. Pallais, Azarías, 2009. *Palabras evangelizadas, Prosas*, edición de José Argüello Lacayo, Managua, Editorial Hispamer, págs. 138-140.



Iglesia San Juan de Dios, León

1866-1952). Ambos fueron benefactores para traer y establecer la congregación de educadores. Monseñor Lezcano, al crearse la Diócesis de Managua, fue nombrado el 2 de diciembre de 1913 por el papa Pío X, primer arzobispo de Managua, asumió el 10 del mismo mes —en 2013, la Arquidiócesis de Managua celebra un siglo de existencia—. Lezcano tuvo gran beligerancia en la historia de principios del siglo XX, fue diputado en la Asamblea Constituyente en 1912 y presidente de la Asamblea Legislativa en 1915 y 1916, "para influir", según sus comentarios, en la "mentalidad anticlerical del liberalismo". Fue fundador en 1928 de la Academia Nicaragüense de la Lengua, fungiendo en distintos períodos como secretario, director y tesorero hasta su deceso. Darío enfermo, en carta desde Guatemala del 28 de mayo de 1915, se refiere a él con aprecio y respeto: "…¡Qué lástima que no haya vivido, ni me sea dado vivir

cerca de un verdadero sacerdote como Ud., cuya cultura y cuya piedad van juntas!...”.[10]

La cercanía de monseñor Lezcano con los Hermanos, dada su relevante influencia, les fue muy favorable para consolidarse en Nicaragua. Cuando en 1914 (6/5/1914) murió José Zacarías Guerra dejando en el testamento (8/6/1909) su patrimonio para los niños huérfanos, el arzobispo, designado en Decreto Ejecutivo del 16 de junio del mismo año presidente de la primera Junta Directiva de la Fundación, dirigió carta el 1.º de octubre de 1915 al hermano Venero Carlos (fue el primer director del IP) para que “la Congregación Religiosa de la que es U. digno visitador en Nicaragua, se haga cargo de la Dirección, Administración y Régimen interior de dicho Hospicio…”[11] (ver Anexo 4). Debido a la escasez de religiosos, a las necesidades y obligaciones del Hospicio y de los recién formados institutos en Managua y León, los Hermanos no pudieron atender la solicitud.[12]

Después del terremoto (31/3/1931), al destruirse el Palacio Arzobispal, las instalaciones de La Salle —de las pocas en pie—, acogieron al obispo hasta la reconstrucción de su residencia el 1.º de diciembre de 1938. Durante más de siete años compartió su vida con la comunidad de

10. *El Diario Nicaragüense*, Granada, “En honor a Darío”, edición del 13 de febrero de 1916.
11. Hospicio Zacarías Guerra, *Memoria de su labor* presenta la Junta del Hospicio Zacarías Guerra a la consideración del público, 1914-1923, Managua, noviembre de 1923. Anexo 3. Solicitud a los Hermanos Cristianos, octubre de 1915.
12. Una nueva solicitud de la Directiva del Hogar Zacarías Guerra, por instancia del presidente Luis Somoza Debayle —exalumno del colegio— y la primera dama, presidenta de la Junta, doña Isabel Urcuyo de Somoza, fue asumida en 1963 cuando los Hermanos de las Escuelas Cristianas se hicieron cargo del Hogar durante siete años.

los Hermanos Cristianos. En 1931 fue también sede temporal del Congreso Nacional.

Monseñor Lezcano, en la colocación de la primera piedra del altar que en la catedral se otorgó a san Juan Bautista de La Salle, dijo que era para "mostrar a los dignos hijos de san Juan Bautista de La Salle el sumo agradecimiento que le debemos por su obra meritísima de la educación cristiana de la juventud nicaragüense".[13] Para preservar lo existente en la vieja catedral de Managua destruida por el terremoto de 1972, el cuarto arzobispo de la Arquidiócesis de Managua, monseñor Leopoldo José Brenes[14] (Ticuantepe, 7/3/1949), en reconocimiento al fundador y a la obra de los Hermanos Cristianos, entronizó la imagen de san Juan Bautista de La Salle en la nueva catedral, principal templo católico del país, como parte de las celebraciones del centenario de la fundación de los colegios de La Salle en Managua y León.[15]

Pallais tuvo también en alta estima la obra de los Hermanos, en carta al reverendo Allais Charles,[16] superior general, escribe en 1927 que "están aquí como en su

13. Instituto Pedagógico, *Recordatorio de las Bodas de Plata del Instituto Pedagógico de Varones, 1913-1938*, Managua, Nicaragua. Tipografía Progreso, págs. 11-12.
14. Fue ordenado sacerdote en 1974, consagrado obispo el 13 de febrero de 1988, tomó posesión de la Diócesis de Matagalpa en diciembre de 1991 y fue designado arzobispo de Managua el 1.º de abril de 1995.
15. La imagen de san Juan Bautista de La Salle que entronizó en el edificio destruido el arzobispo monseñor José Antonio Lezcano, fue trasladada por los Hermanos Cristianos en un camión al colegio La Salle de Managua, donde, según testimonio del Dr. Iván Guerrero Murillo, exalumno lasallista, permaneció durante muchos años. Una nueva imagen, según especificaciones de la catedral, fue diseñada y entronizada para preservar el reconocimiento en Nicaragua a la obra educativa del santo fundador del Instituto de las Escuelas Cristianas.
16. Superior general entre 1923 y 1928, su nombre era Jean Petior, de origen belga.

casa, y cada uno de ellos cristianiza y cristianiza y cristianiza", son "verdaderos hermanos nuestros".[17]

El doctor Máximo Hermenegildo Zepeda, académico, reconocido jurisconsulto, diputado y eminente conservador en las convulsiones de su tiempo (exministro de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Díaz), fue uno de los más interesados en traerlos al Hospicio y en fundar los colegios en Managua y León. Zepeda y monseñor Lezcano, el 25 de julio de 1903, lograron entrevistarse en París con el superior general, reverendísimo hermano Gabriel Marie,[18] a quien entregaron el dinero y la documentación necesaria para que "accediera a mandar a los Hermanos a hacerse cargo del Hospicio..."[19] y desarrollar la banda del hospicio. El padre Dubón, aprovechando el ofrecimiento del compositor masayés don Pablo Vega, había organizado una banda musical, al retirarse Vega, la dirección la asumió el maestro leonés don Macario Carrillo y después don Gilberto Sarria. La llamó "La Banda de los Supremos Esfuerzos", nombre similar a la "Banda de los Supremos Poderes", la orquesta oficial del Estado de Nicaragua. Según Jorge Eduardo Arellano (END, 20/5/2013), estuvo dirigida durante muchos años por el Hno. Agustín y existió hasta los años cuarenta, siendo la banda oficial de la ciudad de León.

En una carta, el padre Dubón pidió que uno de los Hermanos fuera músico porque quería desarrollar la banda del Hospicio. Zepeda se vinculó a los Hermanos durante sus estudios de Derecho en Francia, como exa-

17. Pallais, Azarías, 2009. *Palabras evangelizadas, Prosas*, edición de José Argüello Lacayo, Managua, Editorial Hispamer, págs. 179-180.
18. Superior general entre 1897 y 1913, su nombre era Edmond Brunhes, de origen francés.
19. Instituto Pedagógico. *Recordatorio de las Bodas de Plata del Instituto Pedagógico de Varones, 1913-1938*, Managua, Tipografía Progreso, págs. 11-12.



Filatelia conmemorativa centenario de la llegada de los Hermanos (1903-2003)

lumno lasallista conoció al hermano Amadeo, quien era subdirector de la casa donde residía. En Nicaragua fue el principal apoyo del padre Dubón. En la oración fúnebre del 24 de octubre de 1946, Azarías Pallais se refirió a él "como la recta que es la menor distancia entre dos puntos y como la curva perfecta que vuelve en una vuelta cabal a su punto de partida", "ilustre centroamericano" y "figura cumbre de la intelectualidad".[20]

En 1903 el doctor Zepeda gestionó ante el presidente José Santos Zelaya (Managua, 1853-1919)[21] la autorización de ingreso del primer grupo de Hermanos de las Escuelas Cristianas. Zelaya le preguntó: "¿Y esos curas confiesan?". "No" —respondió Zepeda—. "Entonces que vengan" —dijo el presidente—.[22]

En la respuesta escrita a la solicitud del padre Dubón, Zelaya respondió: "Después de hacerme presente que los religiosos en referencia no son sacerdotes, aunque vistan sotana como todo clérigo, que no reciban ninguna orden sagrada y solo se dedican al cultivo de las ciencias naturales y profanas y son una verdadera notabilidad en las diversas artes, a cuyo ejercicio se consagran, concluye usted pidiendo la correspondiente autorización para que puedan ingresar al país los mencionados religiosos".

20. Pallais, Azarías, 2009. *Palabras evangelizadas, Prosas*, edición de José Argüello Lacayo, Managua, Editorial Hispamer, págs. 171-174.
21. Asumió la presidencia de Nicaragua en 1893 mediante la Revolución Liberal, permaneció en el poder durante dieciséis años hasta 1909 cuando renunció ante la presión norteamericana expresada en la Nota Knox. Era realmente un conservador con ideas liberales y nacionalistas, estaba convencido de que la centralización del poder podría permitir el desarrollo del país y que se requería promover la educación, el comercio exterior e imponer el orden para lograrlo.
22. Álvarez Montalván, Emilio, 2013, *Comentarios sobre la venida a Nicaragua de los Hermanos Cristianos de La Salle*.

Los Hermanos Cristianos, después de su llegada a León el 15 de noviembre, y luego de presentar sus saludos a las autoridades locales, se trasladaron a Managua y fueron recibidos el 22 de noviembre del mismo año por el general José Santos Zelaya, "quien les dio muestras de cortesía y la promesa de ayudar de parte de su gobierno para la obra que iniciaban en Nicaragua" (Zúñiga, 2011).

El Congreso publicó en *La Gaceta* del 27 de septiembre de 1904: "ÚNICO: El Poder Ejecutivo no permitirá la entrada al país a ciudadanos pertenecientes a congregaciones religiosas de cualquier índole que sean". La resolución legislativa "fue letra muerta", ese mismo año llegaron a Nicaragua otros cinco religiosos, el presidente Zelaya manifestó simpatía al Hospicio, a los Hermanos y al padre Dubón, a quien dijo: "Sus tareas son dignas del mayor encomio y, por tanto, encuentran en mí el más eficaz apoyo para que ellas obtengan el mejor provecho…".[23] Posiblemente el gobernante sintió simpatía por la generosa obra de Dubón, pero también le guardaba afecto por ser hijo de un militar liberal y sobrino de Máximo Jerez, por otro lado, desde su ideología de progreso concebía la necesidad práctica de buscar el desarrollo del país mediante la educación, lo que facilitó la llegada de estos y otros religiosos y religiosas, principalmente si procedían de Francia y se dedicaban prioritariamente a las labores pedagógicas.

Durante el gobierno de Zelaya, en 1904, se prohibió el uso de la sotana a clérigos y religiosos,[24] decisión

23. Díaz López, Benito Agustín, *Camino de un centenario, desde el Hospicio San Juan de Dios al Instituto Politécnico La Salle*, León, Nicaragua, 2003. págs. 33, 51-57; Díaz López, Benito Agustín, *El Instituto Pedagógico de Varones La Salle en la historia de Nicaragua 1913-1993*, págs. 22 y otras.

24. La Asamblea Nacional el día 15 de octubre de 1904 decretó: "Art. 1.- Las manifestaciones de cualquier culto religioso solamente

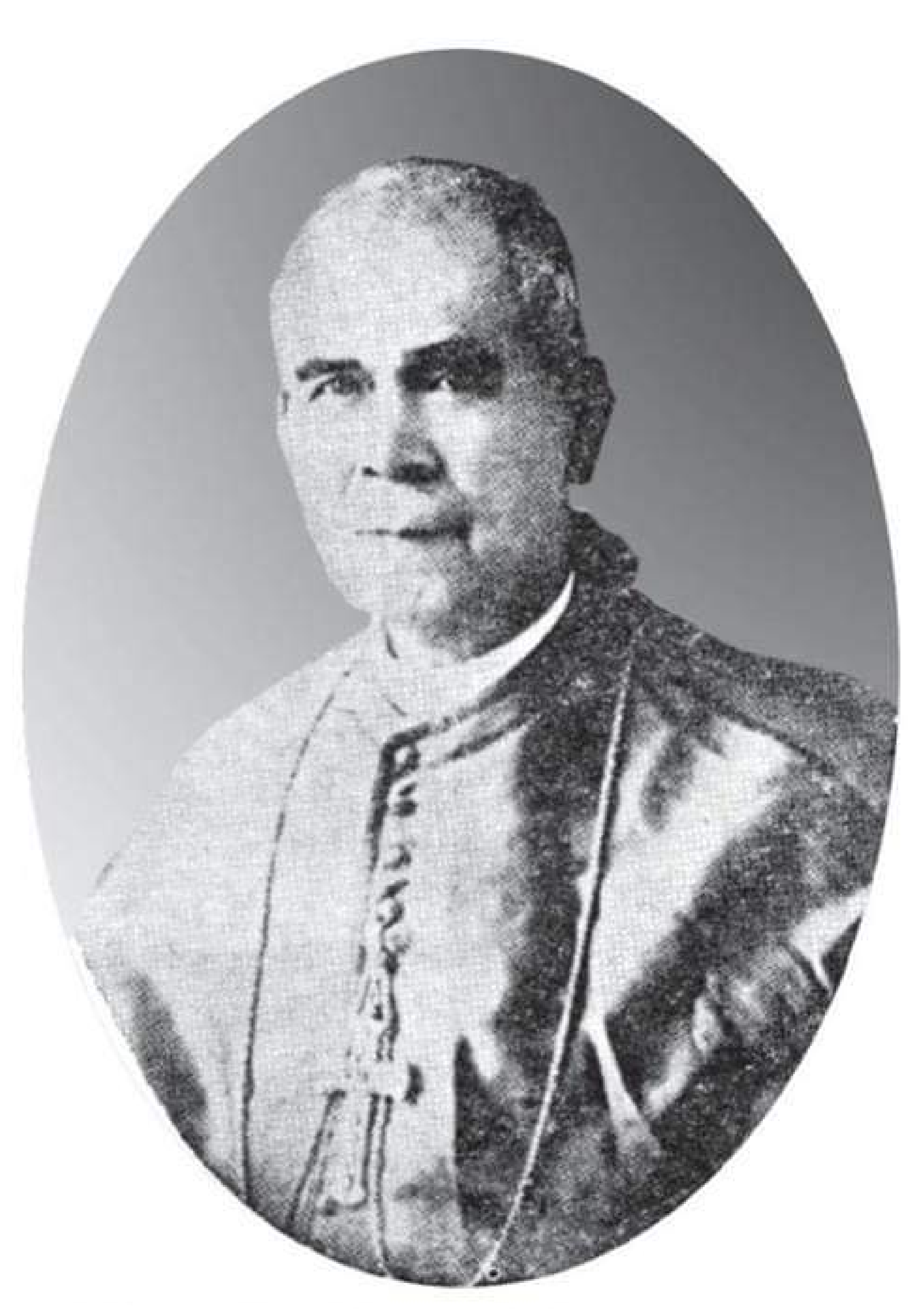


Mons. Simeón Pereira y Castellón, obispo de la Diócesis de León

que fue revocada en enero de 1910 durante el breve período presidencial de José Madriz (21/12/1909 -28/8/1910), quien fuera magistrado de la Corte de Justicia Centroamericana, convocado por la Asamblea Nacional y quien fue designado para asumir la presidencia del país ante la renuncia forzada del titular.

Desde la ideología liberal, uno de los propósitos del Gobierno de Zelaya (quien no era ateo, más bien devoto de Santiago Apóstol, era una fiesta muy popular. La revolución liberal que lideró entró triunfante a Managua el 25 de julio de 1893 por la calle del Triunfo, por la misma donde hacía su recorrido la procesión de Jesús del Triunfo, cada Domingo de Ramos, desde el templo de San Sebastián a la parroquia), fue una Constitución que promulgara la separación de la Iglesia y el Estado. Esta visión política implicó una acción desafiante y persecutoria contra la Iglesia católica debido a la estrecha relación y fuerte posicionamiento en todas las esferas del poder político, económico e institucional. En 1904, ante las manifestaciones anticlericales de la juventud liberal en Managua, el obispo Simeón escribió

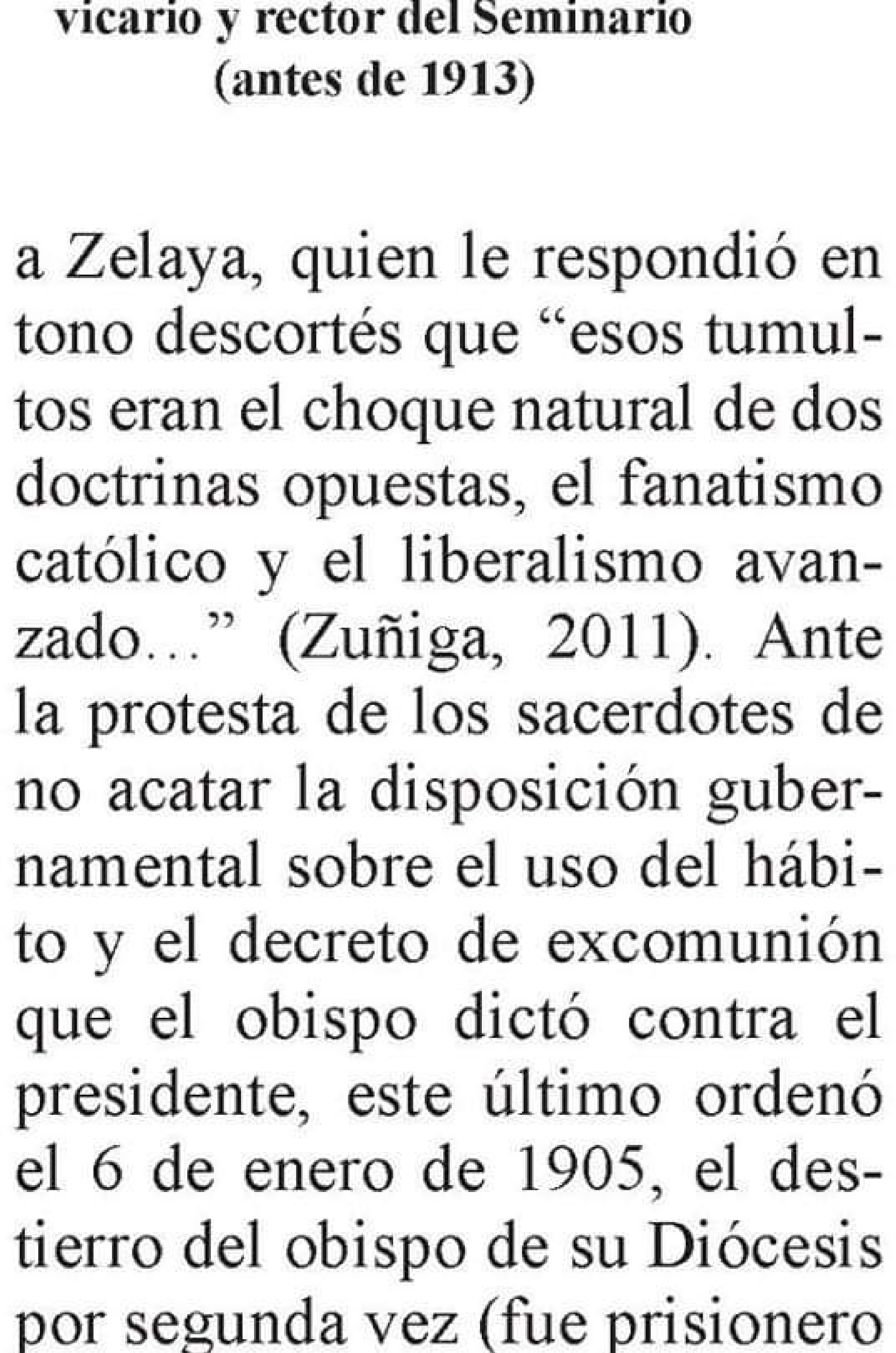
podrán verificarse dentro de los templos respectivos. —Art. 2.- A ningún miembro de corporaciones religiosas de varones, se le permitirá usar el traje talar fuera de los templos". Estableció multa de USD100 a los contraventores de la disposición. El presidente promulgó la ley cinco días después (Díaz, Benito Agustín, *Camino de un centenario*, págs. 59-60).



Mons. José Antonio Lezcano, vicario y rector del Seminario (antes de 1913)



Hno. Venero Carlos, primer director del Instituto Pedagógico



a Zelaya, quien le respondió en tono descortés que "esos tumultos eran el choque natural de dos doctrinas opuestas, el fanatismo católico y el liberalismo avanzado..." (Zuñiga, 2011). Ante la protesta de los sacerdotes de no acatar la disposición gubernamental sobre el uso del hábito y el decreto de excomunión que el obispo dictó contra el presidente, este último ordenó el 6 de enero de 1905, el destierro del obispo de su Diócesis por segunda vez (fue prisionero en Managua) junto a veintisiete clérigos, entre ellos el padre



Dr. Máximo H. Zepeda, a quien se debe la llegada de los Hermanos a Nicaragua

Azarías Pallais. Después de año y medio en Costa Rica, a mediados de 1906, los exiliados regresaron a Nicaragua.



Maestros de educación de 1918. Primera fila: Dr. Humberto Castrillo, Dr. Sinforiano Vallecillo. Segunda fila: Rubén Díaz, Carlos A. Gómez, Manuel Caldera B., Dr. Manuel Marenco, maestro Juan A. Bermúdez. Adelante el ministro de Instrucción Pública, doctor David Arellano Sequeira y el doctor Emilio Álvarez Lejarza.

3. Inicio del Colegio en Managua

A principios de 1912, el doctor Máximo H. Zepeda se presentó ante el ministro de Hacienda, don Pedro Rafael Cabrera, y le dijo: "En estos momentos están en Bélgica siete hermanos dispuestos a venir a Nicaragua a fundar un colegio de primera, si el Gobierno les da pasaje y el apoyo necesario para fundar esa obra de cultura". Don Rafael respondió: "Avise usted a los Hermanos que se alisten para venir a Nicaragua; pues araré el mundo, pero reuniré los fondos necesarios para que vengan. Hablaré con el ministro de Instrucción Pública para que arregle, cuanto antes, lo conveniente para traer a los hermanos, cuente con el dinero necesario".[25]

El 31 de mayo de 1912 se firmó el contrato para la fundación del Instituto Pedagógico de Varones de Managua:[26] por parte del Gobierno don Diego Manuel Chamorro,[27] ministro de Instrucción Pública, y el hermano Helión, Visitador de los Hermanos, en nombre de la congregación. "El mismo día quedó refrendado el acuerdo con el señor presidente de la República, don Adolfo

25. Editorial de *El Diario Nicaragüense*, Granada, 28 de junio de 1938. Del libro del hermano Benito Agustín Díaz López, *El Instituto Pedagógico de Varones La Salle en la historia de Nicaragua 1913-1993*, págs. 20-28.
26. Copia del Contrato, congregación de los Hermanos Cristianos, Managua.
27. Diego Manuel Chamorro Bolaños (Nandaime, 1861-Managua, 1923), político conservador, fue presidente de la República en el período de 1921-1923.

Díaz.[28] El 5 de julio en Lembecq-Lez Hall, Bélgica,[29] el reverendísimo hermano Gabriel María, superior de la congregación, estampaba su firma y lo sellaba con el gran sello de la congregación."

La guerra civil entre el general Luis Mena, ministro de Defensa de Díaz, y Emiliano Chamorro, quienes pretendían llegar a la presidencia,[30] demoró la puesta en marcha del acuerdo, pero, al "restablecerse la paz", en las elecciones del 2 de noviembre de 1912 con la participación unilateral del partido conservador —los liberales estaban proscritos—, fue escogido Díaz como único candidato, declarado electo el 26 de diciembre, tomó

28. Nació en Alajuela, Costa Rica, en 1875, murió también en Alajuela en 1964, "después de treinta años de autoexilio político y de voluntaria reclusión social". Fue presidente de Nicaragua de 1911-1916 y 1926-1928. (Díaz Lacayo, Aldo, 1996, *Gobernantes de Nicaragua 1821-1956*, Managua).
29. La Casa Generalicia, residencia del hermano superior general y de su consejo, gobierno central y servicios generales de la Institución La Salle, estuvo ubicada en los siglos XVII y XIX en Rouen, Lyon y París (Francia), a principios del siglo XX en Lembecq-Lez Hall (Bélgica) y desde 1938 en Roma.
30. La decisión de la Asamblea Constituyente de nombrar vicepresidente a Mena fue considerada por los norteamericanos violatoria a los *Pactos.* "El presidente Díaz, con la venia del ministro americano, separó del cargo de ministro de la Guerra al general Luis Mena. Nombró jefe del Ejército al general Emiliano Chamorro, quien dueño de la situación en el Campo de Marte, notificó al general Mena su destitución" (Paiz, 1974). La guerra civil estalló el 29 de julio de 1912. La intervención militar directa de los Estados Unidos fue en apoyo a Díaz —aunque era una fuerza pequeña de cien marinos, ejerció una influencia determinante en la política nicaragüense— (Paiz Castillo afirma que "el desembarco de marinos norteamericanos fue de un mil quinientos soldados"). La guerra de Mena se convirtió en la primera *guerra antimperialista* de Nicaragua en la que murió en el Coyotepe, el 4 de octubre de 1912, el general en jefe del ejército libero-conservador, Benjamín Zeledón, aliado de Mena. Nicaragua estuvo ocupada por los marinos norteamericanos prácticamente hasta enero de 1933 (Paiz Castillo, 1974; Díaz Lacayo, Aldo, 1996; Arellano, J.E., 2004).



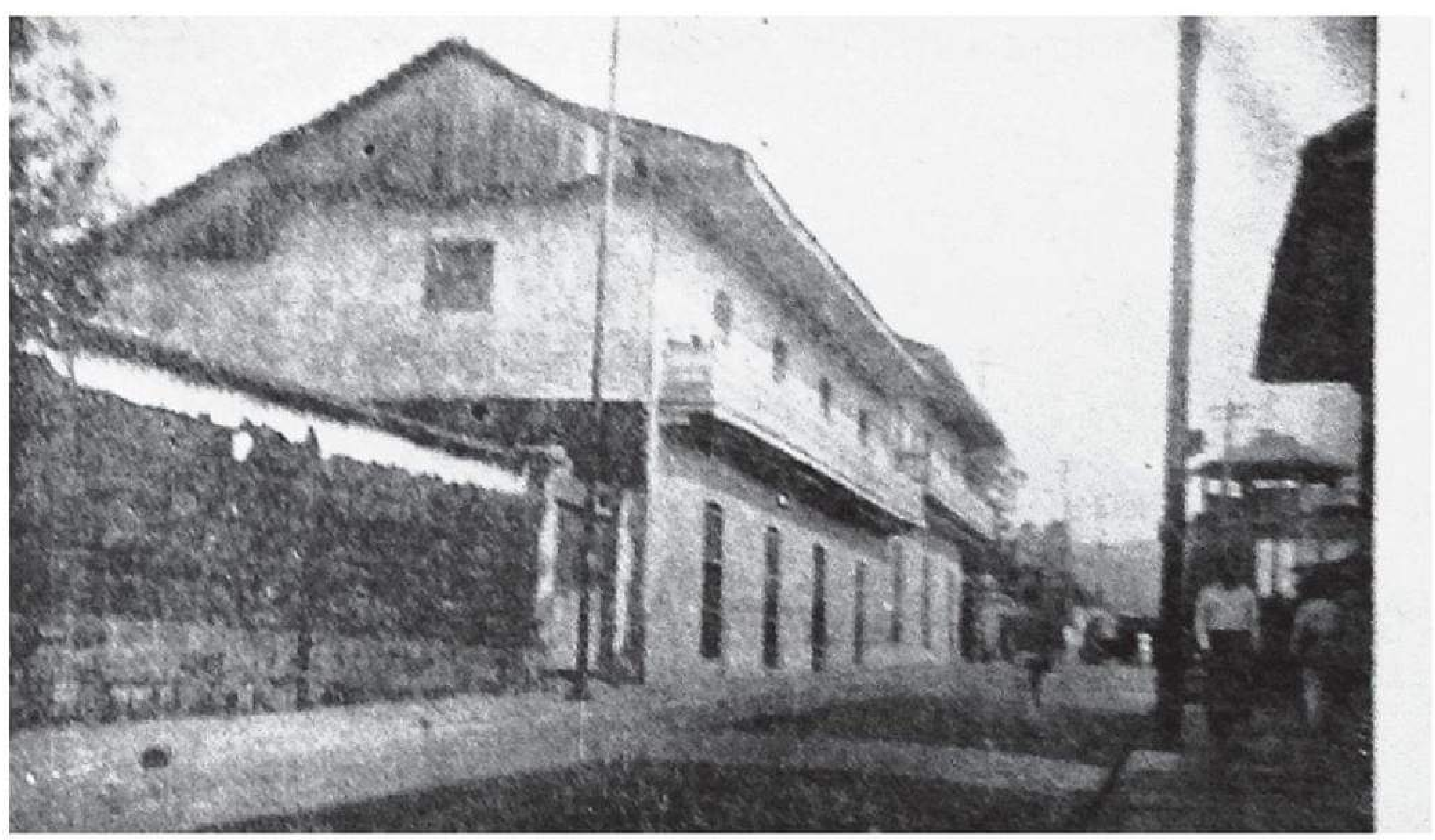
Antiguo Instituto Pedagógico

posesión el 1.° de enero de 1913.[31] La "relativa estabilidad política" permitió que el proyecto de fundación del Instituto Pedagógico reiniciara su marcha. Es importante reconocer que los inicios de los institutos en Managua y León se desarrollaron en el contexto de guerra civil e intervención militar en donde el gobierno conservador de Díaz —calificado de "gobierno entreguista"—, o como indica J. E. Arellano, representó "la consolidación de la tutela estadounidense"; la administración gubernamental del país estuvo sujeta al control político-militar norteamericano hasta 1933.

"El 28 de enero de 1913, son destinados a Nicaragua los Hermanos Venero Carlos y Argymiro Urbano", ellos junto al hermano Armando Miguel, quien estaba en el Hospicio, integraron el primer núcleo religioso del Pedagógico.

31. Arellano, Jorge Eduardo, 2004, *La Pax Americana en Nicaragua* (1910-1932), Managua, págs. 133-135.

El lunes 2 de junio de 1913 abre sus puertas, con las matrículas escolares, el Instituto Pedagógico de Varones;[32] el lunes 16 de junio inician los cursos con ciento veinte alumnos en los tres grados superiores de la enseñanza primaria y treinta para el primer año de estudios normales. El local fue la antigua sede del Instituto Central, ocupada una parte, como almacén del Ejército durante el último conflicto armado, era un edificio de dos pisos, de madera, frente al Campo Marte y esquina opuesta a la cárcel El Hormiguero. La fama del nuevo



Antiguo Instituto Pedagógico, 1913. Vista desde la avenida Central

32. *Idem*, pág. 88. Antes estuvo allí el matadero público; la calle más central de la ciudad se llamó del Rastro; cuando Zelaya construyó el Campo Marte, fue avenida Central, después José Dolores Estrada, desde 1945 avenida Roosevelt y con la revolución de 1979, Augusto C. Sandino. Según Halftermeyer, a fines del siglo XIX: "Solamente había tres casas de dos pisos, dos de la cuales aún existen —mediados del s. XX—. En el extremo sur, la que fue de don Luis López, hoy reedificada por el Gobierno del Dr. Juan B. Sacasa y ocupada por los talleres de la Imprenta Nacional; y la de don Asunción Cuadra, —de una de las familias autóctonas más conocidas— hoy del Instituto Pedagógico". La casa, al estilo moderno, donde fue el Pedagógico, fue construida por José de La Paz Cuadra (1840-1888),

establecimiento se extendió rápidamente y, año tras año, hubo mayor afluencia de alumnos, por lo que fue preciso rechazar a muchos de ellos por la pequeñez del local y la escasez de personal docente.[33]

El Gobierno de Nicaragua mediante el Acuerdo Presidencial 313-2003 del 15 de agosto de 2003, otorgó la Orden "Rubén Darío" al Superior General de la Congregación de los Hermanos Cristianos Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría en ocasión del centenario de su llegada a Nicaragua en 1903. La Asamblea Nacional de Nicaragua mediante el Decreto No. 7159 del 15 de mayo de 2013, otorgó la "Medalla de Honor en Oro de la Asamblea Nacional" a los Hermanos de las Escuelas Cristianas en ocasión del centenario de la fundación de los Institutos Pedagógicos de Managua y del Colegio La Salle de León en 1913 (ver Anexo 7).



Antiguo Instituto Pedagógico, parte interna

hijo de José de la Asunción Cuadra, promotor de la instrucción pública, de los primeros caficultores; estableció una de las primeras tiendas, fue diputado y fundador del Hospital General como un centro de caridad, murió siendo prefecto del departamento.

33. Instituto Pedagógico, *Recuerdo conmemorativo del Vigésimo Aniversario del Instituto Pedagógico 1913-1933*, pág. 10.

4. Contrato con el Gobierno[34]

El contrato fue firmado el 31 de mayo de 1912 (ver Anexo 1). Aunque enuncia XXI cláusulas, solamente redacta XX porque la cláusula número XIX fue omitida. La primera indica que "El visitador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas se compromete a fundar en la ciudad de Managua un Instituto Pedagógico de Varones con cuatro cursos de estudios profesionales o sea para maestros normales, cursos que comprenderán las asignaturas que indica la Ley Fundamental de Instrucción Pública vigente o la que el Ministerio del ramo tenga a bien dictar. Dicho Instituto tendrá anexas una Escuela Preparatoria en la cual se enseñarán los grados cuarto, quinto y sexto de enseñanza primaria, y una Escuela de Aplicación con los grados necesarios para la formación práctica de los normalistas".

La segunda cláusula señala que "El Gobierno deja en completa libertad al director para regentar y administrar dicho plantel, lo mismo que para elegir a los profesores". Igualmente, se compromete en dar "un local adecuado para establecer el Instituto Pedagógico y las escuelas anexas, suficientemente espaciadas a fin de que sirva al mismo tiempo de habitación al personal y a los alumnos internos" (Cláusula III).

La Cláusula VI, referida a los asuntos económicos, indica: "El Gobierno pagará al director como subvención

34. Copia del contrato, Congregación de los Hermanos Cristianos, Managua; cuatro páginas.

por su sueldo, el de los profesores, capellán y demás empleados, la cantidad de quinientos ochenta pesos oro americano ($580.00)[35] mensuales, por quincenas adelantadas, desde la fecha en que llegue a esta ciudad el personal docente". La cláusula VII dice: "También pagará el Gobierno por una sola vez, la suma de un mil pesos ($1000.00) oro americano para gastos de viaje y traslación de los primeros maestros" y la VIII: "El Gobierno pagará por alimentación de cada alumno interno que se eduque en el plantel por su cuenta la cantidad de doce pesos ($12.00) americanos, no pudiendo bajar el número de estos alumnos de treinta...".[36]

La cláusula XVII establece la vigencia del contrato: "durará dos períodos de cuatro años cada uno contados de la fecha de la instalación del Instituto Pedagógico, que será a más tardar cuatro meses después de firmado…". También prevé que podrá prorrogarse por nuevos períodos "siempre que ninguna de las partes manifieste por escrito a la otra su intención de darlo por terminado, seis meses antes del vencimiento…". La cláusula XV indica que "En caso de rescisión del contrato por parte del Gobierno, pagará este al director del plantel una cantidad equivalente a la subvención de seis meses", ello, de conformidad con lo pactado, equivaldría a $6960.00 pesos oro americanos.

35. El córdoba como unidad monetaria de Nicaragua, en remplazo al peso nicaragüense, fue introducido el 20 de marzo de 1912 durante la presidencia de Adolfo Díaz. Sin embargo, en el presente contrato, dos meses después de promulgada la Ley de Conversión Monetaria, se utilizó la vieja moneda.

36. Copia del contrato registrado en el libro de la Congregación de los Hermanos Cristianos de La Salle, París, Francia, facilitada por el hermano Manuel Estrada.

Debido a los atrasos por la convulsionada situación político-militar de Nicaragua, fue hasta principios de 1913 que se comenzó a cumplir lo pactado, el curso escolar comenzó en junio de ese año pudiendo vencerse el contrato después de dos períodos de cuatro años (cuatro períodos lectivos para graduar a los maestros normalistas), lo que sumaría ocho años en 1921. Seguramente fue prorrogado por igual período que venció en 1929, año en el cual el gobierno de José María Moncada[37] suspendió la subvención.



Desfile en ocasión de las fiestas patrias

37. José María Moncada (San Rafael del Sur, 1871 - Managua, 1945) ocupó la presidencia del 1.º de enero de 1929 al 31 de diciembre de 1932. Militar e intelectual que asumió las ideas conservadoras, tomó posesión como consecuencia del Pacto del Espino Negro (4/5/1927) y fue, según Aldo Díaz Lacayo (1996), "un virtual prisionero de la intervención norteamericana". Durante su primer año, el Congreso de la República ratificó el "Tratado Bárcenas-Meneses/Esguerra" acerca de los archipiélagos de San Andrés y Providencia. Creó la Guardia Nacional en 1932. Estableció en 1930 el Distrito Nacional terminando con las elecciones de alcalde que estableció Zelaya en julio de 1894, fue miembro de número de la Academia Nicaragüense de la Lengua y senador vitalicio.

Es indudable que, a partir de los términos del contrato firmado, los Hermanos Cristianos recibieron concesiones privilegiadas por parte del ministro de Instrucción Pública y del Gobierno de Nicaragua. Probablemente de la cláusula I a la XIV, en donde se establece el carácter del acuerdo y las obligaciones económicas del Gobierno, hayan sido negociadas desde el inicio del Gobierno de Adolfo Díaz Recinos, o a fines de 1911 y en los dos primeros meses de 1912, dado que no consideraron la nueva unidad monetaria, el córdoba, que entró en vigencia a partir de marzo de ese año y sustituyó al peso oro americano.



Estatua de San Juan Bautista de La Salle en la entrada del Instituto Pedagógico de Managua

5. Primeros graduados y otros acontecimientos

En noviembre de 1913, las comisiones especiales[38] conformadas por el Gobierno para efectuar los "exámenes de tanteo" a los estudiantes, el 30 de octubre de 1913, expresaron estar "plenamente satisfechos de esos exámenes verificados sin preparaciones estudiadas y por riguroso sorteo"..., consideraron que "los métodos de enseñanza no dejan que desear por su base científica y desarrollo gradual y conforme a la naturaleza". Fueron evaluadas "las asignaturas de Geografía, Contabilidad Mercantil, Francés, Historia Natural y Música, habiendo sido examinadores los hermanos Venero Carlos, Apolinar y Urbano". Reconocen "el excelente método pedagógico". Señalan que "los alumnos que se distinguieron en las referidas asignaturas, fueron: Francisco Granados, Felipe Pérez, Leovigildo Aguilar, Julián Cordero, Adolfo Calero, Raúl Castillo, Guillermo Génie, León Barrios y Juan Salazar" (ver Anexo 2).

La polémica social sobre la educación religiosa en el contexto conservador y la visión liberal y anticlerical que promovía una educación seglar, no fue ajena en los primeros años de funcionamiento del Instituto Pedagógico. *El Diario Nicaragüense*[39] hace referencia a una publicación de *El Nacionalista* que dice: "Algunos

38. Informes de Modesto Barrios, 3 de noviembre; Gerónimo Ramírez y Felipe Ibarra, 4 de noviembre; Trinidad Cajina y Pedro González, 22 de noviembre de 1913. (*Recuerdo conmemorativo del Vigésimo Aniversario del Instituto Pedagógico 1913-1933*, páginas 15-16.).
39. *El Diario Nicaragüense*, 14 de enero de 1915, "Valla una ocurrencia!".

alumnos del Colegio de los Hermanos Cristianos, se han regresado a sus hogares porque se les niega la obtención del bachillerato y últimamente solo se ha estado atendiendo a las prácticas religiosas en el establecimiento, desatendiendo la enseñanza científica, según dicen los alumnos".

Para el curso de 1915-1916 "el número de profesores ascendió a 12 y el local se fue ensanchando";[40] a principios de 1916, la comunidad de Hermanos estaba compuesta por catorce religiosos según se recoge de la publicación de *El Diario Nicaragüense*, uno de los más importantes e influyentes de la época: "Once de los catorce Hermanos Cristianos que dirigen el Instituto Pedagógico de Varones irán a pasar una temporada veraniega de treinta días en El Cardón,[41] hacienda de café que en la sierra posee don Francisco S. Reñazco".[42]



Entrada a la hacienda El Cardón, El Crucero

40. Instituto Pedagógico, *Recuerdo conmemorativo del Vigésimo Aniversario del Instituto Pedagógico: 1913-1933*, pág. 21.
41. La hacienda cafetalera "San José Cardón", fundada en 1810, está ubicada en el kilómetro 21 carretera a El Crucero; a principios del siglo XX era su dueño Francisco S. Reñazco, quien fue ministro de Instrucción Pública durante el Gobierno de Adolfo Díaz (1926-1928), al final del "período de la restauración conservadora" (Díaz Lacayo, Aldo; 1996). Los superiores de los Hermanos le confirieron por su amistad con los religiosos, por "la austeridad de sus costumbres y por su adhesión a la Congregación", el "Diploma de bienhechor y después el de afiliado a la Congregación" (*Recordatorio de las Bodas de Plata del Instituto Pedagógico de Varones 1913-1938*, Managua, pág. 71).
42. *El Diario Nicaragüense*, Granada, edición del 3 de marzo de 1916, Noticias de Managua del 3 de febrero.

La primera promoción de maestros fue en el curso 1916-1917 otorgándose a trece de los treinta jóvenes que se juntaron durante cuatro años, el diploma de Maestro de Educación. En el curso 1917-1918 se elaboró un nuevo plan de estudios que rigió hasta 1929. Se creó, por iniciativa del Hno. Ignacio Julio y gracias en parte a la contribución de monseñor Lezcano, la escuela anexa para prácticas de los normalistas,[43] llevando inicialmente el nombre de Escuela del Niño Jesús y posteriormente el del insigne religioso, político y académico nicaragüense. La Escuela Anexa Monseñor Lezcano-La Salle continúa existiendo, actualmente en el barrio Ariel Darce, antes La Fuente, aunque no tiene las mismas características y fines de cuando fue constituida en 1917.[44]

El 1.º de mayo de 1917, don Diego Manuel Chamorro, presidente de la República, el doctor Gordiano Herdocia, ministro de Instrucción Pública y el hermano Venero Carlos, Visitador, firmaron contrato "para establecer y dirigir" una "Escuela Superior de Varones con personal docente…/ y al menos cuatro maestros graduados en el Instituto Pedagógico". Fueron designados: director, el hermano Jaime Adelemo (de la primera comunidad de religiosos que llegó en 1903), José María, Helión José y Gervasio de Jesús, religiosos docentes. Los primeros maestros egresados del Instituto

43. Estuvo ubicada en el barrio de la Penitenciaria hasta 1930.
44. Es una institución educativa que recibe subvención del Estado de Nicaragua y es complementado el financiamiento con los excedentes de los centros educativos pagados. Imparte clases de primaria en los turnos matutino y vespertino a unos seiscientos niños y niñas de los barrios populares aledaños. Muchos de ellos, al graduarse de primaria, tienen la oportunidad de continuar su bachillerato en el Instituto Pedagógico mediante beca. El hermano Moisés Rodríguez Rojo, de origen español, subdirector del Instituto Pedagógico La Salle, atiende este centro educativo por parte de los religiosos.

designados fueron Adolfo Calero Orozco (Managua, 1899-1980), Fulgencio Báez Gilshrit, Leopoldo Ibarra y Francisco Granados.[45]

El académico y escritor nicaragüense Jorge Eduardo Arellano, en el comentario a la novela *Éramos cuatro...* en donde Calero narra las experiencias de los primeros educadores, escribe: “de los cuatro fundadores de nuestra narración breve, Adolfo Calero Orozco es



Portada del libro *Éramos cuatro...*

45. Díaz, Benito Agustín, *El Instituto Pedagógico de Varones La Salle en la historia de Nicaragua: 1913-1993*, León, 1993; págs. 370-373.

el de mayor alcance, pues en más de medio siglo de quehacer configuró una visión dinámica del país y sus habitantes". La novela corta comienza así: "Éramos cuatro. Cuatro jóvenes maestros de escuela, todos animosos, honestos, bienintencionados para con nuestros alumnos más o menos conscientes de la elevación y nobleza de nuestra misión y de que en nuestras manos teníamos el futuro de muchos hombres, de muchas familias, de la patria misma en parte".[46] Calero Orozco es también autor de la novela *Sangre Santa* (1940), en la que, según Joaquín Pasos, denuncia el crimen de la guerra civil nicaragüense, es de un drama desgarrador

Los exámenes de los egresados fueron presididos por personalidades como el doctor Modesto Barrios, don Felipe Ibarra, don Rosendo Argüello, el doctor Máximo H. Zepeda y don Félix Largaespada en representación de la municipalidad de Managua. Las crónicas de *El Diario Nicaragüense*[47] recogen, en marzo de 1916, algunos acontecimientos académicos del año anterior a la graduación de los primeros treces maestros: "Han terminado casi todos los exámenes de los planteles de enseñanza nacional.

El Instituto Pedagógico, a cargo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, rindió brillantes ejercicios, tanto en la sección primaria como en la secundaria. En esta última, la clase de literatura fue un completo triunfo; los alumnos Adolfo Calero, Juan Salazar, Fulgencio Báez y Guillermo Jacoby declamaron con lucidez composiciones de algunos poetas americanos; y los inteligentes jóvenes Lisímaco Castillo, Alonzo Conrado y José Ángel Romero dieron lectura a tres preciosos sonetos que

46. Calero Orozco, Adolfo; *Éramos cuatro...*, Managua, D.N., 1977.
47. *El Diario Nicaragüense*, Granada, "Noticias de Managua", febrero 3, edición del 3 de marzo de 1916, corresponsal escolar.

para tal fin habían compuesto. / Causaron admiración a todos los que llegaban, los salones de clases, decorados con artísticos dibujos trabajados por los alumnos durante el curso. / Por la noche del 29 se dará una velada lírico-literaria, que será el broche de la fiesta y a la cual asistirá el señor ministro de Instrucción Pública, con los honorables miembros de las Cámaras de Diputados y senadores".

La edición de *El Diario Nicaragüense* de Granada, uno de los influyentes y reconocidos de principios del siglo XX, el 8 de febrero de 1916, resaltando las noticias y comentarios sobre Rubén Darío dos días antes en León, presenta en una de sus informaciones internas la llegada a Granada de "tres hermanos cristianos, director y profesores del Instituto Pedagógico de la capital, con el objeto de dar la anunciada conferencia científica acerca de los mapas, cartas murales, ábacos fraccionarios que ellos exhiben en la Exposición granadina"… fueron presentados "mapas, importaciones y exportaciones, el descubrimiento, las desastrosas invasiones piráticas, la guerra civil de 1854 y la guerra nacional que nos libró de la garra de Walker". Los asistentes, "lo más importante de nuestra sociedad", reconocen la manera sencilla y elocuente de sus exposiciones, "el uso del método gráfico y comprensivo que es la base de su recomendable método de enseñanza", lo que "conquistó la admiración general fueron las operaciones fraccionarias ejecutadas por ellos en el ábaco".

Las "Noticias de Managua"[48] en la edición del 2 de marzo de 1916 relata: "La velada que hubo anoche en el colegio de los Hermanos Cristianos, con motivo de la clausura del curso escolar, estuvo variada e interesante.

48. *El Diario Nicaragüense*, Granada, "Noticias de Managua", 1.º de marzo, edición del 3 de marzo de 1916.

Asistieron a ella gran número de señoras, señoritas y caballeros, ocupando la primera fila el presidente de la República, el arzobispo monseñor Lezcano, el ministro de Instrucción Pública, el doctor Carlos Cuadra Pasos; casi todos los personales de las Cámaras del Senado y de Diputados y varios miembros de la Corte Suprema de Justicia. / A la llegada del presidente Díaz, la banda del Hospicio de Huérfanos de León amenizó el acto; ejecutó el himno nacional. / Seguidamente el cinematógrafo del colegio manejado por alumnos bajo la dirección de un hermano, comenzó la exhibición de cuadros, siendo el primero el del presidente don Adolfo Díaz, el segundo el de monseñor Lezcano, siguiendo después el de Rubén Darío, oyéndose durante el último acto la recitación por un alumno de la Marcha Triunfal del egregio poeta nicaragüense. / Hubo un buen discurso de apertura en el cual entre otras cosas, un alumno trató de las magníficas cualidades educativas del cinematógrafo".

Algunos de los maestros graduados durante los primeros diez años del IP (1917-1924) fueron los bachilleres Humberto Solano, Adolfo Calero, Fulgencio Báez, León Barrios, Guillermo Rothschuh Cisneros, Gilberto Espinosa, Gonzalo Morales, Emilio Rothschuh Cisneros, Lino González, Adolfo Fernández, Octavio García, Humberto Solís, Elías Monje, Julio Marín, Ricardo Marín, Enrique Díaz, Agustín Tijerino, Julián Zúñiga, Constantino Navarro, Abraham Mendoza, Humberto Marín, Humberto Ortez, Juan M. Navas, Luis Siero, Orlando Zeledón, César Baldizón, Félix Zúñiga, Nemesio Porras G. Luis Alberto Cabrales, José L. Gutiérrez Ch., Horacio Rappaccioli, Orlando Zeledón S., Roberto Rappacioli, Carlos H. Gómez, Alfonso Valle Q., Edmundo Delgado, Jorge Granville Moody, Carlos C. Pineda S., Eduardo Enríquez S., César Ocón, Emilio Coronel, Carlos Collado y Alonso Porras.

Durante el curso 1918-1919 la epidemia de influenza obligó a suspender las clases. Al reiniciarse, la celebración solemne del "armisticio que dio fin a la guerra mundial" (11/11/1918), permitió impulsar la gimnasia del colegio por lo que "el Pedagógico se presentó con un lúcido batallón de cien adiestrados jóvenes que encabezaron el grandioso desfile de numerosas carrozas alegóricas recorriendo las calles de la capital".[49] En los años posteriores y hasta el terremoto de 1972, el Instituto Pedagógico desarrolló unas de las mejores y más reconocidas bandas de guerra y gimnasia rítmica de Nicaragua que hizo gala de sus presentaciones durante las fiestas patrias y otras conmemoraciones nacionales y del colegio.

En 1922 el hermano Venero Carlos entregó Diploma de Afiliado a la Congregación de los Hermanos al señor presidente de la República don Diego M. Chamorro y al excelentísimo señor arzobispo doctor José A. Lezcano y Ortega, y el Diploma de Bienhechor de los Hermanos al doctor Emilio Álvarez —Lejarza— y a D. Francisco Reñazco".[50] Diez años después de la fundación (1923), las escuelas dirigidas en Managua por los Hermanos contaban con novecientos cincuenta alumnos. La memoria *Recuerdo conmemorativo del Vigésimo Aniversario del Instituto Pedagógico: 1913-1933* se dedica en "Ofrenda al Distinguido hombre público don Adolfo Díaz, a la memoria del benemérito caballero don Diego Manuel Chamorro, expresidentes de la República de Nicaragua, ambos fundadores del Instituto Pedagógico y a su excelencia reverendísima, monseñor José A. Lezcano y Ortega, arzobispo de Managua". El historiador Halftermeyer afirma que la administración de Adolfo Díaz

49. Instituto Pedagógico, *Recuerdo conmemorativo del Vigésimo Aniversario del Instituto Pedagógico: 1913-1933*, pág. 27.
50. *Idem*, pág. 40.

"apoyó directamente la enseñanza religiosa", durante esos años. "Es fundado el Instituto Pedagógico, que ha dado buenos resultados. Los Hermanos Cristianos son buenos educadores, por su competencia y abnegación" (*Historia de Managua*, pág. 70).

La última promoción de maestros del Instituto Pedagógico fue en 1929. Era director, el hermano Julio Apolonio, autor del Mapa de Nicaragua; ministro de Instrucción Pública el ingeniero José Ramón Sevilla y subsecretario de Instrucción Pública, el pedagogo y catedrático notable, don Gilberto Saballos. Según la Memoria de La Salle, los veintitrés maestros graduados fueron: Juan Bautista Salmerón, Héctor Membreño, Miguel Aguilar M., Enrique López García, Emilio Selva, Eduardo Ugarte, Víctor Manuel Godoy, Ramón Vélez P., Dionisio Morales Cruz, Julio Alvarado, Jacinto Suárez Cruz, Ricardo Valle, Julio Castellón, Salvador Mejía, Evenor Taboada, Juan Arcia, William Pfaeffle, Ramón Mejía, Leopoldo Serrano, José Salgado, Humberto Salina, Guillermo Matus y Felipe Orozco Floripe. El primer egresado del Pedagógico (1929) que se hizo sacerdote fue Gonzalo A. Mendoza, nacido en Managua, levantó la iglesia de El Calvario reponiendo el viejo galerón, fue secretario de la Curia Eclesiástica.



Escudo del Instituto Pedagógico, 1938.

El hermano Antonio Garnier recuerda en artículo titulado "Pingües frutos de 20 años de Labor Pedagógica" (1933), la exitosa

labor del Instituto.[51] Enumera los aportes de numerosos educadores y egresados en las artes, la música, la pintura, la literatura, profesionales, agricultores, políticos y militares. Entre ellos están Leopoldo Ibarra, Ramón y Fernando Vélez Paiz, Guillermo y Emilio Rothschuh Cisneros, Octavio Cuadra, Francisco Cuadra, Luis Alberto Cabrales, Jacinto Suárez, Antonio Corriols, Edmundo Delgado, Adolfo Calero Orozco, Diego Manuel Chamorro, Francisco Ibarra Mayorga, Diego Manuel Sequeira, Tomás Wheelock, Ernesto Chamorro, Alfonso Oviedo, Inocente Granera, Norberto Silva, Alfredo Báez, Gustavo Terán, Roberto y Horacio Rappacioli, Reinaldo Teffel, Adolfo Fernández, René Schick, Humberto Solís, Jorge Bernheim, Adolfo Vélez Hooke.



Imagen de la Inmaculada Concepción a colores, ubicada en la entrada de la biblioteca del Instituto Pedagógico de Managua; la misma estuvo, hasta 1974 de color blanco, frente al salón de actos del Instituto Pedagógico de Diriamba

51. *Idem*, págs. 73 -79.

Memorias del Instituto Pedagógico La Salle



La memoria recoge los acontecimientos de los primeros veinte años del Instituto Pedagógico, la llegada de los Hermanos a Nicaragua, la fundación del Instituto, los informes de los comisionados del gobierno en los exámenes de tanteo, los primeros años de vida de la nueva entidad educativa, las primeras promociones de maestros y la labor pedagógica desarrollada.

Transcurrieron en medio de gran convulsión política en Nicaragua, la intervención norteamericana, los gobiernos conservadores de Adolfo Díaz, Emiliano Chamorro, Diego Manuel Chamorro, Bartolomé Martínez, Carlos José Solórzano, Sebastián Uriza y José María Moncada. Tuvo lugar el pacto del Espino Negro, la lucha de Sandino y la creación de la Guardia Nacional. Durante los primeros años se desarrolló la Primera Guerra Mundial que concluyó en noviembre de 1918 y la Revolución Rusa de octubre de 1917.



Las memorias 1945-1950, registran las promociones de mediados del siglo XX, muchos de los graduados, maestros y hermanos han tenido relevante participación en los asuntos políticos, económicos y culturales del país. El proceso educativo no fue ajeno a los conflictos por los acontecimientos nacionales e internacionales.

A nivel nacional permanece en la presidencia de la República el jefe de la Guardia Nacional, general A. Somoza García (1937-1947), le sigue el breve período presidencial de Leonardo Argüello (mayo de 1947), quien al no ratificar a Somoza al frente de la Guardia, fue desalojado del poder por un golpe de estado, y de Benjamín Lacayo Sacasa (mayo-agosto 1947), puesto para salvar la "juridicidad del golpe" y finalmente Víctor Manuel Román y Reyes (1947-1950). La segunda mitad de la década del cuarenta evidencia el carácter dictatorial del somocismo y consolida sus posiciones represivas y autoritarias.

A nivel internacional concluye la Segunda Guerra Mundial, se lanzan las bombas atómicas contra Japón, se consolida la Unión Soviética y el bloque socialista, se crea la Organización de las Naciones Unidas.

Instituto Pedagógico
de Varones

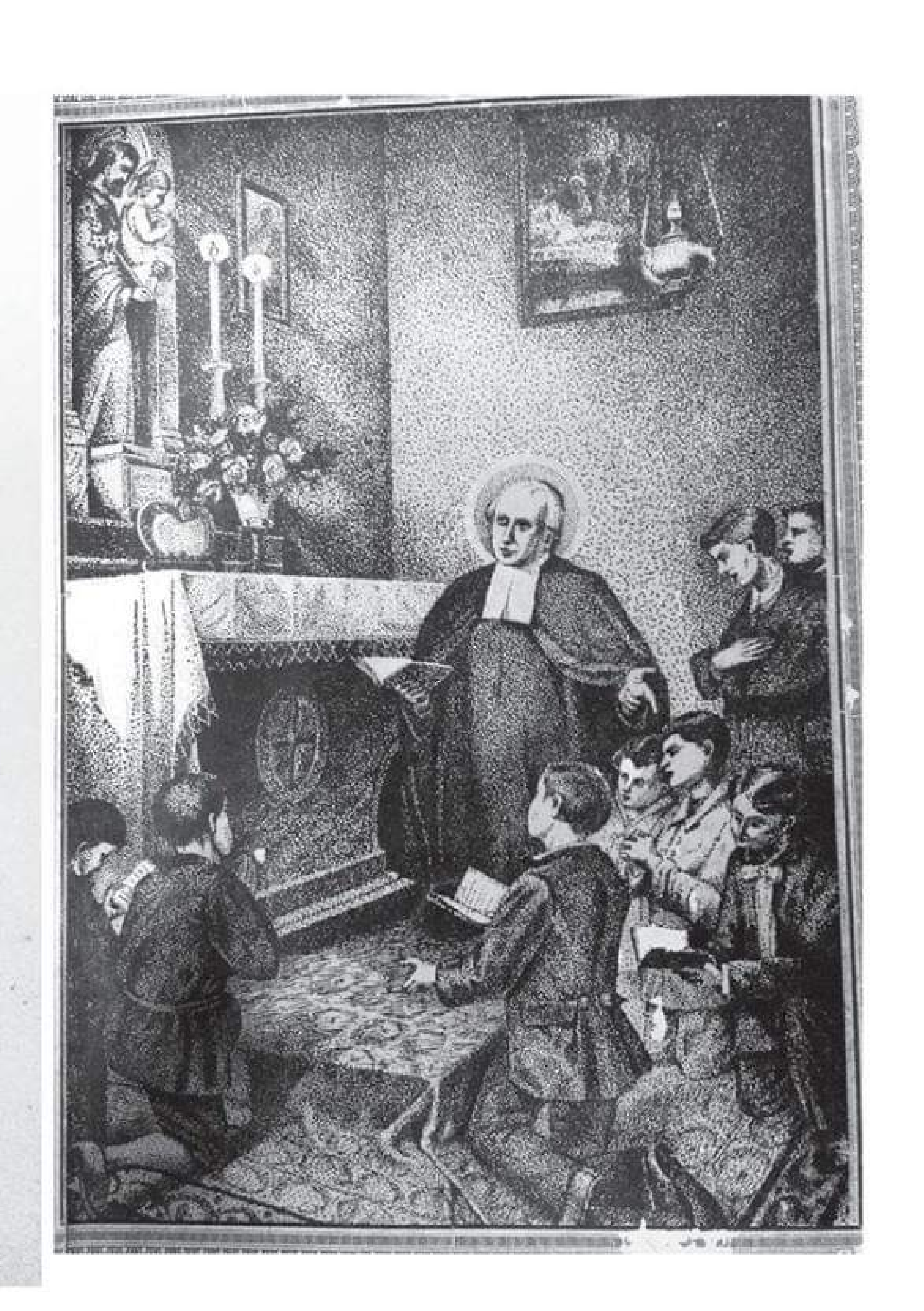
Hermanos de las Escuelas Cristianas

Memoria



1947-1948

Managua, D. N., Nicaragua, C. A.



Instituto Pedagógico
de Varones

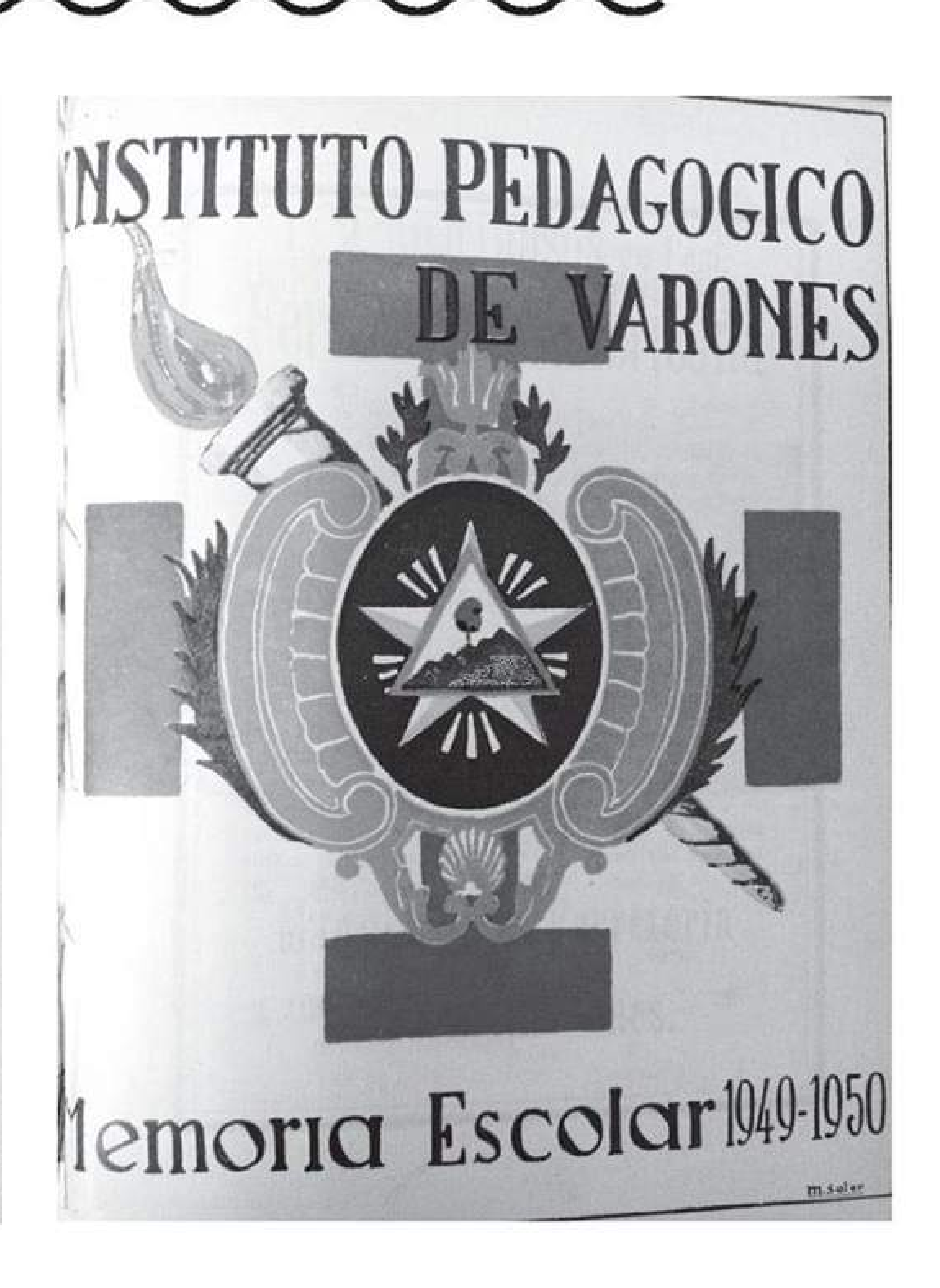
Hermanos de las Escuelas Cristianas

Memoria



1948-1949

Managua, D. N., Nicaragua, C. A.



INSTITUTO PEDAGOGICO DE MANAGUA

GRAN CONCENTRACION LASALLISTA EN LOS PATIOS DEL COLEGIO

Domingo 17 de Marzo — 10:00 A.M.

Todos los ex-Alumnos de los centros de estudio de los Hermanos Cristianos en Managua (Escuela del Hno. Jaime, Instituto Pedagógico, Escuela Gratuita y Escuela Monseñor Lezcano) están invitados a la primera Gran Concentración Lasallista con motivo del 50 aniversario del Instituto Pedagógico de Managua.

BRINDIS — TERTULIAS — ANECDOTAS Y RECUERDOS DEL COLEGIO

— DEPORTES Y EVENTOS — PISCINA Y COMPETENCIAS.

RIFA DE DOS PASAJES DE LANICA A CORN ISLAND.

—POR SOLAMENTE DIEZ CORDOBAS—

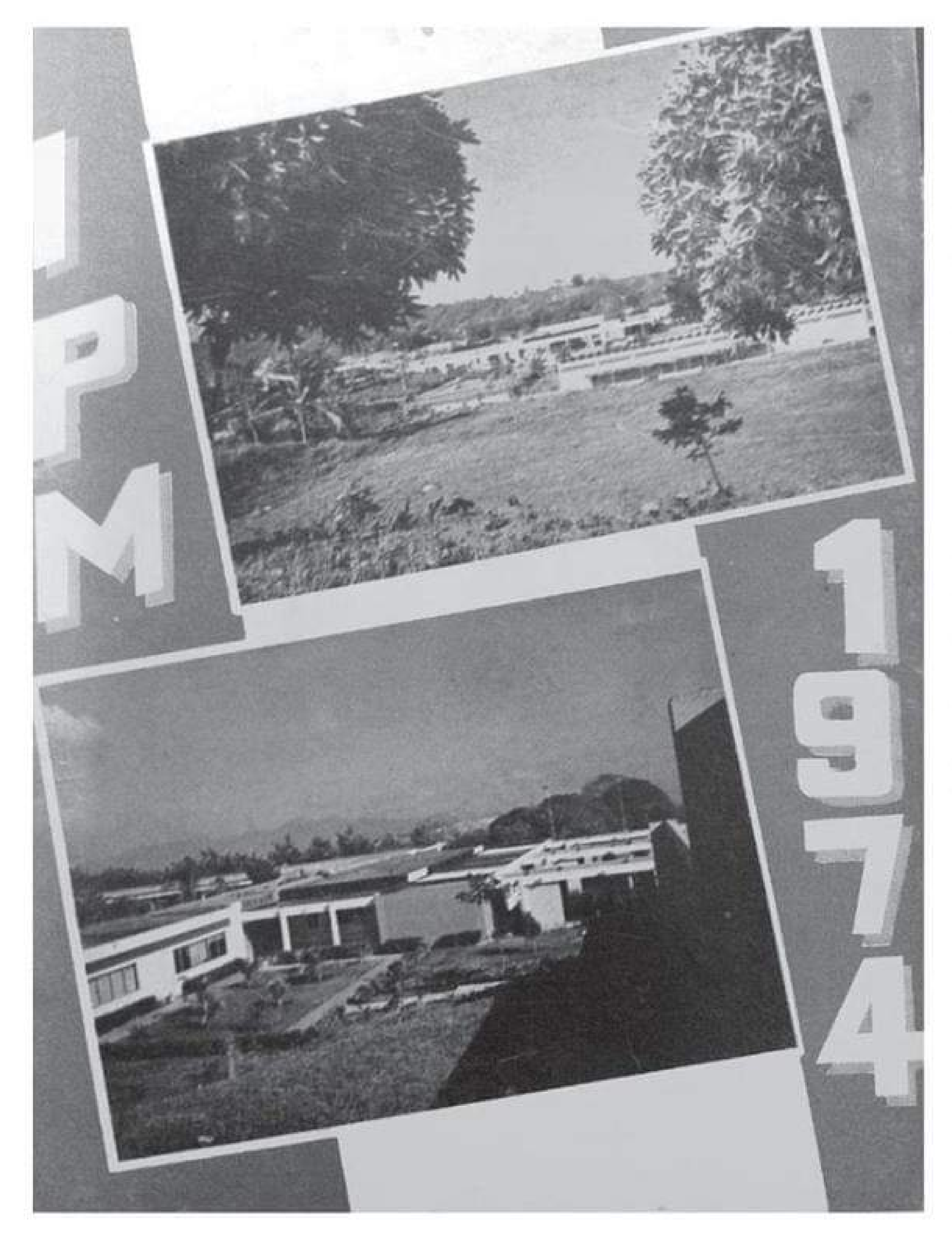
Tiquetes a la venta en la Gerencia de LA PRENSA, en la Of. de Relaciones Públicas del Tránsito, y a la entrada del Colegio. — Traje Sport o corriente.

Diario *Novedades* del 16 de marzo de 1963, primera plana



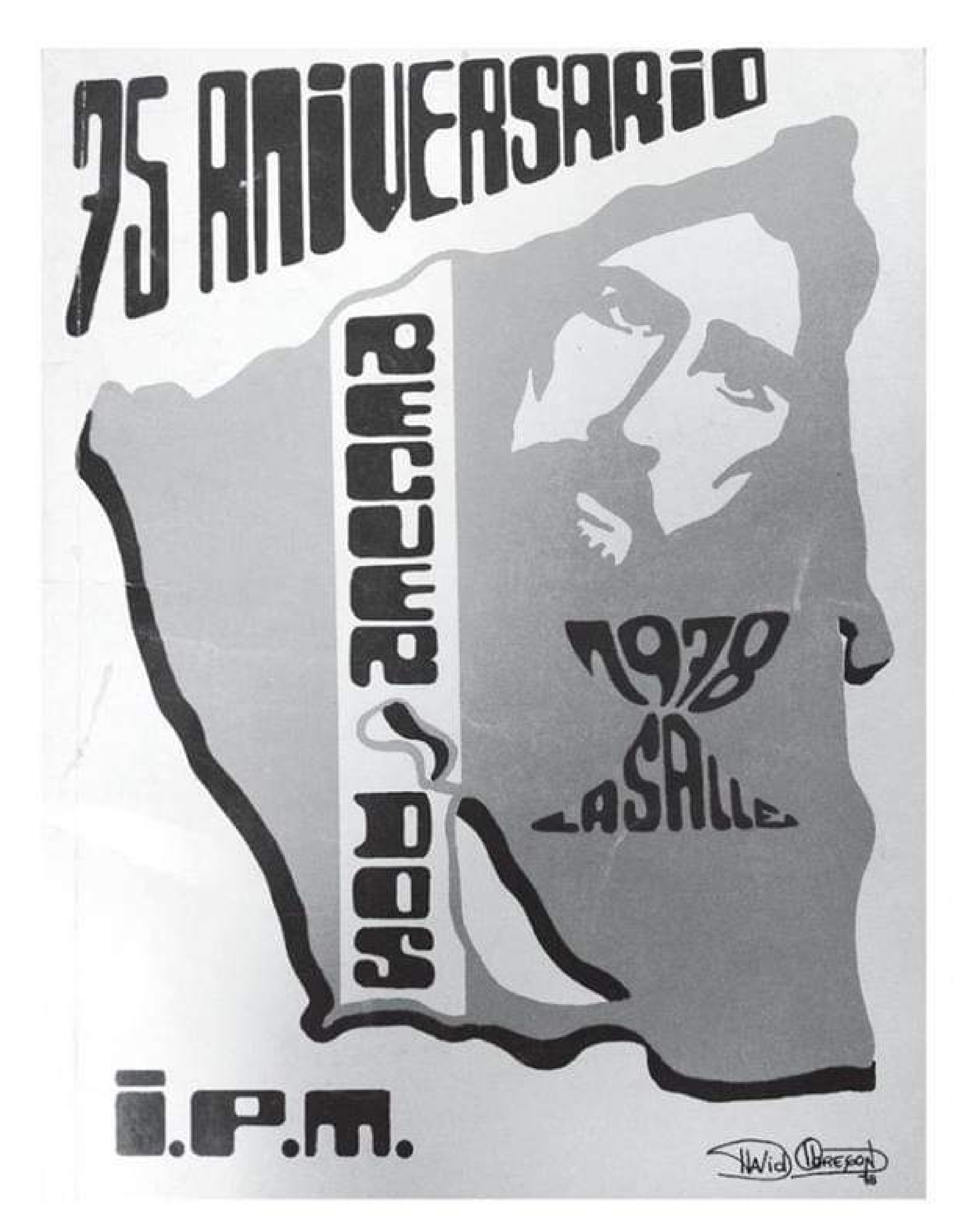
AGRADABLE CONVIVIO EN EL PEDAGOGICO. — A fin de iniciar los festejos del Cincuenta Aniversario de la Fundación del Pedagógico de Managua, se dieron cita numerosos exalumnos que mantienen latente el espíritu Lasallista. El

Diario *Novedades*, 19 de marzo de 1963, paginas interiores



Es la primera memoria Escolar que se publica después de estabilizarse el curso lectivo y el funcionamiento del Colegio durante 1974 en las nuevas instalaciones después del terremoto, ubicadas en Villa Fontana.

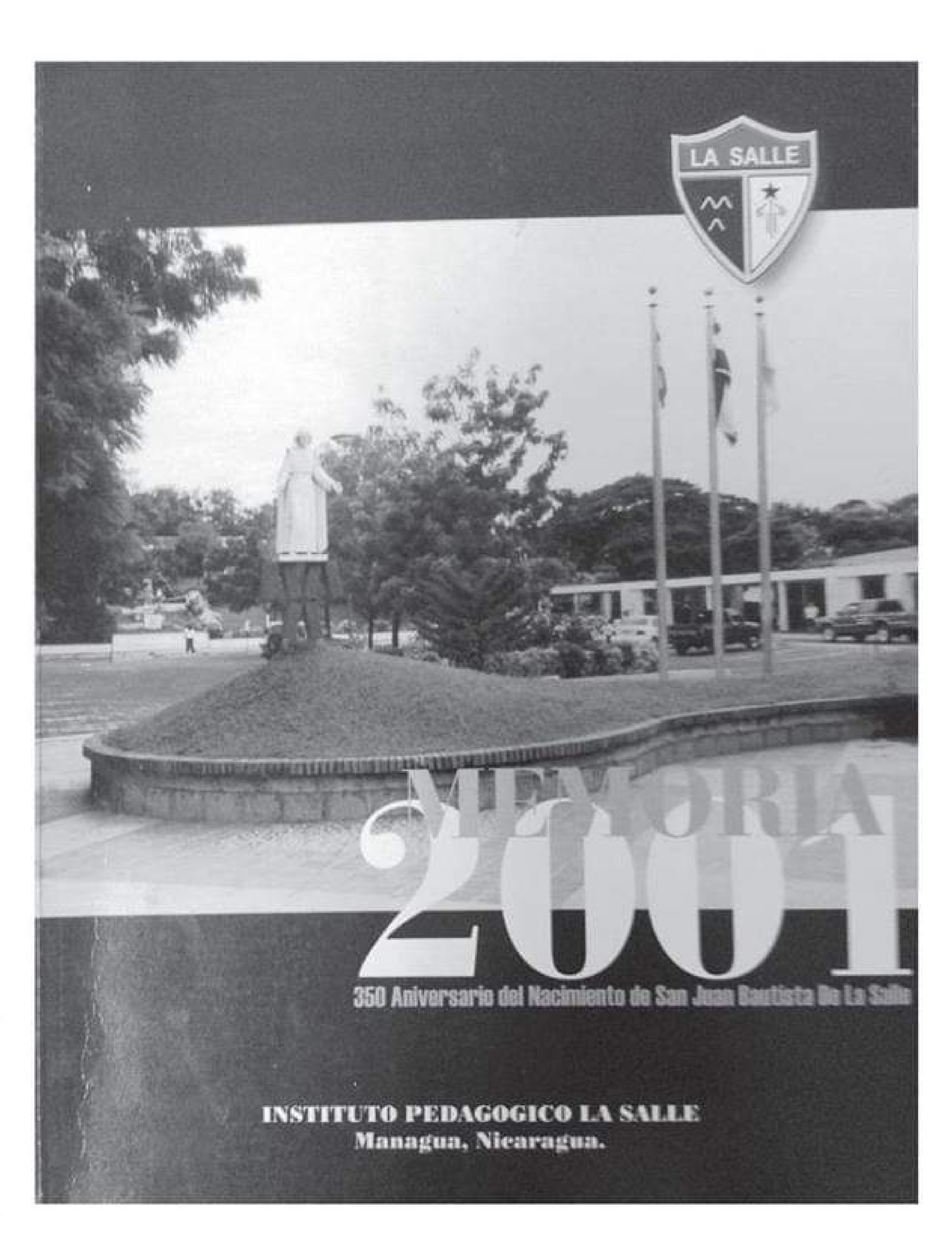
El período de 1973 fue irregular y tardío, la matrícula disminuida, muchos estudiantes y maestros se encontraban dispersos en varias instituciones educativas del país después de la destrucción de la capital en diciembre de 1972.



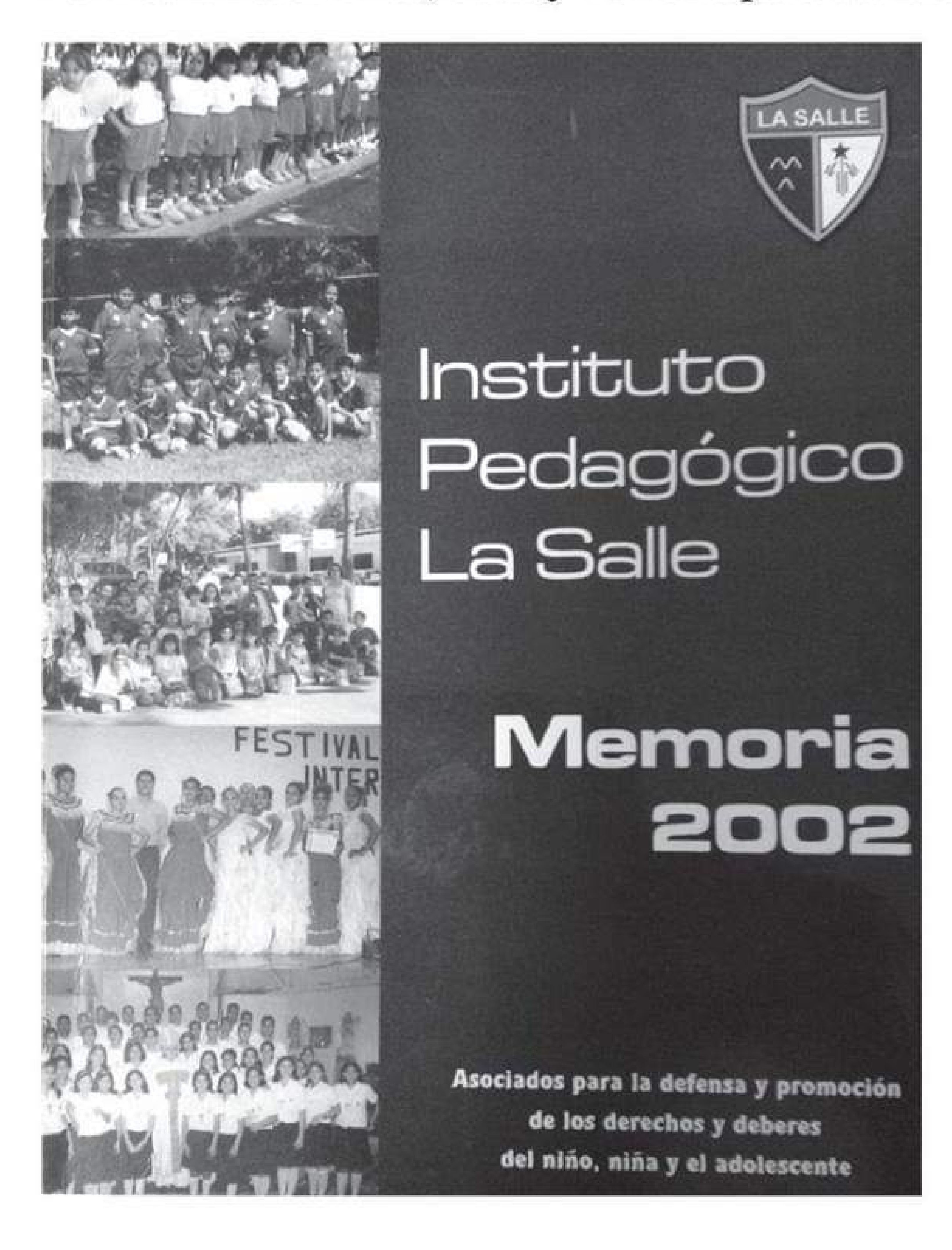
El año de 1978 fue el último de la dictadura somocista. Las tensiones internas por la represión militar y política, la protesta social, la organización y movilización estudiantil estuvieron presentes a lo largo de ese irregular período escolar desde el compromiso cristiano y revolucionario de numerosos hermanos, maestros y estudiantes.

La Memoria fue realizada bajo la coordinación del hermano Rafael Lucio, nacido en España, nicaragüense por opción personal, educador, profesor de Matemática y Orientación Religiosa. La portada (el rostro de Cristo sobre el mapa de Nicaragua pintado de rojo y negro), los mensajes escritos por los estudiantes que egresaron en la 58.º promoción de bachilleres en Ciencias y Letras, evidencian la actitud de protesta y las esperanzas de cambio.

Las memorias de 2001 y 2002 muestran las promociones, los maestros y religiosos en el ambiente reciente del Instituto, mixto durante los últimos treinta años, amplio, en una ciudad que se expande, más urbanizada, en medio de la pobreza y sus exclusiones, con menos religiosos pero más educadores seglares y, en los años posteriores, con limitada participación de las asociaciones de maestros y estudiantes.



Entra a otro siglo, al nuevo milenio, en un mundo más incierto, dinámico y global, en la era de la información y la tecnología, con profundas desigualdades y desequilibrios en todos los ámbitos. Con necesidad de formar en la tolerancia y la diversidad, promover una cultura por la solución pacífica de los conflictos con equidad y respeto. Formación científica, ética y humana para transformar. El Superior General (Anexo 5) reconoce que "las nuevas iniciativas de la educación lasallista requieren responder ante las crisis diversas", frente a las "demandas sociales de gratuidad y efectividad educativa", sin descuidar la sensibilidad y promoción de la persona humana, una educación transformadora que enfatice el aprendizaje, que no olvide al individuo ni el compromiso social, "la real opción por los pobres" para alcanzar la plenitud y escuchar "el sentido último de la vida".



6. Inicios en León

El hermano Alfonso Jeberto, visitador de El Ecuador, quien acompañó a los seis hermanos a su llegada a León en 1903, escribió carta al hermano asistente, en donde entre otras cosas le informa: "podremos tener en Nicaragua numerosas escuelas gratuitas y también colegios de pago… / en León, viarias familias me suplicaron abrir un colegio, a fin de beneficiar a sus hijos con una buena educación cristiana…".

En mayo de 1911 inició el nuevo año escolar en el Hospicio,[52] contaba con ciento quince internos. Dados los problemas para sufragar sus gastos, pensaron en 1912 financiarlo con una escuela pagada. Se precisó la fecha del 28 de julio y se designó a los hermanos Gabriel Cassien, Argeo Gabriel y Blaste Hubert (Francia, 1874-1912), pero ante el inesperado fallecimiento de este último, la inauguración se pospuso para agosto. La situación del país por la revolución que estalló en Managua (guerra de Mena) generó incertidumbre y pobreza. El Hospicio no era ajeno a los estragos del hambre y los horrores de la guerra, fue lugar de refugio. El 8 de agosto hubo un ataque de los rebeldes a León, la plaza fue sitiada, "la anarquía era incontrolable".[53]

---

52. El 30 de noviembre de 1912 fueron elevados al Supremo Gobierno los nuevos estatutos del Hospicio, definiéndose como "institución de carácter docente y de beneficencia" que "está al cuidado de los Hermanos de las Escuelas Cristianas". Los acuerdos presidenciales que aprueban los estatutos fueron publicados el 11 de enero de 1913 y el 23 de enero de 1913.
53. Díaz, Benito Agustín, *Camino de un centenario*, 2003; págs. 89-93.

El lunes 2 de junio de 1913 abrió en el barrio Zaragoza la Escuela Graduada de Varones con 151 alumnos; inició sus clases el 16 del mismo mes. Desde 1929 se llamó Colegio Beato Salomón,[54] conocido popularmente como la Escuela de las Cuatro Esquinas. Dejó de ser escuela pública al suspenderse la subvención del Estado por el Gobierno de José María Moncada en 1929.[55] A partir de 1963 fue nombrado como Colegio La Salle de León.

54. El Hno. Beato Salomón, cuyo nombre era Nicolás Leclerc, nació en Boulogne, Francia, el 14 de noviembre de 1745. Entró al noviciado en 1767, fue secretario del Hno. Agathon, Superior General, después de haber sido maestro, director y ecónomo. El 17 de agosto de 1792, en la euforia y violencia generada en la Revolución Francesa, fue arrestado y encarcelado en el Convento de las Carmelistas en París —transformado en prisión—, junto a varios obispos, sacerdotes y religiosos. El 2 de septiembre, casi la totalidad de los prisioneros fueron exterminados a cuchillo en los locales y el jardín del Convento. Fue beatificado el 17 de octubre de 1927 junto con 188 compañeros de martirio. Fue el primer mártir y el primero en ser beatificado de la Congregación de los Hermanos Cristianos.

55. J. M. Moncada (San Rafael del Sur, 1871-1945) ocupó la presidencia desde el 1.º de enero de 1929 hasta el 31 de marzo de 1932, siendo "un virtual prisionero de la intervención norteamericana" (Díaz, Aldo; 1996). En 1929, cuando el Gobierno decidió suspender la subvención a los colegios, era ministro de Instrucción Pública don José Ramón Sevilla, y viceministro Gilberto Saballos, quien falleciera en el terremoto de Managua de 1931. Los hermano expresaron su malestar por la decisión que generó crisis económica en los institutos de Managua y León, por lo que en las memorias publicadas en los años posteriores donde ambos políticos aparecían fotografiados con los maestros y egresados, omitieron sus nombres a pesar de encontrarse sentados en primera fila (Cuadra, Bayardo; 2013).

Mons. Clemente Carranza, primer obispo de Estelí y exalumno lasallista. El 12 de enero de 1963, Mons. Dr. Sante Portalupi, nuncio apostólico en Managua, comunicó el nombramiento episcopal para la nueva Diócesis de Estelí —según decisión del papa Juan XXIII el 17 de diciembre de 1962—, a Mons. Clemente Carranza y López, vicario general de la Arquidiócesis de Managua, Deán del Venerable Cabildo Metropolitano de Managua, párroco de la Iglesia de San José. El nuevo obispo fue consagrado por González y Robleto, Carlos Borge, obispo auxiliar y el nuncio apostólico, en la Catedral de Managua el martes 19 de marzo de 1963, y tomó posesión en Estelí el 30 del mismo mes y año. La Congregación de los Hermanos Cristianos de La Salle registra (1963, pág. 106): "Marzo 19. Consagración de monseñor Clemente Carranza L. obispo electo de Estelí, se verificó en la Catedral de Managua, a las 9 a.m. La comunidad asistió casi completamente; monseñor vino unos días antes a solicitar que los hermanos Bernardo e Isidoro fueran sus padrinos y los distinguió con un puesto especial en el presbiterio de la catedral. Es anterior alumno de los Hermanos".

Mons. Carranza nació en lo que hoy es el municipio de Nandasmo, Masaya, el 23 de noviembre de 1905, hijo de Feliciano Carranza y Anastasia López, ordenado sacerdote el 12 de marzo de 1932 por Mons. José Antonio Lezcano, de quien fue secretario personal. Estudió en el Seminario Tridentino San Ramón Nonnato de León. Este humilde sacerdote, en 1952, fue nombrado vicario general de la Arquidiócesis de Managua. Como secretario de la Conferencia Episcopal de Nicaragua participó en 1968 junto a ciento setenta y cinco obispos, en la II Conferencia del Episcopado en América Latina en Medellín que inauguró Pablo VI. Falleció el 8 de febrero de 1978.



***Memoria Escolar 1961-1962*, Colegio Beato Salomón, La Salle, León. Fue la última memoria que llevó el nombre anterior del colegio. En 1963 pasó a llamarse Colegio de La Salle**

7. Algunos aportes a la educación y las ciencias

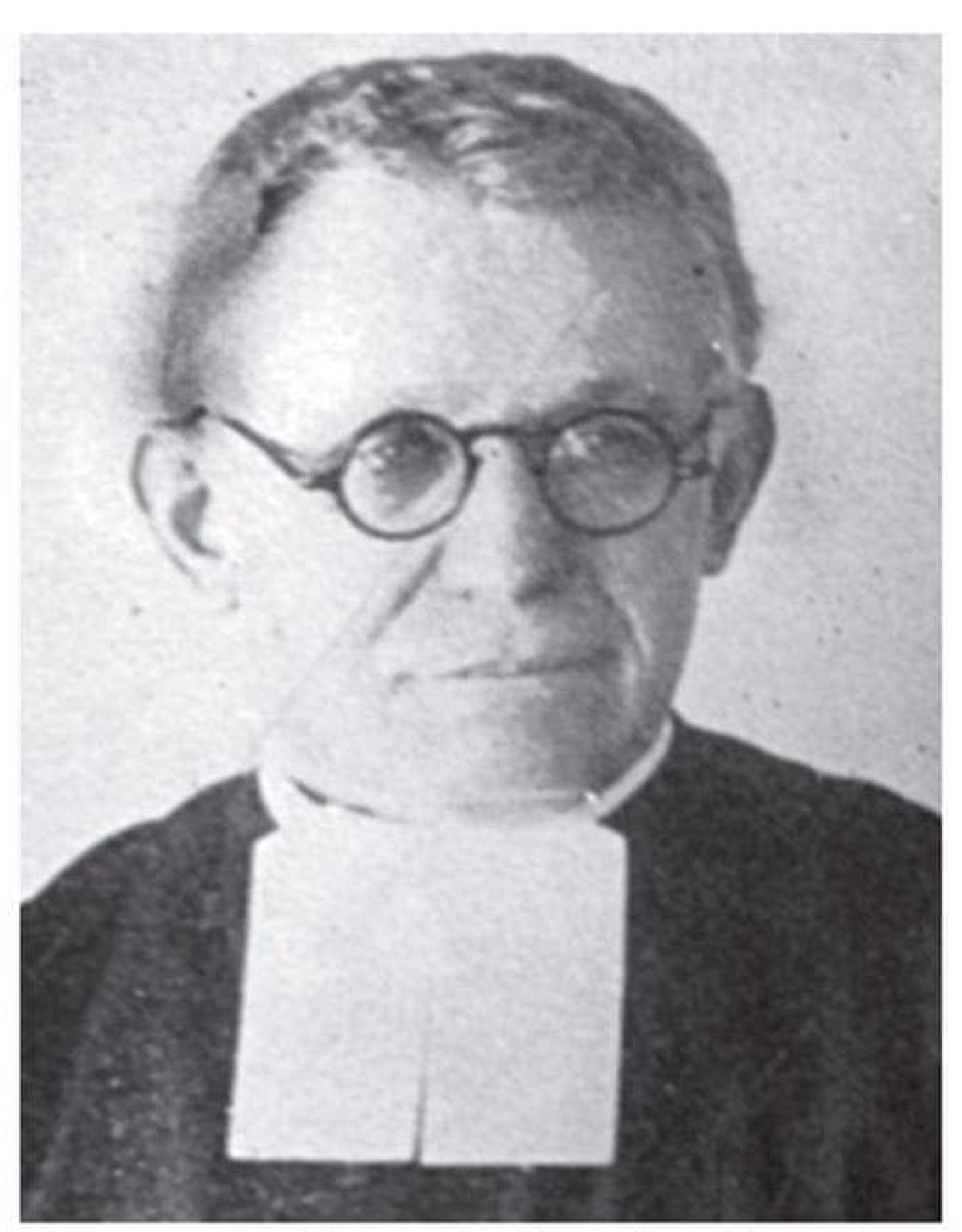
La Congregación ha tenido destacados educadores que realizaron importantes aportes a la educación y a las ciencias. Desde la Colección La Salle, fueron ofrecidos para estudiantes y maestros numerosos textos escolares, diccionarios (incluso el primero sobre "nicaragüismos"), obras didácticas y libros de diversa índole, muchos de ellos impresos en el Instituto Politécnico La Salle de León. La conformación de academias literarias y academias de ciencias, con la participación de alumnos, hermanos y maestros, contribuyó a despertar y desarrollar la creatividad y la investigación académica de muchas generaciones.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas tuvieron un "protagonismo ejemplar" y "fueron pioneros en la redacción y edición de libros de texto…". Según J. E. Arellano, "la función del Instituto Pedagógico se inscribía en la política educativa de la Restauración Conservadora (1911-1928), identificada con la hegemonía de la Iglesia católica a través de sus órdenes religiosas". En 1917 se comenzó a editar la revista *Educación* enfocada hacia temas pedagógicos, duró una década, fue "la primera publicación periódica en plantear seriamente los problemas de la educación y concebirlos desde la perspectiva católica". En una publicación anónima escrita por algunos de los educadores franceses, titulada: "El problema de la educación en Nicaragua" (n.º 24, 1920), desarrolla tres puntos: el concepto de la educación, los bajos sueldos de los maestros y los programas (JEA – END, 1/6/2013). En el Decreto del 24 de agosto de 1917, el presidente Emiliano

Chamorro ordenó publicar el *Compendio de Leyes de Instrucción Pública* (1876-1916) y conferir a los Hermanos la organización de un congreso de profesores dirigido por el Hno. Apolinar Pablo, que sirvió de base a la educación durante diez años.

Según Jorge Eduardo Arellano (END, 4/5/2013), en 1927 se editó *Alba literaria*, una antología de alumnos y exalumnos formados por los hermanos de La Salle. José Francisco López y Carlos A. Pineda Salazar seleccionaron los textos (poemas y prosas), José Andrés Urtecho elaboró el prólogo y fue impresa en los Talleres Gráficos Pérez (Managua, 228 págs.). Incluyeron a treinta y cinco autores y ciento treinta y cuatro textos. Entre ellos figuran: Guillermo Rothschuh Cisneros, Diego Manuel Sequeira, Edmundo Delgado, Gonzalo Escoto, Ricardo Paiz Castillo, Julián V. Zúñiga, Carlos Augusto Zapata, Luis Felipe Hidalgo, Fernando Cedeño, Antonio Carriols, Julio César Solís C., Rogelio de la Selva, Alfonso Oviedo Reyes, Adolfo Calero Orozco y Luis Alberto Cabrales. Fue dedicada a Rubén Darío en el undécimo aniversario de su muerte, a los Hermanos de las Escuelas Cristianas ("humildes sembradores del bien") y a dos personalidades capitalinas, Francisco Reñazco y Alcibíades Fuentes. Esa "curiosidad bibliográfica en su momento dio cuenta de la labor creativa, en el ámbito literario, de los primeros egresados del Instituto Pedagógico de Managua a catorce años de su fundación".

En 1923, el hermano Apolinar Pablo, segundo director del Instituto Pedagógico y después visitador, fue nombrado inspector general de las escuelas públicas de toda la República, función que no pudo asumir suficientemente por los problemas de salud que enfrentó, fue calificado por el doctor José Ángel Rodríguez (Estelí, 19 de abril de 1933) como un "apóstol del magisterio" que



Hermano Antonio Garnier, francés

"vitalizó el evangelio pedagógico" con su "acción directriz docente severa, moderna".[56]

El sabio y humilde hombre de ciencias, hermano Antonio Garnier, francés, redactó libros de texto sobre pedagogía y sicología, estudió la flora nicaragüense y estableció un herbario en el que recopiló una gran muestra de la flora, sus obras fueron material didáctico para numerosas generaciones de estudiantes de secundaria.

El hermano Armel Edmundo estudioso de las ciencias químicas, físicas y matemáticas, filósofo, dedicado maestro por la educación de los jóvenes, elaboró los planos para los edificios de los colegios en Managua y Diriamba, el primero destruido con el terremoto de 1972, aunque reconstruido parcialmente, siendo propiedad del Gobierno de Nicaragua, como el Centro de Convenciones Olof Palme durante los años ochenta; el otro fue abandonado tras el temblor de 1974, después del cual las autoridades correspondientes lo declararon inhabitable.

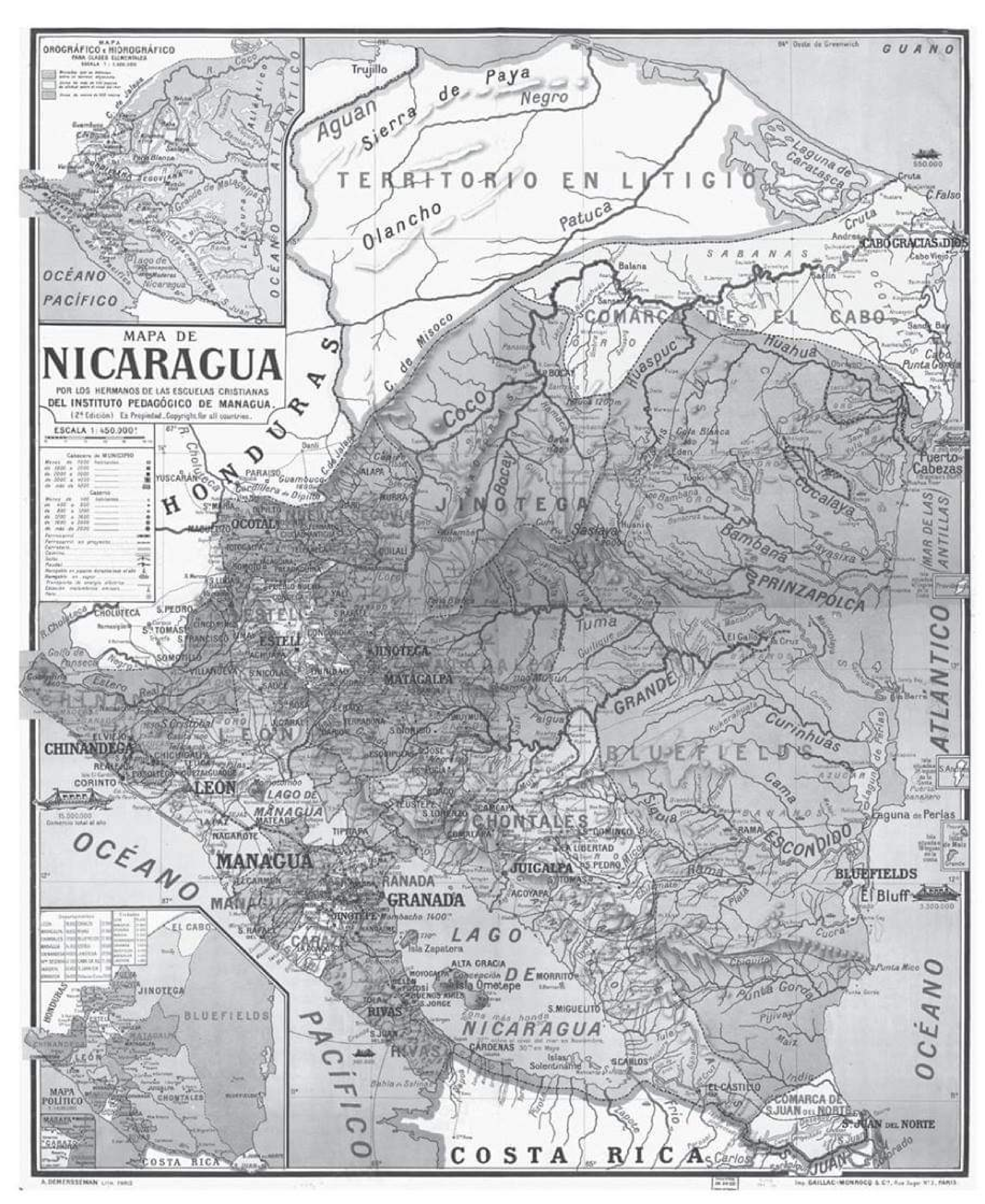
56. *Recuerdo conmemorativo del Vigésimo Aniversario del Instituto Pedagógico, 1913-1933*, pág. 12.



Mapa del hermano Julio, 2.ª edición, Aguirre Sacasa, 2002.
Francisco Javier: *Un atlas histórico de Nicaragua*



Parte superior del mapa del hermano Julio, 2.ª edición.
Biblioteca del Instituto Pedagógico La Salle



Mapa del hermano Julio, 3.ª edición.
Casa de los Hermanos Cristianos en Managua

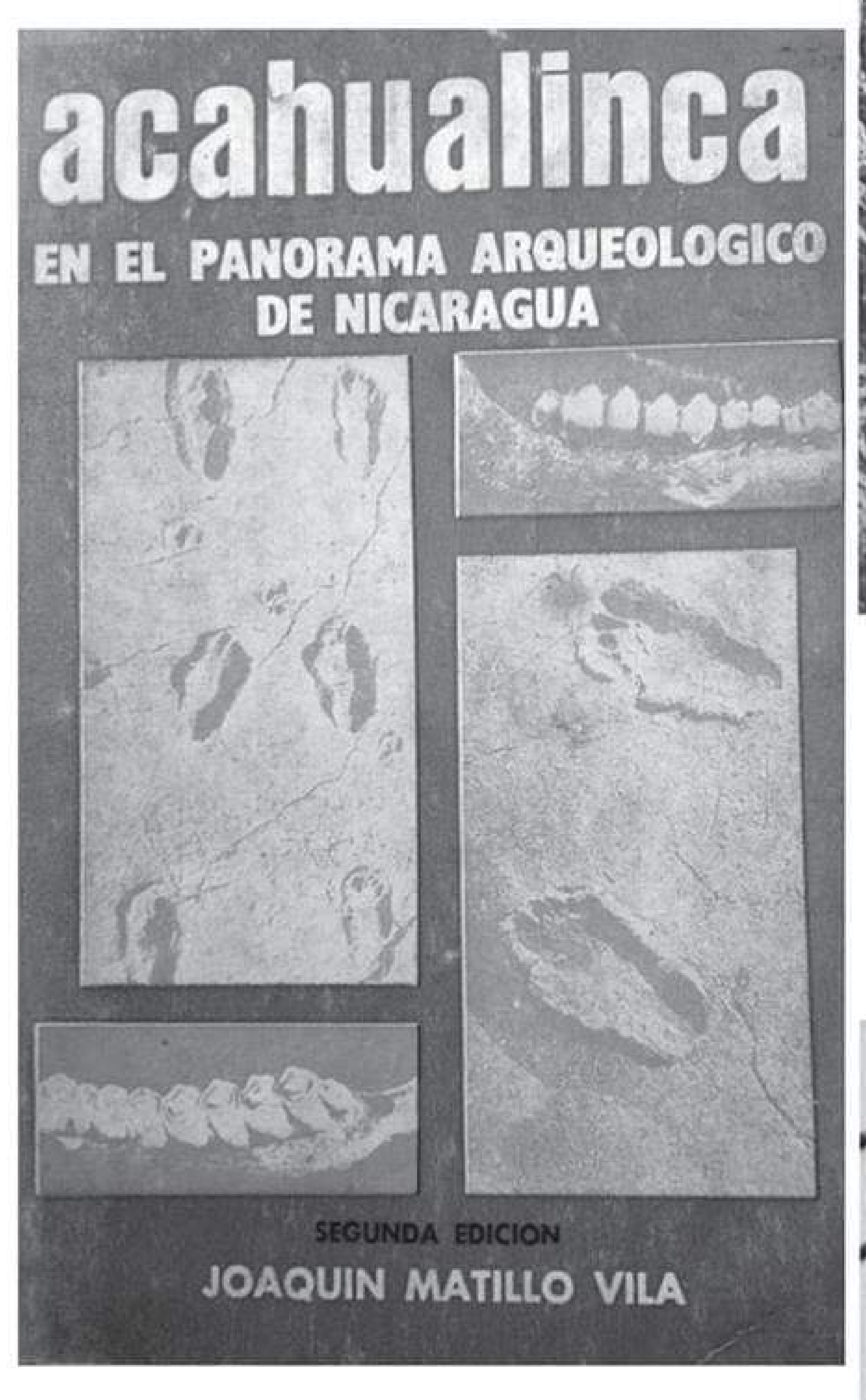
El hermano Apollone Jules, conocido como hermano Julio, cartógrafo, fue el creador del primer mapa orográfico e hidrográfico de Nicaragua, mapa físico-político a colores, fue durante muchos años el más completo de la geografía nacional y el mejor conocido por los nicaragüenses a mediados del siglo XX, se publicó en tres ediciones[57] (2.ª edición, impresa en París, posiblemente en 1939 por A. DEMERSSMAN),[58] la última de estas reimpresiones fue la versión "provisionalmente" decretada como mapa oficial de Nicaragua por el presidente Anastasio Somoza García en 1953,[59] sustituyendo al elaborado en 1895 por Maximiliano von Sonnenstern, el padre de la cartografía nicaragüense. Lo concluyó en 1924 después de ocho años de "correrías e investigaciones en todas las regiones de la República", midiendo, con el apoyo de algunos maestros y estudiantes, las distancias y alturas, recorriendo las montañas y llanuras con un teodolito y la asistencia del hermano Eulogio,[60] quien desde su juventud fue el ayudante del hermano Julio en la elaboración del mapa y recibió con posterioridad la Orden Rubén Darío del Gobierno de Nicaragua.

Cuenta el Hno. Benito que, a principios de los años 20, cuando el Hno. Julio recorría el país para obtener la información del Mapa de Nicaragua, se encontraba en la estación del tren en Posoltega, clavando unas

---

57. La primera edición está desaparecida, en la Biblioteca del Instituto Pedagógico se conserva en regular estado un ejemplar de la 2.ª edición y en la Casa de los Hermanos Cristianos en Managua, un ejemplar en buen estado de la 3.ª edición.
58. Aguirre Sacasa, Francisco Xavier, *Un atlas histórico de Nicaragua*, Colección Cultural de Centroamérica, 2002, Impreso en Hong Kong.
59. Declarado provisionalmente mapa oficial de Nicaragua por Decreto Ejecutivo n.º 658 del 25 de julio de 1953, publicado en *La Gaceta*, diario oficial, n.º 174 del 29 de julio de 1953.
60. Díaz, Benito Agustín, 1993. *El Instituto Pedagógico de Varones La Salle en la historia de Nicaragua: 1913-1993*, León, Nicaragua, págs. 424-425.


Hno. Hildeberto María
ESTAS
PIEDRAS
HABLAN


acahualinca
EN EL PANORAMA ARQUEOLOGICO
DE NICARAGUA
SEGUNDA EDICION
JOAQUIN MATILLO VILA


OMETEPE
Isla de Círculos y Espirales
Joaquín Matilló Vila (Hildeberto María)

estacas en distintos puntos, vestido con el hábito negro de la congregación, un poco sucio por el trajín en el campo, por lo que, un soldado al verlo, pensó que estaba loco y lo condujo al cuartel. El hermano explicó a sus confusos captores que lo que hacía era calcular la altura del volcán de Chichigalpa. Fue el Hno. Julio quien comenzó a llamarlo volcán San Cristóbal, el más alto de Nicaragua.

El mapa conocido como "el del hermano Julio" o "de los Hermanos Cristianos" fue el primero que comenzó a perfilar, a pesar de la falta de instrumentos idóneos, las alturas y distancias de la geografía nacional. Incluía la anterior división político administrativa del país, entre ellos la comarca Cabo Gracias a Dios y la comarca de San Juan del Norte, lo que después fue el departamento de Zelaya y ahora las Regiones Autónomas del Atlántico Norte y Sur, era el "departamento de Bluefields". Chontales cubría los actuales departamentos de Boaco, Chontales y Río San Juan. No existía el departamento de Madriz, aparece como parte del departamento de Nueva Segovia. La población de Nicaragua, basada en el censo de 1920, ascendía a 637 500 habitantes y la ciudad de Managua, la capital, apenas llegaba a 27 800 habitantes, un poco menor de la población de León, la ciudad más poblada de ese entonces con 28 300 habitantes.

El hermano Hildeberto María (1910-1979), cuyo nombre era Joaquín Matilló Vila, nació en Catalunya, España, estudió etnología, arqueología y antropología, religioso culto, trabajador incansable, pedagogo dedicado, profesor de ciencias y lenguas, autor de varios libros en los que contribuye al acervo arqueológico y etnológico nacional e internacional. Fue director del Museo Nacional de Nicaragua durante varios años hasta su fallecimiento en septiembre de 1979.

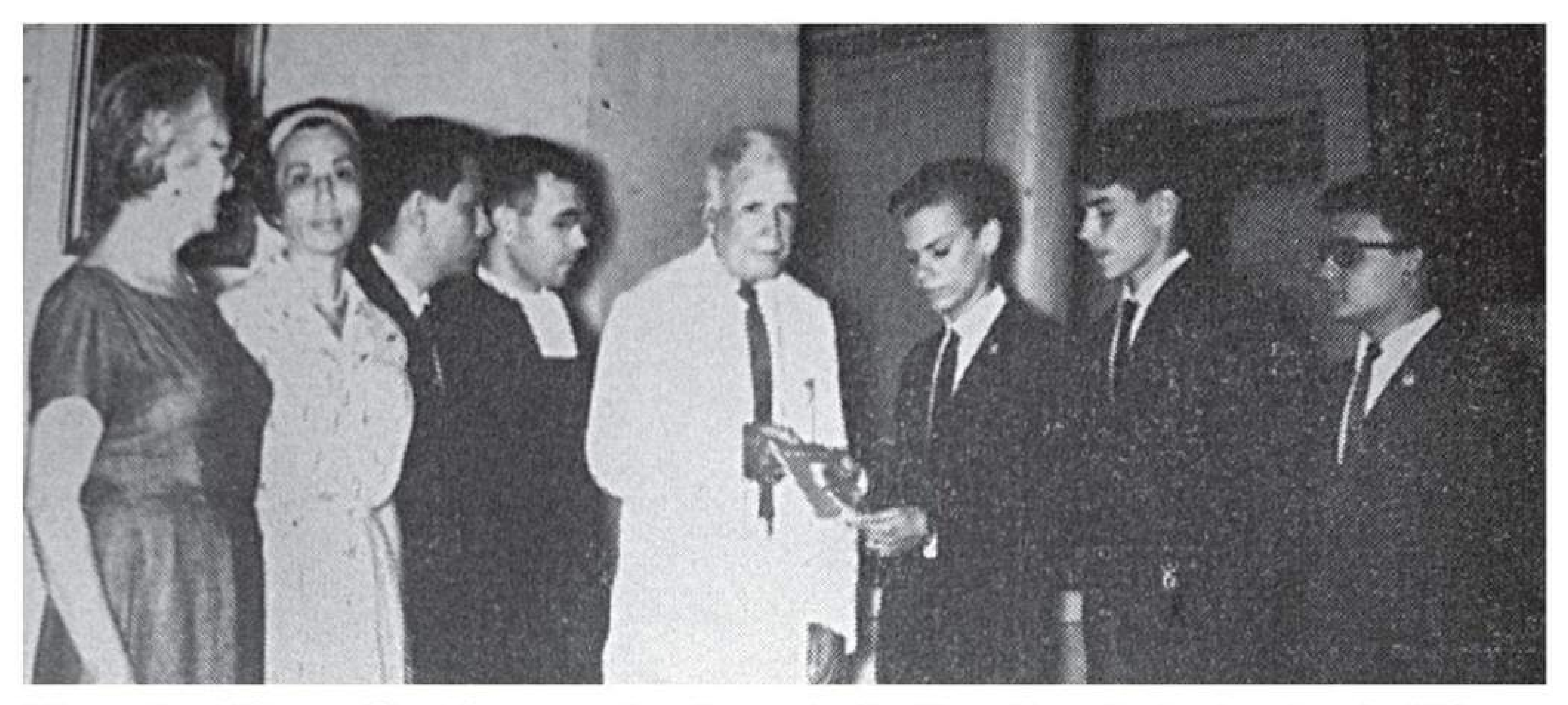
En el prólogo de su libro *Estas piedras hablan* (1965), Ricardo Paiz Castillo[61] afirma: "se trata de un trabajo íntegramente original de la mayor importancia etnológica", es el primer estudio en forma sistemática sobre el arte rupestre de las viejas culturas centroamericanas. En *Acahualinca en el panorama arqueológico de Nicaragua* (1975), afirma que "la importancia y trascendencia de Acahualinca en la prehistoria nacional estriba en que es el único sitio conocido hasta el presente, con una trayectoria cronológica ininterrumpida de por lo menos diez milenios…". En el prólogo del libro *Ometepe, isla de círculos y espirales* (1973),[62] Pablo Antonio Cuadra comenta: "El hermano Hildeberto María es uno de los investigadores del arte rupestre continental con más autoridad y experiencia en América", agrega que: "Lleva años de ir ordenando las páginas de ese Popol-Vuh de piedra".

El hermano Agustín Díaz López (conocido por el nombre asumido en la Congregación, como hermano Benito; Burgos, España, 24/5/1924), educador e historiador, religioso activo, de intensa labor en el servicio social a los más necesitados, ha realizado importantes aportes a la investigación histórica de Nicaragua y de su Congregación. Algunos de sus libros son *El Instituto Pedagógico de Varones La Salle en la historia de Nicaragua: 1913/1993* (1993, León), *Camino de un centenario*

61. Ricardo Paiz Castillo (Managua, 1908?-1988), destacado profesor, egresó como bachiller y maestro del Instituto Pedagógico en 1925, miembro de la Academia de Geografía y de Historia de Nicaragua, recibió del presidente Daniel Ortega la Orden Miguel Ramírez Goyena el 13 de septiembre de 1987; fue un notable político conservador, maestro de historia, autor de varios libros y textos educativos.
62. Los dibujos de las portadas de algunos de sus libros, particularmente de *Ometepe, isla de círculos y espirales* fueron realizados por el estudiante del IPM, colaborador del hermano Hildeberto, el arquitecto Luis Morales Alonso, director y después codirector del Instituto Nicaragüense de Cultura; desde 2007, egresados de la 58.º promoción de bachilleres en 1978.

(1903-2003) y otras publicaciones biográficas como la *Vida del Hno. Fong*. Es miembro honorario de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua desde 2010.

El hermano Manuel Estrada (León, España, 31/5/1934), educador, sociólogo y antropólogo comprometido, entusiasta impulsor de las asociaciones de exalumnos, dedicado a servir. Desde la dirección del Instituto Indígena Santiago (La Salle, Guatemala) abrió el camino a las vocaciones indígenas. Coordinó el trabajo educativo en casi quinientos centros escolares de la zona rural para capacitar a maestros y reparar escuelas bajo la dirección del Vicariato Apostólico de Nicaragua, con sede en Bluefields, y que abarca las Regiones Autónomas de la costa Caribe. Inició la gestión y fundación de la Universidad Tecnológica La Salle en León con cuatro carreras de ingenierías (Mecatrónica y Sistemas de Control, Cibernética Electrónica, Mecánica y Energías Renovables, y Gestión Industrial), fue el primer rector de esta primigenia universidad lasallista en Nicaragua (2009 y 2011).



El poeta Alfonso Cortés con miembros de la directiva de la Academia Literaria Alfonso Cortés, entregando reconocimiento al estudiante de 5.º año Melvin Wallace, presidente de la Academia. A la izquierda el Hno. Manuel Pérez Cabello, profesor de literatura, el estudiante Rafael Gutiérrez del 4.º año (promoción XLVI 66/67) y dos mujeres parientes del poeta; el estudiante Roberto Romero (q.e.p.d.) de la XLV Promoción del IPM y dos alumnos del 4.º año. Memoria Escolar 1965-66, IPM



Hno. Agustín Díaz López
(España, 1924)



Hno. Manuel Estrada
(España, 1934)



Hno. Thomas West,
único del Caribe de Nicaragua
(Barra del Río Grande,
Laguna de Perlas, 1937)



Lic. Maribel Fornos Herradora
(Matagalpa, 1964)

8. Directores del Instituto Pedagógico de Managua

Entre 1913 y 2013 el Instituto habrá realizado noventa y dos promociones de bachilleres (en los primeros años también como maestros, 1913-1929), la primera en 1917 y la actual en 2013 al concluir la celebración del centenario.[63]

Ha tenido veintisiete directores,[64] cada uno con duración promedio de tres a cuatro años. Once de ellos asumieron en las nuevas instalaciones del Colegio.[65] Los

63. En 1968 el gobierno de Nicaragua modificó el calendario académico, el curso lectivo que comenzaba a mediados inició con el año calendario. En 1968 hubo dos promociones de bachilleres.
64. Los nombres de los directores del 1 al 25 han sido tomados principalmente de *El recuerdo de Managua en la memoria de un poblano*, Sánchez Ramírez, Roberto; Managua, octubre 2008, pág. 126. Algunos de estos directores han desempeñado su cargo durante varios períodos.
65. Las instalaciones en la vieja Managua ocupadas por el Instituto Pedagógico desde 1913 fueron vendidas al Gobierno de Nicaragua a través del Instituto Nicaragüense de la Vivienda (INVI) a principios de la década del setenta, antes del terremoto. El nuevo Colegio fue construido en un amplio terreno del extremo suroeste de la Capital, a unos cuatro kilómetros del antiguo centro, en un área arborizada, más fresca y poco poblada. La propiedad se extendía hasta donde se ubican ahora los edificios del grupo económico INVERCASA. En una de las áreas de la Fundación Politécnico La Salle, funciona el taller para el control de la emisión de gases en los vehículos automotores. En la década del ochenta la Congregación de los Hermanos Cristianos donó al cardenal Miguel Obando y Bravo, cuarto arzobispo de Managua esos terrenos para la construcción de la nueva catedral. En 1990 el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro cedió una propiedad confiscada en 1979 a la familia Somoza y ubicada al extremo sureste de la laguna de Tiscapa donde fue finalmen-

primeros religiosos eran de origen francés y catalán, después principalmente españoles y, recientemente, centroamericanos. De ellos viven diez: Pascual, Díaz, Calvo, Estrada, Maradiaga, Miranda, Antón, Fornos, Boniche y Cedeño, el actual. Continúan en la congregación siete (Pascual, Díaz, Estrada, Miranda, Antón, Boniche y Cedeño).

Solamente uno, quizás a manera de ensayo, ante la escasez de religiosos o como evidente signo de apertura de la última década, bajo el criterio de "asociación lasallista" para impulsar la educación, era seglar. Ella, Maribel Fornos Herradora (n.º 25: de enero de 2004 a diciembre de 2008), destacada profesora normalista, comprometida con la espiritualidad y misión del Instituto, bibliotecóloga y pedagoga. Ingresó a la docencia en el Instituto en mayo de 1984 y continúa en el servicio educativo impartiendo las asignaturas de filosofía, lengua y literatura, geografía e historia.

Lista de directores

1. Hno. Venero Carlos
2. Hno. Apolinar Pablo
3. Hno. Armando Paulino
4. Hno. Herene Jean Baptiste (Hno. Félix)
5. Hno. Armel Edmundo
6. Hno. Apollone Jules (Hno. Julio)
7. Hno. Ignacio Julio
8. Hno. Máximo
9. Hno. Antonio Garnier
10. Hno. Paulino
11. Hno. Eulogio Miguel
12. Hno. Gil Pedro

te construida entre 1991 y 1992 la catedral metropolitana. El terreno donado fue vendido años después a sus actuales dueños.

13. Hno. Hildeberto María
14. Hno. Sebastián José
15. Hno. Marcial Pérez Cascajar
16. Hno. Manuel López Pérez
17. Hno. Cipriano Antonio Pascual González[66]

Nuevas instalaciones del IPM

Hno. Cipriano Antonio Pascual (1973-1975), español.

18. Hno. Benito A. Díaz López (1976-1978), español.
19. Hno. Jesús Andrés Calvo (1978-1980), español.
20. Hno. Manuel Estrada Carpintero (1981), español.
21. Hno. Edwin Maradiaga Lacayo (1982-1983), nicaragüense.
22. Hno. Javier Miranda Sedano (1984-1989), español.
23. Hno. Emilio Sarria Chavarría (1990-1997; q.e.p.d.), nicaragüense.
24. Hno. Juan Antón san Martín (1998-2003), español.
25. Lic. Maribel Fornos Herradora (2004-2008), nicaragüense.
26. Hno. Francisco Boniche Rosales (2009-2012), nicaragüense.
27. Hno. Víctor Manuel Cedeño (2013, actual), panameño.

66. Hno. Cipriano Antonio Pascual González. Nació en España el 8 de diciembre de 1931, fue el último director del viejo Instituto Pedagógico y el primero del nuevo. Durante su administración asumió la construcción de las instalaciones actuales del IPM. El octogenario religioso reside en la comunidad de los Hermanos Cristianos en Panamá. Fue distinguido en ausencia con la "Condecoración del Centenario" en ocasión del Congreso Educativo realizado en Managua el 29 de abril de 2013.

Nota: Antes del Concilio Vaticano II (1962), los miembros de las congregaciones religiosas asumían, al profesar sus votos perpetuos, un nombre distinto al de su nacimiento. Los directores del 1 al 14 aparecen registrados con el nombre asumido en la Congregación.



Condecoración del Centenario

En la celebración del Congreso Educativo en Conmemoración del Centenario del Institutito Pedagógico La Salle (Managua, 29 de abril 2013), fueron distinguidos con la "Condecoración del Centenario" siete exdirectores del colegio: Hno. Pascual González, Hno. Benito Agustín Díaz, Hno. Manuel Estrada, Hno. Javier Miranda, Hno. Juan Antón, Hno. Francisco Boniche y la Lic. Maribel Fornos. Además, se condecoró al Hno. Felipe Castelán, Hno. Óscar Azmitia, Hno. Alberto Mairena y Hno. Daniel Urbina; al Dr. Alfredo Cardoza, exalumno distinguido y afiliado a la Congregación; a la licenciada Argentina Alvarado (exdirectora de la Escuela Monseñor Lezcano) y a las señoras Ramona del Carmen y Margarita Gaitán, quienes durante muchos años trabajaron en la administración del IPM.

9. Las instituciones de La Salle y los Hermanos en Nicaragua

Para la década de 1940, los Hermanos se habían ganado el reconocimiento público por su labor en el Hospicio San Juan de Dios, fundaron la Escuela de las Cuatro Esquinas que se llamó Colegio Beato Salomón, la Escuela La Salle en Jinotega, el Instituto Pedagógico de Diriamba y la Escuela Monseñor Lezcano[67] en Managua en donde, unos años antes, dejó de funcionar la Escuela Anexa que durante mucho tiempo permitió que realizaran sus prácticas numerosos maestros.

Instituto Pedagógico de Diriamba

Fundado en 1939 por la Sociedad "Esfuerzo Educacional Privado de Diriamba" y los Hermanos Cristianos. El proyecto educativo fue concebido por el señor Ramón Ernesto González García, los planos fueron elaborados por el Hno. Apolinar Pablo, quien fue el segundo director del Instituto Pedagógico de Managua, revisados por el Ing. Assad Zogaib y construido bajo la dirección del Ing. Pedro M. G. Castellanos, el terreno fue donado por la familia Baltodano Pallais. La promoción XXXI en

67. Según discurso del subsecretario de Instrucción Pública, exalumno lasallista, Dr. Arnoldo Alemán Sandoval (1911-1980) en la clausura del Año Escolar 1947-1948. El funcionario reconoce que en "La Escuela Anexa hicimos nuestras prácticas los maestros *infieri* de aquellos tiempos". *Memoria del Instituto Pedagógico de Varones, 1948-1949*.

1973, fue la última graduación de bachilleres en Ciencias y Letras.

Cuatro placas incrustadas donde fue el Instituto Pedagógico de Diriamba recuerdan su existencia:

El 3 de julio de 1938 se fundó la "Sociedad esfuerzo educacional privado". En 1940 inician los cursos del I.P.D. En 1948 pasa a mano de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. El sismo del 14 de marzo de 1974 causó daños a los edificios siendo estos abandonados por los Hermanos de La Salle. Desde 1979 hasta 1992 fue cuartel del Ejército. En 1995 fue destruido para construir el Hospital del Maestro que fue inaugurado el 19 de mayo de 2001.

Recuerdo de la XXXI generación I.P.D.
Ing. Manuel Cruz Campos
Alcalde primer gobierno municipal del tercer milenio

MEMORIAL LA SALLE

En honor a los Hermanos de las Escuelas Cristianas y a los egresados y exalumnos del Instituto Pedagógico de Diriamba I.P.D., en el 110 Aniversario de ciudad de Diriamba

10 de octubre de 1884 - 10 de octubre de 2004

.../...

Otras dos placas se refieren al "Estadio La Salle", construido en 1940 y sobre la calle que termina frente a donde fue el Colegio: "CALLE LA SALLE", desde 1940.

Algunas razones por las que el Colegio no continuó fueron i) un fuerte temblor a principios de 1974

dejó inhabitable las instalaciones según dictamen de la Junta Nacional de Urbanismo, ii) el modelo educativo de internado era conflictivo en los nuevos tiempos, requería replanteamientos metodológicos. El Colegio cesó su funcionamiento sin continuidad institucional aunque existe, muy cerca de donde fueron las viejas instalaciones, un Instituto Público que lleva el nombre de La Salle en el Barrio Silvio González Mena. Donde fue el Instituto funciona, en un nuevo edificio, el Hospital del Maestro (2001), el Estadio Municipal de Futbol de Diriamba Cacique Diriangén (1992), junto al campo deportivo La Salle, que eran parte de las amplias instalaciones de desaparecido colegio

Instituto Nacional Cristóbal Colón

Fundado el 12 de octubre de 1896 durante el gobierno de Zelaya, después de la "Reincorporación de la Mosquitia" en febrero de 1894, estuvo un tiempo a cargo de la Orden de los Capuchinos. Por acuerdo del Ministerio de Instrucción Pública, la administración y gestión educativa fue asumida por los Hermanos Cristianos desde 1954 hasta 1983. El 31 de mayo de 1954 pasó a ser Instituto Nacional de Varones Cristóbal Colón. En la Costa hubo predominio de los moravos y anglicanos durante el siglo XIX, se estima que la primera Iglesia católica fue establecida a fines del siglo antepasado. En acuerdo con el Gobierno de Nicaragua, los Hermanos Cristianos (Christian Brothers of the Midwest, District; La Salle; United States of America) asumieron la dirección de los institutos públicos Bartolomé Colón de Puerto Cabeza en 1965 (Bilwi) y del Instituto 11 de septiembre (INOS) de Waspán.

El primer director fue el Hno. Fabián María, uno de los primero cuatro Hermanos que llegaron a Blue-

fields a realizar apostolado traídos por el Obispo Mons. Mateo Niedharmmer, quien procuró establecer escuelas y colegios primarios y secundarios en Bluefields, el Rama, la Cruz, Siuna, Bonanza, Rosita, Puerto Cabezas y Waspán. Sucedió como director del Instituto el Hno. Lucas Constancio Linch. Adicionalmente los Hermanos, entre 1944 y 1960, regentaron el Colegio San José de Bluefields, asumiéndolo con cuatro religiosos. Muchos de los religiosos y sacerdotes que llegaban a la región eran de origen norteamericano. Desde 1976 hasta 1991, se llamó Instituto Tecnológico Nacional Cristóbal Colón.

El Hno. Javier Miranda (Burgos, 1943) llegó a Nicaragua en 1977, asumió los últimos cinco años la Dirección del Instituto (1979-1983). El actual edificio del Palacio de la Autonomía en Bluefields, fue parte del viejo Instituto. En 1980, después de la Cruzada Nacional de Alfabetización, por presiones internas y como parte de la política educativa del Gobierno, a propuesta del Hno. Miranda, los maestros votaron por quién debía ser el director, quedó ratificado por unanimidad el Hno. Javier. En 1983, el Ministro de Educación, doctor Carlos Tünnermann, comunicó al visitador hermano Manuel Estrada que la Asociación Nicaragüense de Educadores de Nicaragua, ANDEN, pedía la dirección del Instituto de Bluefields por lo que fue entregado el Centro. Quedaron como profesores, sin responsabilidad administrativa, dos religiosos, quienes paulatinamente asumieron únicamente la pastoral del Vicariato Apostólico. Después del huracán Joan (octubre de 1988), los Hermanos gestionaron apoyo para reparar parte del techo dañado, el comandante William Ramírez solicitó al hermano Luis Franco, uno de los religiosos en la Pastoral, que retomaran la entidad educativa pero, por decisión de la Congregación, no fue posible.

Colegio Diocesano La Salle de Jinotega

Aunque continúa llevando el nombre de la anterior institución y venerando a san Juan Bautista de La Salle, no está a cargo de los Hermanos, quienes, aunque estuvieron en Jinotega en 1920 y establecieron una escuela, no lograron asentarse; fue hasta varias décadas después, cuando fundaron, en mayo de 1957, el Colegio La Salle. Contaron con el apoyo de monseñor Rubén Baltodano y Alfaro, quien fuera párraco de la iglesia San Juan de Jinotega, la que se convirtió, en 1983, en Iglesia Catedral con la llegada del obispo Pedro Lisímaco Chávez.

La primera comunidad fue integrada por religiosos españoles. El primer director el Hno. Genaro Viñé, Tarsicio Acornada, prefecto y disciplinario, Timoteo Rodríguez, impulsor del deporte y Genadio Agustín, encargado de fe y religión, cuyos restos yacen en el cementerio de esa ciudad y es recordado en las conmemoraciones del Colegio. El actual edificio fue construido en 1962. Se agregaron en 1965 otros religiosos, Ángel Fong, Juan Antón (director del Instituto Pedagógico de Managua, 1998-2003) y Alfonso Fernández. Los últimos Hermanos fueron Ernesto Vallecillo, Jesús de Santiago, Luis Amaya Meza y Narciso Mayorga, quienes salieron de la Congregación. El Colegio fue entregado en 1981 a la Diócesis de Jinotega, siendo el obispo monseñor Pedro Vílchez.

Tanto el Instituto Nacional Cristóbal Colón de Bluefields como el Colegio La Salle de Jinotega tuvieron continuidad como instituciones educativas, el primero bajo la administración del Ministerio de Educación y el segundo de la Diócesis de Jinotega. Ambos fueron dejados por los Hermanos Cristianos a principios del ochenta debido a las nuevas políticas educativas impulsadas por el Gobierno de Nicaragua y a las dificultades de

la Congregación por la carencia de religiosos —los norteamericanos salieron del país— y muchos otros, decidieron dejar los hábitos e incorporarse a ocupaciones privadas o a la Revolución Sandinista.

Hogar Zacarías Guerra

En carta del 1ro. de octubre de 1915, Mons. José Antonio Lezcano, arzobispo de Managua, nombrado presidente de la Junta Directiva del Hospicio Zacarías Guerra, escribió carta al Hno. Venero Carlos, Visitador y exdirector del Instituto Pedagógico, en la que expresa: "Como Presidente que soy de la Junta Directiva del Hospicio Zacarías Guerra, que se fundara en esta ciudad, propongo por medio de U. a la Congregación Religiosa de la que es U. digno Visitador en Nicaragua, que se haga cargo de la Dirección, Administración y Régimen interior de dicho Hospicio que es para huérfanos, para cuya fundación la Junta que presido cuenta con los bienes que legó D. Zacarías Guerra, inspirado en sus sentimientos cristianos"[68] (ver Anexo 4).

La Congregación no pudo asumir en ese entonces la solicitud debido a la carencia de religiosos y a las recientes obligaciones asumidas con la fundación de los institutos en Managua y León (1913) y el compromiso con el Hospicio San Juan de Dios que el padre Dubón confió a ellos (1903). Sin embargo, casi cincuenta años después, en abril de 1963, la Junta Directiva, particularmente su presidenta Isabel Urcuyo, por la influencia de la misma organización confió la gestión educativa y formadora del hogar de niños a los Hermanos Cristianos.

68. Memoria que presenta la Junta del Hospicio Zacarías Guerra a la consideración del público 1914-1923, Managua, noviembre de 1923, Anexo 1.

El libro de la Congregación en Managua, página 106, registra así ese acontecimiento:

"Abril 17. Los hermanos se hacen cargo del "Hogar Zacarías Guerra", son los siguientes: Hno. Gabriel B., Director, con el Hno. Florencio Marcial, Hno. Salomón y el Hno. Ramón; pocos días después llegó el Hno. Carlos.

El acto de entrega del Hospicio a los HH fue muy solemne. Entregaron los nuevos pabellones construidos recientemente, la presidenta de la Junta Directiva era la 1ª. Dama de la República Dña. Isabel Urcuyo de Somoza; asistió el Presidente Ing. Luis Somoza Debaile, el cuerpo diplomático, etc… Todo resultó muy simpático y la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas ganó mucho en aprecio de los nicaragüenses por tratarse de una obra dedicada especialmente a los niños pobres y abandonados".[69]

En su discurso inaugural, la señora Urcuyo, ante el presidente Luis A. Somoza y monseñor Alejandro González y Robleto (segundo Arzobispo de Managua después de Lezcano), dijo: "…esta realización quedaría incompleta en su aspecto de mayor importancia, si no fuera confiada la formación moral e intelectual de los niños a un cuerpo docente de alta capacidad y de sólido prestigio profesional. Los Reverendos Hermanos de las Escuelas Cristianas, cuya vasta labor educativa es bien conocida y admirada en Nicaragua, se han hecho cargo de esa delicada dirección y los frutos, que con su labor alcanzaremos en este aspecto, están ampliamente garantizados por las relevantes cualidades y elevadas virtudes de los discípulos de San Juan Bautista de La Salle". (*Novedades*, 18/4/1963).

69. Hoja manuscrita en letra de carta en el libro de la Congregación de los Hermanos Cristianos de Managua. Copia facilitada por el Hno. Manuel Estrada.

El primer director fue Florencio Rojo cuyo nombre religioso era hermano Gabriel Buenaventura, de Burgos España. El último fue el hermano Esteban Suárez (hermano Julio). Los Hermanos estuvieron en el Hogar Zacarías Guerra desde 1963 hasta fines de la década. Se estima que algunas de las razones por las que dejaron la entidad de beneficencia fueron estas: i) el terremoto de 1968 de la Colonia Centroamérica deterioró las instalaciones; ii) tenían una limitada capacidad de incidencia administrativa y financiera lo que les dificultaba la dirección integral de la gestión educativa tal y como se les cedió en el San Juan de Dios de León, afirma el hermano Benito: "se sentían con las manos atadas"; y iii) al igual que en el Colegio de Diriamba, el modelo pedagógico de internado requería, en los nuevos tiempos, replanteamientos pedagógicos.

La comunidad de Hermanos

A mediados de la década del 60, los Hermanos Cristianos alcanzaron la mayor cantidad de religiosos en su Congregación, a nivel mundial contaban con 16 824. En 2013 disponen de 4782, la menor de su historia. Esta situación es general a las congregaciones religiosas y no es distinta a la situación en Nicaragua, en donde el tamaño de las comunidades de los Hermanos se ha reducido en relación a lo que tenían hace cuatro décadas. Cuentan actualmente con quince religiosos, de los cuales seis son de origen español, cuatro guatemaltecos, tres nicaragüenses, uno panameño y uno salvadoreño. Ocho permanecen en la comunidad de León y los otros siete en la de Managua. Ellos son los siguientes:[70]

70. Información suministrada por el hermanos Manuel Estrada, coordinador de los exalumnos lasallistas en Nicaragua.

Hno. Benito Agustín Díaz López
(español, nacionalizado nicaragüense)
Hno. Benjamín Rivas (guatemalteco)
Hno. Bonifacio Cuesta (español)
Hno. Daniel García (español)
Hno. Efraín Martínez (nicaragüense)
Hno. Félix Lorenzo Velásquez (guatemalteco)
Hno. Francisco Gutiérrez (español)
Hno. Francisco Mateo (guatemalteco)
Hno. Manuel Estrada Carpintero (español,
nacionalizado nicaragüense)
Hno. Marcelo Aguilar (salvadoreño)
Hno. Moisés Rodríguez Rojo (español)
Hno. Óscar Aguilar (nicaragüense)
Hno. Thomas Martín West (nicaragüense)
Hno. Víctor Cedeño (panameño)
Hno. Virgilio Cuxil (guatemalteco).

El hermano Moisés Rodríguez Rojo es el representante legal de las dos personas jurídicas de los Hermanos Cristianos en Nicaragua: el Instituto de los Hermanos Cristianos, relacionado a los religiosos, y la Asociación Educativa Lasallista que aglutina a los centros educativos de la congregación en el país. El superior religioso de la provincia de Centroamérica y Panamá, es el hermano, de origen guatemalteco, Cecilio Herrera Larios.

El más antiguo

El Hno. Agustín Díaz López, conocido como Hno. Benito, nació en Burgos el 24 de mayo de 1924. Vino a Nicaragua el 27 de mayo de 1944 a la edad de veinte años, solamente había hecho los votos temporales. La primera impresión al llegar al aeropuerto Las Mercedes fue ver una caseta y una carretera estrecha por donde circulaban las carretas de bueyes, venía de Venezuela. Le gustó el

Colegio cuando llegó, era un viejo edificio de madera de dos plantas, amplio y con buenas aulas, allí comenzó su carrera docente en segundo grado de primaria.

El 25 de abril de 1949, a la edad de veinticinco años, realizó sus votos perpetuos. En 1961 fue director del Colegio "Beato Salomón", después fue enviado a San Pedro Sula, a Costa Rica y a Barranquilla, volvió a León de Nicaragua en 1972, poco antes del terremoto que destruyó la capital. Regresó a Managua como director del Instituto Pedagógico de 1975 a 1978, pasando después a León y regresando a Managua en 1984 hasta que retornó definitivamente a la que considera su ciudad y "donde se quedará para siempre". Muchas generaciones de estudiantes de Managua y León pasaron por sus clases, le recuerdan con aprecio por los consejos y oportunos señalamientos.

Acucioso académico e investigador de privilegiada memoria, guarda los datos precisos de la historia de los Hermanos en Nicaragua y de sus instituciones, ha sido parte de la vida de las entidades educativas lasallistas y testigo de muchos de los intensos acontecimientos de la historia nacional de las últimas seis décadas.

Disfruta de las caminatas de cada mañana, viaja en buses del transporte colectivo de León a Managua, cruza a pie la distancia entre la casa y el colegio en León. La gente lo conoce y lo saluda, conversa con ellos cuando se puede, ve las necesidades de los pobres y busca en quienes pueden ayudar un compromiso que ayude a solventar las brechas de la pobreza.

Promotor de obras nuevas

El hermano Manuel Estrada viene de un pequeño pueblo, "Casasola de rueda", León, España, en donde nació un 31 de mayo de 1934 en tiempos de la guerra

y 97 permaneció en León, después, durante dos años estuvo en Haití desarrollando un programa de formación de maestros. Regresó a Nicaragua asumiendo el trabajo en la costa Caribe para apoyar las escuelas rurales, en 2008 se hizo cargo de fundar la Universidad Tecnológica La Salle.

Reconoce que "le ha tocado abrir caminos", eso es lo que deja; le satisface el trabajo docente, cercano a los jóvenes, eso lo convence de que tomó la decisión correcta. Se siente algo insatisfecho porque a veces siente "que los hermanos en general no hemos logrado vivir suficientemente el compromiso con los pobres, según el mandato del fundador y el evangelio".

Tanto el hermano Benito como el hermano Manuel nacieron, por el azar de la vida, en España, pero decidieron por opción personal asumir la nacionalidad nicaragüense, país en donde han entregado su servicio y continúan dedicándole la mayor parte de su existencia profesional y religiosa.

Único hermano del Caribe nicaragüense

Solo un religioso de la costa Atlántica permanece en la Congregación, formó parte de esta Comunidad de educadores del colegio en Bluefields, es Thomas West, nacido el 18 de agosto de 1937 en la Barra del Río Grande.Desde 1960 se incorporó al *Instituto Nacional Cristóbal Colón* para impartir clases de primaria después de realizar sus votos en México. Se motivó a ser parte de los Hermanos en 1945 cuando llegaron unos religiosos norteamericanos a Bluefields y le dijeron "nosotros venimos a ayudarles"; se sintió atraído y vio una oportunidad para estudiar. Era, junto a su familia, de la religión anglicana, decidió bautizarse y se hizo católico. Sus padres y sus

civil española. Surge de una familia pobre, con siete hermanos, trabajadores del campo. Su tío fue el hermano Basilio Estrada, pero no fue él quien lo invitó a la congregación, llegaron a buscar vocaciones los religiosos de San Juan de Dios; sin embargo un tiempo después, optó por hacerse hermano de La Salle. Salió de su casa en 1952, a los dieciocho años; en 1958 estuvo en Tegucigalpa realizando el escolasticado, después de pasar por la isla Curacao en donde le impresionó el sofocante calor.

Al llegar a Nicaragua en abril de 1962, fue a Diriamba, se sintió contento, era intenso el trabajo; había estudiado matemática y física por lo que impartía estas asignaturas. Le inquietaba la pobreza de la gente y buscaba un compromiso social desde la docencia y su práctica cotidiana. En 1965 estuvo en Managua; tuvo la oportunidad de regresar a España en donde visitó por primera vez a su familia, era parte de la apertura del Concilio Vaticano II. Su papá le dijo: “Nunca me distes ningún disgusto, hay uno que no podrás darme, por eso sigue el camino que has emprendido”. Regresó a Tegucigalpa y después partió a estudiar en la Universidad de Lovaina, quería seguir los pasos de Camilo Torres, estudió sociología y antropología, después se especializó en sociología religiosa.

Estuvo en Guatemala en 1974, impartió clases en la universidad en donde tuvo como estudiantes a Mons. Abelardo Mata, Mons. Enrique Herrera y Mons. Miguel Mántica. Fue director del Instituto Indígena Santiago-La Salle abriendo camino para las vocaciones indígenas mayas. En la época del conflicto armado en Guatemala fue amenazado y acusado de “guerrillero” en la zona de Sololá. Al año siguiente de su regreso de España en 1980, lo enviaron como Visitador a Nicaragua. En 1981 estuvo en el Instituto Pedagógico, vivió las contradicciones e incomprensiones de la época, entre los años 91

cinco hermanos no se opusieron, su papá lo apoyó y le dijo "vete y no regresés para atrás".

Según su experiencia y concepción, considera que lo esencial de la educación cristiana es un cambio de aptitud, ver a las personas de manera distinta, ser honesto, responsable, asumir un compromiso de solidaridad con otros, no es un título adquirido ni el conocimiento que puede destinarse de manera egoísta para provecho propio.

Desde su vocación de maestro comprendió que "la educación es lo más grande", es "alumbrar a la gente e iluminar su mente". Sin embargo reconoce que es desagradable "ver cómo se portan algunos exalumnos"; eso lo lleva a preguntarse a veces: "¿Hemos fracasado?" Termina pensando que "el hombre tiene libertad de decidir, allí está la responsabilidad sobre el rumbo que cada uno escoge". Reconoce que "ha visto hermanos ejemplares y dedicados, comprometidos, algunos han sido realmente lasallistas". En 1976 lo enviaron a Managua a enseñar inglés y orientación cristiana, permanece en la comunidad de Managua asumiendo con alegría los males de la edad, recorriendo los pasillos del Instituto Pedagógico, saludando y conversando con los alumnos y maestros cada mañana cuando sus limitaciones lo permiten.



Satisfacción por educar y búsqueda espiritual

El Hno. Moisés Rodríguez Rojo nació de familia de labradores en una población rural de Burgos, el 4 de septiembre

de 1945, fue el tercero de cuatro varones. Su vocación tuvo influencia de dos tíos maternos, misioneros en Centroamérica: el mayor, el Hno. Máximo Rojo (Hno. Manuel) y el Hno. Florencio Rojo (Hno. Gabriel Buenaventura). El primero llegó a Nicaragua en 1920, fue parte de quienes recorrieron el país con el Hno. Julio para elaborar el mapa de Nicaragua, regresó a España a edad avanzada en donde murió, él quería que algún sobrino siguiera sus pasos. El segundo fue director en Diriamba y del Hogar Zacarías Guerra (1963), murió en 1968 en Managua.

A los 11 años entró a la formación religiosa siendo compañero de Juan Antón (1946) donde cursó dos años. En Barcelona estudió durante cinco años hasta tomar los hábitos a los 16 años (1961), realizó votos temporales en 1963, siendo destinado a Centroamérica. El escolasticado, bachillerato y magisterio, lo realizó en San Sebastián. Lo que más le costó, desde que salió de casa siendo niño, fue separarse de su familia y principalmente de su mamá (1956). Por ser menor de veintiún años requería autorización escrita de sus padres para viajar. La madre le dijo que aquel documento, "más que firmarlo con tinta, lo firmó con su sangre". Durante los diez años de formación, le inquietaba saber si iba a ser capaz de despedirse de la familia e irse lejos. Su mamá murió en marzo de 1966, un mes antes de salir para Nicaragua.

A pesar del duelo y el cambio, rencontrarse con su tío le sirvió de consuelo, inició clases en segundo grado sin conocer el medio y con poca práctica docente. Era director del Pedagógico el Hno. Eulogio y de primaria, el Hno. Gabriel, su tío. Fue maestro cinco períodos lectivos; en 1970 fue educador en el aspirantado en Honduras, después en La Aurora (Managua). En 1972 estaba en Diriamba, la noche del terremoto trajo a unos hermanos que venían de Guatemala, salió de la capital tres horas antes del siniestro.

En 1973 fue a León, estudió Matemáticas en la Universidad e impartió clases de física, matemáticas y religión en el colegio. Vivió la Insurrección de septiembre de 1978. Fue un año intenso, de movilización política y huelgas. Durante los días de guerra, una tanqueta disparó contra el tercer piso del colegio, donde se alojaban los Hermanos; pasaron la noche bajo las mesas del laboratorio, consumieron las hostias consagradas por temor a la profanación del sagrario y la capilla; en la mañana, el colegio estaba ocupado por la Guardia, los tres Hermanos salieron con bandera blanca y las manos en alto, después se juntaron con la comunidad del Politécnico.

En 1979 fue a Roma, después a Guatemala, Honduras y Costa Rica. En enero de 2006, a los 40 años de su primera llegada regresó al mismo Instituto Pedagógico como subdirector y posteriormente encarado de la Escuela Monseñor Lezcano. Le preguntan si quiere regresar a su tierra, pero siente estar en un país donde es acogido, entre niños y jóvenes a quienes sirve con entusiasmo. Le satisface educar, relacionarse con alumnos, cultivar la amistad con la palabra, el testimonio de hacerles bien, orientarlos. Se preocupa por superar las crisis de la mitad de la vida, por las que pasan todos: "cuando los ideales han chocado con la realidad y no todo lo soñado ha sido posible"; a veces se confunde el sentido de la vida. Le inquieta la vida espiritual cercana a Dios: "hay etapas que vivimos motivados por lo profesional y descuidamos lo vocacional". La responsabilidad implica responder a las expectativas de los demás, proporciona insuficiente motivación interna. Busca una espiritualidad íntima y duradera.

No le cuesta la obediencia, en general ha sido sumiso, lucha desde su dimensión humana con los reclamos naturales como el afectivo, el sexual, la paternidad...,

que siempre están presentes. Durante años ha visto a muchos compañeros dejar la vida religiosa lo que no le ha desmotivado vocacionalmente, pero sí cuestionado sobre la autenticidad de la vivencia de su vocación. El futuro de la Congregación y la educación lasallista es contar con vocaciones valiosas de hermanos, que sean "corazón y memoria del carisma y del espíritu lasallista en las comunidades educativas en Asociación con seglares identificados y comprometidos en la educación humana y cristiana de la niñez y la juventud". Entre sus imperfecciones humanas, sigue aquí persistiendo, algunas veces, más que salirse, quisiera fortalecer una vida religiosa contemplativa.

Cripta de los Hermanos de las Escuelas Cristianas

En el Cementerio General de Managua —cuya construcción concluyó en 1922 al saturarse el antiguo camposanto de San Pedro— a cincuenta metros de la entrada principal, a la izquierda, se encuentra la cripta que guarda los restos mortales de los Hermanos Cristianos que quedaron para siempre en Nicaragua, después de prestar servicios por la educación cristiana de niños y jóvenes en el país (otra cripta se encuentra en la ciudad de León).



SIGNUM FIDEI
Hermanos de las Escuelas Cristianas.
R.I.P. (Requiescat in Pace)

Entre ellos enumeramos los siguientes: Gabriel Cassien, 1874-1920; Argymir Urban, 1855-1922; Gelin Jean Bte., 1892-1924; Humberto José,





1905-1930; Odoard Juan, 1873-1945; Leonardo María, 1909-1946; Reinhard, 1911-1946; Arnoldo Eugene, 1890-1959; Armel Edmond, 1890-1959; Gabriel Buenaventura, 1903-1968; Máximo Calle, 1900-1977; Apolinar Edmundo, 1899-1977; Gil Pedro, 1903-1977; Pablo Faure Brac, 1890-1977; Aurelio Fernández, 1918-1978; Teófilo Ampié, 1910-1979; Felipe Salan, 1905-1979; Hildeberto María, 1910-1979; Ángel Fong Fong, 1934-2007.

Las actuales instituciones educativas

Más de un siglo después de su llegada a Nicaragua, los Hermanos Cristianos han consolidado su presencia únicamente en Managua y León.

En la costa Caribe de Nicaragua continúan apoyando el trabajo educativo del Vicariato Apostólico de Bluefields[71] en la atención a los centros escolares de las zonas rurales de las regiones autónomas del Atlántico Norte y Sur.

71. El Vicariato Apostólico de Bluefields fue creado el 2 de diciembre de 1913 mediante Bula del Papa Pio X, junto con la Diócesis de Granada y la Arquidiócesis de Managua, separando además la Diócesis de León de la Arquidiócesis de Guatemala, naciendo así la Provincia Eclesiástica de Nicaragua (www.cen-nicaragua.org/vicariato-apostolico-de-bluefields.html).

Los religiosos, con la colaboración de los maestros y educadores seglares, cuentan con siete instituciones educativas que forman a unos 4400 estudiantes.[72] En León, el Instituto Politécnico La Salle —fue mucho tiempo antes el Hospicio San Juan de Dios—, el Colegio La Salle —anteriormente "Beato Salomón"—, la Fundación Politécnico La Salle —entidad que realiza la producción y venta de servicios de ebanistería, imprenta, mecánica de automóvil, control de emanación de gases, electricidad, etc.—, la Escuela La Salle y la Universidad Tecnológica La Salle, de reciente fundación (enero 2009). En Managua, cuentan con el Instituto Pedagógico La Salle y la Escuela Monseñor Lezcano La Salle.

Escuela Monseñor Lezcano

La Escuela lleva el nombre del primer Arzobispo de Managua, Mons. José Antonio Lezcano y Ortega —uno de sus primeros promotores— fue fundada en 1933, después que el Instituto Pedagógico de Managua perdió el estatus de escuela normal para transformarse en un centro de enseñanza privada por la suspensión de la subvención gubernamental. Su propósito era llevar la educación cristiana de calidad a los hijos de los obreros y artesanos, como una obra de servicio social. Funcionó junto al Pedagógico hasta 1962 cuando fue trasladada al local que ocupó el Centro Juvenil de Managua. Con motivo de las Bodas de Oro del IPM en 1963, los exalumnos construyeron un nuevo edificio en el barrio La Fuente (1952), hoy llamado barrio Ariel Darce, que fue entregado a los Hermanos Cristianos.

72. Para el año 2013 el Instituto Pedagógico de Managua tiene una matrícula de 1681 alumnos y el colegio La Salle de León 1617.

La Escuela Monseñor Lezcano cuenta para 2013 con una matrícula de 623 estudiantes, en primaria (542) y preescolar (81) en turnos matutino y vespertino. Subsiste económicamente gracias a la subvención del Ministerio de Educación, la contribución de los alumnos y el aporte del Instituto Pedagógico.

La directora de la escuela Monseñor Lezcano desde 2008 es la licenciada Ileana Calero Alfaro (Managua, 1967), pedagoga y bachillera de la 65 promoción (1986) del Instituto Pedagógico de Managua, donde ingresó en 1982 como parte de las primeras mujeres del IPM, labora en la escuela desde 1987, iniciando en la biblioteca del Centro.

Vicariato Apostólico de Bluefields

Tiene bajo su responsabilidad la red de escuelas rurales en la costa Caribe. Comenzó a instaurarse desde la década de los 80 aunque fue institucionalizada en los 90, es una adaptación del currículo a la necesidad local, con participación comunitaria, el apoyo del territorio y la subvención gubernamental. 2013 será el último año con los Hermanos en esta labor, por la escasez de vocaciones religiosas, el Distrito de Centroamérica ha decidido retirarse, quedando el Vicariato, con los maestros formados y la experiencia acumulada para la continuidad del exitoso proyecto educativo que acoge a catorce mil trescientos niños, niñas y jóvenes de las zonas rurales en el conocimiento de las primeras letras y el aprendizaje básico. El vicario apostólico de Bluefields, Mons. Pablo Schmitz Simón, o.f.m. (Wisconsin, USA, 1943) reconoció que: "Gracias a los Hermanos se promovió la educación popular para la gente de pocos recursos en el Caribe nicaragüense, en el interior, donde no llega el Estado, allí estamos" (29 de abril de 2013).

El Instituto Politécnico recibe subvención del Ministerio de Educación, es apoyado en lo fundamental por el Distrito de Centroamérica-Panamá y a través del Colegio La Salle de León. La Universidad de La Salle recibe subsidio del Distrito de la Congregación. La Escuela La Salle de León recibe subvención estatal para el pago de los docentes, similar a la Escuela Monseñor Lezcano de Managua, ambas son apoyadas por el Instituto Pedagógico, además de cobrar una pequeña cuota a los padres de familia. Los egresados de las dos escuelas tienen el beneficio de becas para quienes decidan continuar la secundaria en La Salle.

10. Contexto y evolución durante el siglo. Los Hermanos y la educación

Cien años no son nada cuando se han ido, cuando están por venir son el horizonte a lo lejos.

Las personas pasan, dejan el recuerdo y la consecuencia de sus obras, las instituciones evolucionan y quedan; caminar y seguir ahí, he allí el mérito, adaptadas y subsistiendo en el tiempo, con la vista en el futuro, asumiendo los aprendizajes, frente a nuevos desafíos.

Los acontecimientos y los cambios políticos han involucrado a los Hermanos y a sus escuelas en la vorágine nacional e internacional, sus educadores, maestros y estudiantes han asumido posiciones para ser parte, acercarse, alejarse, oponerse o adaptarse a los efectos, fines y requerimientos del poder político y económico. Lograron insertarse oportunamente a la modernidad de principios de siglo en los esfuerzos de construcción del Estado nacional con sus innovaciones pedagógicas y ante las adversidades que enfrentaban en Francia por la "disociación de las congregaciones religiosas" y la "prohibición de la educación cristiana".[73] América Latina se convirtió en una oportunidad de expansión.

73. En Francia, las congregaciones docentes masculinas sin autorización se vieron limitadas con los decretos de 1880. En 1901 se disociaron las congregaciones religiosas. Durante el gobierno del primer ministro francés Émile Combes (1902-1905), en 1903 se instó a las congregaciones a la secularización, no podían tener seminarios —ese año llegaron a Nicaragua los Hermanos—; en 1904 les retiró el derecho a enseñar, más de doce mil centros religiosos de educación fueron cerrados aunque la gran mayoría, al poco tiempo,

Iniciaron en Centroamérica por Nicaragua durante el gobierno liberal de Zelaya, quien a pesar de su anticlericalismo, les fue complaciente por su política de desarrollo y la necesidad de educación. Vino la guerra civil de 1912, obtuvieron importantes beneficios de los gobernantes conservadores y particularmente de Adolfo Díaz, Emiliano Chamorro y Diego Manuel Chamorro; transitaron durante la intervención militar norteamericana, la suspensión de la subvención a las escuelas por Moncada (1929), los terremotos en la capital (1931 y 1972), epidemias y guerras, crisis diversas, los gobiernos de los Somoza, —Luis, Anastasio y Schick fueron exalumnos—, la lucha contra la dictadura y sus consecuencias, la revolución sandinista, la campaña de alfabetización, el servicio militar y la crisis de 1983 cuando, en medio de las tensiones internas, las incomprensiones, la desconfianza, la polarización nacional agudizada ante el inicio de la agresión militar, los roces con el movimiento sandinista y la fragmentación por la confrontación entre posiciones conservadoras y renovadoras internas de la propia congregación, las distintas maneras de comprender la articulación del compromiso revolucionario con la vida religiosa, o de cómo la vida vocacional debía insertarse o vincularse en las demandas de compromiso social, así como la manera inicial de abordar el problema, los llevó al borde del precipicio pero, logrando superar la tensiones, continuaron.

Además de los principios que sustentan el carisma pedagógico lasallista, las generaciones de religiosos que llegaron al país, no fueron ajenas a las experiencias, pensamientos y contextos de sus países de origen, distintas oleadas trajeron parte de sus propias realidades. Sus condiciones históricas afectaron la naturaleza de sus

volvió a abrir. Muchas órdenes religiosas expulsadas se refugiaron en España donde fundaron colegios religiosos. La política anticlerical y laicista francesa llevó a la ruptura con la Santa Sede en 1904.

enfoques y prácticas, en la forma de ver, interpretar y sentir el mundo, sus conflictos y la manera de enfrentarlos, así como la capacidad de adaptarse están vinculados al origen, "soy yo y mi circunstancia…" escribió Ortega y Gasset (1914). Los primeros hermanos eran franceses, la mayoría de sus superiores generales tenían esa nacionalidad, estaban influidos por el pensamiento político y cultural de la época, herederos —aunque no siempre conscientes— de los principios de la Revolución Francesa y las corrientes liberales, tenían una formación culta e inquieta, los métodos pedagógicos en Nicaragua fueron percibidos y evaluados como intensos e innovadores,[74] en un país que apenas comenzaba a incursionar en las ideas liberales, muchas inconclusas por los factores externos e internos que las frustraron.

Varios de origen español salieron durante el franquismo, con la guerra civil o bajo sus efectos devastadores en la península, los europeos percibieron los estragos de las conflagraciones mundiales en sus ciudades y familias. Algunos, desde su visión cultural e histórica, decían, según el hermano Thomas West:[75] "Los latinos no tienen vocación para ser religiosos, les falta disciplina y persistencia". Hermanos procedentes de

74. Utilizaban los gráficos, las imágenes y la síntesis que facilitaban el aprendizaje. Combinaban la labor educativa con la actividad cultural y deportiva para motivar a los estudiantes y propiciar una formación integral, teórica y práctica.

75. Thomas West es el único hermano del Caribe de Nicaragua que permanece en la congregación. Nació el 18 de agosto de 1937 en la Barra del Río Grande, municipio de Laguna de Perlas, de la Región Autónoma del Atlántico Sur; su madre Antoinneta Martin, de Belice y su padre Grant West, de las Islas Caimán, se dedicaban a la agricultura en esta remota zona del Caribe nicaragüense. Se incorporó, a pesar de profesar la religión anglicana, después de bautizarse y hacerse católico, a los Hermanos en 1958 en Bluefields, fue profesor de inglés y orientación religiosa.

otros países de Europa, Estados Unidos, Inglaterra y América Latina arrastran su propio desarrollo sociocultural: lengua, creencias y costumbres. Todos, desde su cristianismo, formación académica y vivencia en otras sociedades donde sirvieron, adquirieron lo que trasladaron a las necesidades educativas de Nicaragua, algunos con ideas de avanzada y otras más conservadoras, muchos provenientes de familias humildes encontraron una oportunidad para formarse. La apertura eclesiástica del Concilio Vaticano II (1962) —postergada y aún en proceso—, marcó una renovada manera ecuménica de ver y hacer las cosas, no ajena al modelo educativo ni a las congregaciones religiosas que, al igual que esta, han visto significativamente reducidas sus vocaciones. Los cambios globales y su aceleración en todos los ámbitos, las exigencias contemporáneas de globalización, tecnologías, protección medioambiental, equidad y derechos humanos y la necesidad de promover una convivencia sostenible plantean renovados retos: volver la vista al ser humano y su entorno, en lo cotidiano y fundamental, en la solidaridad y el compromiso con los pobres, dejados a veces en lo pasajero y elocuente del discurso.

El carácter y personalidad de los religiosos, sus aspiraciones y motivaciones, inquietudes, frustraciones y esperanzas, la interrelación de la vida comunitaria con sus inconvenientes y el choque de diversas opiniones, no siempre posible de conciliar con madurez y tolerancia, también se manifestó en el devenir del tiempo; en ocasiones trascendió a la vida religiosa interna. Vulnerables a las tentaciones del mundo y a la vez comprometidos con el servicio desde su vocación religiosa y pedagógica, hubo quienes fueron ejemplares, eruditos, sensibles, comprometidos, trabajadores incansables, consejeros, educadores intachables, y también, quienes no lo fueron,

al igual que nosotros, parte de los miles de alumnas y alumnos egresados.

Sin estar al margen del contexto que los recibía ni a su origen, trataron de promover una educación cristiana, integral y abierta, en busca de la libertad inherente —limitada— a nuestra condición humana y nuestra responsabilidad social, en general diversificada e incluyente, solidaria. Los colegios de La Salle han sido en Nicaragua instituciones educativas creativas, emprendedoras, con ocasionales estancamientos, no hubo exclusión elitista y aunque en los colegios pagados estudió buena parte de los hijos de las familias pudientes, vinculadas al poder, hubo en esos amplios espacios, numerosos estudiantes provenientes de sectores populares que sin discriminación, accedieron a la educación en condiciones relativamente privilegiadas. Los colegios pagados fueron capaces de financiar obras de servicio y otras instituciones de enseñanza en donde cursaron miles de jóvenes creyentes y no creyentes, que tuvieron acceso a la formación lasallista.

En esa realidad humana e imperfecta, entre vaivenes sociales diversos y heterogéneos, transcurrió un siglo. Lo admirable es que, en medio de las complicadas circunstancias, de errores y éxitos, internos y externos, desde la vista histórica y en el presente, la sociedad nicaragüense y numerosos egresados sentimos que hubo, en el tiempo que nos tocó, una huella imborrable que marca positivamente nuestras vidas y que, aunque a veces la olvidemos, ella, como las olas del mar, como si fuera la temprana juventud, vuelve y refresca.

“Hubo luz donde la sombra erige
/ su absoluto señorío transitorio…”
(Huellas del otoño, fjbautista, 2010)

El monumento en conmemoración del centenario del Instituto Pedagógico de Managua, financiado con el aporte de los exalumnos lasallistas, fue inaugurado el lunes 29 de abril de 2013 en el jardín central del parqueo frontal del Colegio, en un área que simula la isla de Ometepe y sus dos volcanes, en un extremo la estatua de san Juan Bautista de La Salle, en el centro las banderas de Nicaragua, de la Iglesia y del colegio y en el otro, se erige el monumento revestido de mármol verde pulido, los escudos y una inscripción.

Asistieron: el Hno. Álvaro Rodríguez, superior general del Instituto de los Hermanos Cristianos; monseñor Pablo Schmitz, vicario apostólico de Bluefields; monseñor David Zywieck, obispo auxiliar del Vicariato; los hermanos Manuel Estrada, Juan Antón, Javier Miranda, Thomas West, Francisco Boniche, Moisés Rodríguez, Víctor Cedeño y otros; maestros, exalumnos de diversas promociones de bachilleres y estudiantes del Instituto.

ANEXO 1

CONTRATO ENTRE EL GOBIERNO DE NICARAGUA Y LOS HERMANOS CRISTIANOS

(TRANSCRIPCIÓN DEL MANUSCRITO)

COPIA

(Nota al margen:)
Escuela Normal de Managua
Nicaragua
Contrato con los Hermanos
31 de mayo de 1912

Diego Manuel Chamorro, Ministro de Instrucción Pública en representación del Gobierno, por una parte, y el Hermano Helión, Visitador de los Hermanos (América Central), en nombre y representación del Reverendísimo Gabriel María, Superior General de las Escuelas Cristianas, han convenido en celebrar el contrato siguiente:

I

El Visitador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas se compromete á fundar en la ciudad de Managua un Instituto Pedagógico de Varones con cuatro cursos que comprenderán las asignaturas que indica la ley fundamental de Instrucción Pública vigente ó la que el Ministerio del ramo tenga á bien dictar. Dicho Instituto tendrá anexas una Escuela Preparatoria en la cual se

enseñarán los grados cuarto, quinto y sexto de enseñanza primaria, y una Escuela de Aplicación con los grados necesarios para la formación práctica de los Normalistas.

II

El Gobierno deja en completa libertad al Director para regentar y administra dicho plantel, lo mismo que para elegir á los profesores.

El Director será el que designe el Superior de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, bastando para que sea reconocido como tal una carta firmada por el propio Visitador ó sus sucesores.

La supervigilancia sobre dicho plantel la ejercerá únicamente el Ministro del ramo, sin intervención de ninguna otra persona o funcionario.

III

El Gobierno dará un local adecuado para establecer el Instituto Pedagógico y las escuelas anexas, suficientemente espaciosa á fin de que sirva al mismo tiempo de habitación al personal y á los alumnos internos. También suministrará todo el mueblaje, material de enseñanza, útiles para el servicio y costeará además las reparaciones y mejoras del mencionado local y la reparación y renovación del material de enseñanza, útiles y enseres, lo mismo que suministrará los gastos extraordinarios que ocurran en el plantel, pero todos estos gastos deberán hacerse previa autorización del señor Ministro de Instrucción Pública. Se advierte asimismo que será de cuenta del Gobierno el pago de agua, de alumbrado y el de cualquier otro impuesto. El local será entregado á los Hermanos Cristianos dos meses después de firmado este contrato.

IV

El Director conservará bajo su cuidado y responsabilidad el mueblaje y material que el Gobierno suministre, de todo lo cual se formaran dos catálogos firmados, uno para el Ministerio de Instrucción Pública y otro para el Director del Establecimiento.

V

El Instituto Pedagógico solo hará alumnos internos. Para ingresar en dicho Instituto se necesitará ser mayor de catorce años, de buena salud, no tener defecto físico ó debilidad orgánica que inhabilite para la enseñanza, poseer aptitudes intelectuales y pedagógicas, pertenecer á familias de buenas costumbres y haber aprobado el sexto grado de primaria ó sufrido con éxito un exámen de las materias del sexto grado ante el Director del Instituto y dos profesores del mismo.

VI

El Gobierno pagará al Director como subvención por su sueldo, el de los profesores, Capellán y demás empleados, la cantidad de quinientos ochenta pesos oro americanos ($ 580.00) mensuales, por quincena adelantadas, desde la fecha en que llegue á esta ciudad el personal docente.

VII

También pagará el Gobierno por una sola vez, la suma de un mil pesos ($1000.00) oro americanos para gastos de viaje y traslación de los primeros maestros.

VIII

El Gobierno pagará por alimentación de cada alumno interno que se eduque en el Plantel por su cuenta la cantidad de doce pesos (12.00) oro americanos

mensuales, no pudiendo bajar el número de estos alumnos de veinte; de tal manera que si el mismo fuere menor, siempre pagara la pensión correspondiente al número señalado. La admisión de los internos será siempre de acuerdo con el Director, quien conservara la libertad de devolver á la familia, previa autorización del señor Ministro de Instrucción Pública, al joven educando de mala conducta ó falto de aptitudes, derecho que también tendrán con respecto á todos los alumnos de las Escuelas anexas.

IX

El Gobierno tendrá derecho para colocar el número de alumnos externos que tenga á bien, en la Escuela preparatoria y en la Aplicación, sin pagar por ellos remuneración alguna, con la única restricción á que se refiere la cláusula siguiente.

X

En ningún caso estará obligado el Director á recibir más de treinta alumnos en cada uno de los grados de las escuelas ó de los cursos del Instituto Pedagógico. Si el Gobierno quiere aumentar esa cantidad se pondrá de acuerdo con el Director del establecimiento sobre el aumento de la subvención para el correspondiente aumento del personal.

XI

El Director del establecimiento podrá tener por su cuenta alumnos internos; pero en ningún caso obligara á los alumnos del Gobierno á asistir á una clase en que haya más de treinta y cinco de estos.

XII

El Gobierno se compromete á suministrar al Instituto, cuando lo necesite, un laboratorio de Química,

un Gabinete de Física y una Biblioteca para consulta de los maestros.

XIII

Si la cuota señalada como subvención por cada alumno interno fuere insuficiente para atender á su alimentación y no quisiere el Gobierno aumentarla, podrán los Hermanos prescindir del internado, dejándole de cuenta del Gobierno, pero reservándose la administración del mismo internado.

XIV

El Director pasará al fin de cada mes al Ministerio de Instrucción Pública un informe sobre la marcha del Establecimiento, dando la preferencia á todo cuanto se refiera á los alumnos normalistas.

XV.- En caso de rescisión del contrato por parte del Gobierno, pagará este al Director del plantel una cantidad equivalente á la subvención de seis meses.

XVI.- Los Hermanos se comprometen á regentar el Instituto Pedagógico y las Escuelas anexas con sujeción á las leyes de Instrucción Pública y á las Reglas particulares del Instituto, reservándose el derecho de observar estas últimas siempre y de hacer uso de sus textos de enseñanza. Regentarán también estos centros según las exigencias de la moderna pedagogía.

XVII.- Este contrato durará dos periodos de cuatro años cada uno a contarse de la fecha de la instalación del Instituto Pedagógico, que será á más tardar cuatro meses después de firmado este contrato, y podrá prorrogarse por nuevos períodos, siempre que ninguna de las partes manifieste por escrito á la otra su intención de darlo por terminado, seis meses antes del vencimiento del último período.

XVIII.- Si por cualquier motivo el Hermano Visitador quisiere rescindir este Contrato, podrá hacerlo, pero solo al fin de un curso y con derecho á las respectivas vacaciones. Tanto la subvención como las pensiones del minimun del internado, se pagaran durante las vacaciones.

(Nota del autor: No existe en la copia la cláusula XIX, pasa directamente a la XX)

XX.- No obstante lo dispuesto en la cláusula V de este contrato, podrán admitirse alumnos externos de familias domiciliadas en Managua, para los cursos profesionales, si así lo resolvieren de común acuerdo el Ministerio de Instrucción Pública y el Director del establecimiento. El número de alumnos y la designación de ellos se hará de igual manera.

XXI.- El presente contrato necesita por su validéz la aprobación del Excelentísimo Señor Presidente de la República y de la del Reverendísimo Hermano Superior General de las Escuelas Cristianas, y empezará á regir desde la fecha de su aprobación por este último.

En fe de lo cual firmamos el presente contrato en el Ministerio de Instrucción Pública, en Managua á los treinta y un días del mes de Mayo de mil novecientos doce.

= Entre líneas = minimun del = vale =

(f) Diego M. Chamorro (f) Hno. Helión.

El Presidente de la República acuerda.- Managua, 31 de Mayo de 1912.- Díaz.

—El Ministro de Instrucción Pública, —Diego M. Chamorro.

Anexo 2

(Tomado de "Recuerdo conmemorativo del Vigésimo Aniversario del Instituto Pedagógico, 1913-1933)

Informe de los comisionados del Gobierno

Sobre los Exámenes de Tanteo de 1913

Managua, 3 noviembre de 1913

Honorable Señor
Ministro de Instrucción Pública

Palacio Nacional

He cumplido la comisión que se sirvió darme para representar al Gobierno en los exámenes de tanteo del Instituto Pedagógico de varones que se verificaron el 30 del mes próximo pasado.

Es deber mío, que cumplo con especial agrado, manifestar a Ud. que he quedado plenamente satisfecho de esos exámenes verificados sin preparaciones estudiadas y por riguroso sorteo.

El aprovechamiento de los alumnos es general. Los métodos de enseñanza no dejan que desear por su base científica y desarrollo gradual y conforme a la naturaleza. La disciplina de que dieron muestra los alumnos,

es el resultado natural de la habilidad proverbial de los Hermanos Cristianos en educar al niño por el afecto conciliado con la autoridad y la libertad limitada latamente por una razonable obediencia.

Soy de Ud. con muestras de particular consideración.

Atento y seguro servidor

(f)MODESTO BARRIOS[1]

1. Modesto Barrios (1849-1926), abogado, periodista, estadista, diplomático, autor de distintas obras de derecho, reconocido intelectual nicaragüense, señalado como el mejor orador centroamericano, fue ministro desde la época de los treinta años conservadores y representante antes las cortes europeas, llamado maestro por los abogados de la época, de ideología liberal; fundó en 1922 el diario *La Nación,* ocupó elevados puestos en las administraciones conservadoras y liberales hasta su muerte el 1.º de agosto de 1926 en el barrio Colón, Managua. Ejerció el cargo de director del periódico oficial *La Gaceta*, siendo el segundo Director de la Biblioteca Nacional (creada por Zavala en 1871), nombró en ella a Rubén Darío. Según el escritor Julio Linares, "El doctor Barrios se dedicó a dirigir a Rubén en sus lecturas, en forma metódica, a fin de que se procurara ordenados y sólidos conocimientos literarios y de cultura general". El profesor Fidel Coloma afirma que "el paso por la Biblioteca fue decisivo en la formación literaria del poeta. Él mismo confiesa que leyó las obras de la Biblioteca de Autores Españoles, se familiarizó con la literatura francesa y forjó su cultura literaria, dándole a Darío la base de su dimensión universalista". A comienzos de 1882, Darío vino a la capital, al Hotel Nacional, situado frente a la esquina noroeste de la Plaza Principal, del antiguo Parque Central, traído de León por Modesto Barrios y José Dolores Gámez, para presentarlo a los senadores y diputados y tratar de conseguir que el Congreso emitiera un derecho para que lo enviaran a estudiar a Europa por cuenta del Estado. También fue invitado a participar en las tertulias intelectuales en donde estaban, entre otros, don José Dolores Gámez, don Jesús Hernández Somoza, director del periódico *El Ferrocarril*, Miguel Ramírez Goyena, Fabio Carnevalini, director del periódico *El Porvenir de Nicaragua*, y Modesto Barrios. Darío escribe en "Primavera literaria": "Modesto Barrios traducía Gautier y daba las primeras nociones del modernismo...". Reconoce, Darío, en su *Autobiografía* (1912): "Vivía yo en casa del licenciado Modesto Barrio y este licenciado gentil me llevaba a visitas y tertulias".

Managua, 4 de noviembre de 1913

Honorable Señor

Ministro de Instrucción Pública

Presente.

Cumpliendo con el honorable cargo que se nos fue cometido por ese Ministerio, presenciamos los exámenes de tanteo que se verificaron el día 30 del mes próximo pasado en el Instituto Pedagógico de Varones, dignamente regentado por los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Con gran satisfacción hemos observado que el Instituto Pedagógico de Varones corresponde a las grandes esperanzas que ha cifrado el Gobierno y el país entero en la pericia y reconocida competencia de los Hermanos Cristianos, cuya fama universal de grandes educacionistas se confirma entre nosotros de manera cumplida y evidente; en cuya virtud nos congratulamos, felicitando al Supremo Gobierno por el buen éxito de sus nobles esfuerzos a favor de la instrucción.

Al propio tiempo nos es muy grato rendir el homenaje de nuestra simpatía a los modestos, sabios y virtuosos obreros del bien, que tan eficazmente vienen a colaborar en la meritoria obra de nuestra regeneración social.

Así cumplimos con el deber de rendir nuestro informe respectivo, y al verificarlo, cábenos la honra de ofrecer a U. S. H. nuestro respetuoso cumplimiento, firmándonos muy atentos y Ss. Ss.

(f)**FELIPE IBARRA**[2]

(f)**GERÓNIMO RAMÍREZ**[3]

2. Felipe Ibarra Alvarenga, nacido en El Salvador, brillante abogado, filólogo, poeta y escritor, del círculo intelectual de León, tuvo el privilegio de ser maestro de Rubén Darío en los inicios de su carrera literaria, en la Escuela Pública del barrio San Sebastián, siendo Ibarra pasante de la carrera de Derecho, era como la mayoría de las escuelas elementales de entonces: una escuela de tres grados y un solo maestro. Darío se refiere a él así: "El buen maestro, que era entonces bastante joven, con fama de poeta, el licenciado Felipe Ibarra" (*Autobiografía*, 1912). Es el padre de Salomón Ibarra Mayorga, autor del Himno Nacional de Nicaragua. El historiador Rafael Casanova publicó carta con fecha 27 de mayo de 1913 que Felipe Ibarra dirige a su exalumno Rubén Darío, en París, en donde, entre otras cosas escribe: "como en aquellos verdes años en que yo te enseñaba a escribir, cuanto tu ensayabas tus primeros cantos con esa tu gorja de metal", agrega: "adjuntos a esta carta, unos versos míos escritos en el álbum de la señorita Rosa Mesa, hija del Dr. Mesa, suegro del actual presidente de El Salvador, para que, si lo tienes a bien, los publiques en *Mundial*...".
3. Gerónimo Ramírez Ramírez: tuvo a cargo la escuela de Zaragoza cuando era estudiante de Medicina y donde Darío era llevado en brazos por el coronel Ramírez Madregil, esposo de Dolores Sarmiento, tía y madre adoptiva del poeta. Después del primer curso escolar, Rubén fue trasladado a la Escuela Pública del barrio San Sebastián, en donde, según Carlos Tünnermann, "concluyó mal que bien su educación primaria". Fue uno de los que influenció a Darío para que, a su regreso de Chile, viajara a El Salvador, para que no se casara porque pensaba que ello cortaría su carrera literaria.

Continuación de nota 3

Gerónimo Ramírez Ramírez: tuvo a cargo la escuela de Zaragoza cuando era estudiante de Medicina y donde Darío era llevado en brazos por el coronel Ramírez Madrejil, esposo de Dolores Sarmiento, tía y madre adoptiva del poeta. Después del primer curso escolar, Rubén fue trasladado a la Escuela Pública del barrio San Sebastián, en donde, según Carlos Tünnermann, "concluyó mal que bien, su educación primaria". Fue uno de los que influenció a Darío para que, a su regreso de Chile, viajara a El Salvador, para que no se casara porque pensaba que ello cortaría su carrera literaria.

"Gerónimo Ramírez, Modesto Barrios, Jesús Hernández Somoza, Antonio Zambrana, el poeta leonés Cesáreo Salinas y José Dolores Espinosa acordaron formar en Managua el primer 'círculo literario' con el nombre de 'Barrio Latino'. Celebraban tertulias e improvisaban los temas para ejercer calistenia intelectual. A las sesiones asistía como oyente el tímido adolescente Rubén Darío, quien amparado por el Dr. Ramírez, el mecenas del momento, escuchaba y evolucionaba. Fue en Managua donde empezó a anhelar la intuición de genio, los del "Barrio Latino" contribuyeron a su desarrollo". Darío escribe en su *Autobiografía* (1912): "…mis frecuentaciones en la capital de mi patria eran con gente de intelecto, de saber y de experiencia y por ellos conseguí que se me diese empleo en la Biblioteca Nacional".

Una de las siete hijas del ilustre médico Gerónimo Ramírez R., con Esther Jerez Manning (pariente de Máximo Jerez) Esther Ramírez Jerez, contrajo matrimonio en 1905 con el jurista, diplomático, después general liberal y héroe nacional, Benjamín Zeledón (1879-1912). Esther es tía abuela del escritor y editor Melvin Wallace, exalumno del IPM (1965/66) y abuela de la poeta Gloria Gabuardi. GRR se casó -por viudez-, en segundas nupcias, con una señora Brown, tuvo varios hijos, entre ellos Gerónimo Ramírez Brown, reconocida personalidad pública, fundador del PLI junto a Carlos Pasos, como ministro de Gobernación impulsó la creación del Cuerpo de Bomberos de Managua, como ministro de Instrucción Pública (1939-44) fue impulsor de la cultura, estableció el homenaje anual para glorificar la figura de Darío.

Aunque el historiador Wilfredo Navarro (*Zeledón, Vida y legado*, octubre 2012; pág. 36) afirma que Gerónimo Ramírez R. era un "prominente miembro del Partido Conservador", Wallace comenta que más bien fue "jerezista", liberal doctrinario y del círculo de los liberales leoneses.

Darío le dedicó un poema para solicitarle prestado dinero, posiblemente escrito en enero de 1886 con el título *La Profecía de Horacio*: *"Al amigo Dr. D. Jerónimo Ramírez. / Para evitar un desastre, / estos versos no publico; / pero a usted se los dedico/ por consejo de mi sastre… / I - Queridísimo doctor; / escuche usted un momento, / que voy a contarle un cuento / para pedirle un favor. /…"* (contiene treinta estrofas).

Managua, 22 de noviembre de 1913

SEÑOR MINISTRO:

En cumplimiento de la honrosa comisión que Ud. se sirvió conferirnos, pasamos el día 31 de octubre último, a presenciar, en representación del Gobierno, los exámenes de tanteo que se verificarían en el Instituto Pedagógico de Varones de esta ciudad, dirigido por los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Las asignaturas examinadas fueron las de Geografía, Contabilidad mercantil, Francés, Historia natural y Música, habiendo sido examinadores los Hermanos Venero Carlos, Apolinar y Urbano.

Los ejercicios se practicaron por sorteo y tuvimos el gusto de observar el notable aprovechamiento que los alumnos han alcanzado en su período relativamente corto, debido en primer término al excelente método pedagógico que emplea la modesta cuanto ilustre institución de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, no solo en cuanto a la instrucción, sino también en cuanto a la educación de los alumnos.

Managua debe felicitarse de contar en su seno con un establecimiento de enseñanza como el mencionado Instituto.

Los alumnos que se distinguieron en las referidas asignaturas, fueron los siguientes: Francisco Granados,

Felipe Pérez, Leovigildo Aguilar, Julián Cordero, Adolfo Calero, Raúl Castillo, Guillermo Génie, León Barrios y Juan Salazar.

Rogando a Ud. se sirva excusar la tardanza de este informe, nos es grato suscribirnos con toda consideración,

De Ud. atentos y S. S.

(f)**J. TRINIDAD CAJINA**[4]

(f)**PEDRO GONZÁLEZ**[5]

4. José Trinidad Cajina (Granada, 1867-193?) destacado maestro del Instituto Nacional de Oriente. Según escribe Emilio Álvarez Lejarza, jurisconsulto, exsenador y exministro de Instrucción Pública de Nicaragua ("Liberalismo en los 30 años"), se fundó el Instituto Nacional de Oriente "bajo la dirección de don Pablo Hurtado, a fines del siglo pasado y en seguida fue director el maestro don José Trinidad Cajina. Era el maestro Cajina, alto, de escaso bigote, cabellos lacios, nariz aguileña y maneras delicadas. Más amable con los alumnos pobres y de trato gentil. Fue un gran profesor de física y un matemático insigne. Explicaba en la clase el funcionamiento de una cámara fotográfica y hacía comparaciones con el ojo humano. Uno de los alumnos le preguntó: *Por qué vemos, Maestro?*. Se irguió, arrojó la tiza al suelo y con esfuerzo exclamó: *Allí está Dios*. Fue la única vez que pronunció el santo nombre de Dios en la clase. El Maestro Cajina fue formado por los profesores españoles y fue un filósofo agnóstico, pero un gran conservador. El dictador Zelaya lo echaba con frecuencia a la cárcel; y los Irías, Altamirano, Castellón, sus antiguos alumnos no cejaban hasta obtener su libertad. Volvía a la clase y la abría con esta expresión: *Como decíamos ayer...* —frase de fray Luis de León— El recuerdo del Maestro Cajina brilla entre los que fueron sus alumnos, como uno de primera magnitud". Carlos Cuadra Pasos ("Cabos sueltos de mi memoria", 1966, *Revista Conservadora*), escribe: "Tuve magníficos profesores en la materia de los números. José Trinidad Cajina y Pablo Hurtado labraron mis razonamientos en la severidad matemática".
5. Pedro González (18??-1925), "Jurisconsulto y ensayista, diplomático e historiador, nació en León donde hizo sus estudios de abogado. En 1888 publicó con Pedro Ortiz la primera antología centroame-

Continuación de nota 5

ricana de prosa y verso: *Frutos de nuestro huerto*, ordenada por el presidente Evaristo Carazo, de cuyo gobierno sería subsecretario de Gobernación. Veinte años después fue enviado por el gobierno de José Santos Zelaya como embajador de Nicaragua ante los Estados Unidos y recomendó a Zelaya que abandonase el poder. Para entonces, ya era el abogado de mayor prestigio del país y sus opiniones en otras materias eran solicitadas y recogidas con aplausos por las corporaciones literarias y científicas a las que pertenecía, y más aún, por los altos cuerpos colegiadores de los cuales fue miembro distinguido durante varios períodos. Igualmente, sus artículos históricos se leían y apreciaban. Representando al gobierno de Carlos Solórzano en Washington, falleció en esa ciudad el 29 de diciembre de 1925".

Según cita del discurso de Alfonso Ayón del 15 de octubre de 1938 en el salón de Actos Públicos de la Universidad (*El Cronista*, 13/12/1938), reproducido en el tomo XXXIX de la R.A.G.H.N. (junio de 1971) y recogida por JEA en el *Diccionario de Autores Nicaragüenses*:

"Era González muy aficionado a la lectura de los clásicos latinos y de los grandes autores españoles del siglo de oro y con frecuencia se le oía recitar pasajes de Cicerón o largos trozos de Luis de Granada, de Saavedra Fajardo o de Cervantes.

Esmaltada su conversación y aún algunos de sus escritos con rasgos oportunos de culta ironía, o con anécdotas curiosas sobre tiempos y personajes antiguos, con los que daba a su prosa un grato y marcado sabor de época, y en sus últimos años escribió una serie de pasatiempos históricos, verdaderas filigranas de estilo y lenguaje". (Arellano, Jorge Eduardo; *Diccionario de Autores Nicaragüenses*, Tomo 1, Managua, julio de 1994; págs. 127-128).

Anexo 3

El Instituto Pedagógico Primeros años de vida[1]

Curso de 1914-1915

Después de 3 meses de vacaciones, durante las cuales profesores y alumnos recuperaron sus fuerzas, los cursos se abrieron con más entusiasmo aun que el año anterior, viéndose obligados los H.H. a duplicar el 1.er Año de Secundaria y a servirse de algunos alumnos que se turnaban en las clases inferiores para suplir a la insuficiencia numérica del personal. Varios alumnos de pago vinieron a engrosar ambas secciones dando así principio a la sección que hoy se llama "Colegio del Sagrado Corazón".

Curso de 1915-1916

La apertura de la matrícula atrae tal afluencia de alumnos que la Dirección se ve obligada muy a pesar suyo a rehusar más de 100 aspirantes. Apenas inauguradas las tareas escolares el Instituto Pedagógico vio alejarse a su primer director el hermano Venero Carlos a quien los Superiores confiaban la administración del

1. Instituto Pedagógico, *Recuerdo conmemorativo del Vigésimo Aniversario del Instituto Pedagógico 1913-1933*, págs. 21-23.

Distrito de Panamá. El hermano Apolinar Pablo que había sido su brazo derecho en el periodo de fundación, fue nombrado director. Durante este curso el número de profesores ascendió a 12 y el local se fue ensanchando considerablemente.

La Exposición Nacional celebrada en Granada, dio ocasión a los Hermanos del Instituto Pedagógico para sacar a luz sus conocimientos científicos y pedagógicos. No obstante la premura del tiempo pudieron presentar una colección no poco original de mapas históricos del país, mapas geográficos y cuadros para la enseñanza intuitiva de las ciencias y de los quebrados. Para esta última asignatura el Hno. Julio presentó un ábaco peculiar de sumo interés, que llamó notablemente la atención a los iniciados en la pedagogía. Tanto los trabajos expuestos como la inteligente explicación de los hermanos comisionados a la exposición, contribuyeron a que los espectadores y la prensa toda hicieran llover alabanzas sobre los Hermanos y sus métodos de enseñanza.

Curso 1916-1917

Para dar oídos a las súplicas de numerosas familias se inauguraron los cursos preparatorios al bachillerato.

El Instituto Pedagógico tuvo el honor de recibir la visita del Presidente don Adolfo Díaz, sincero amigo de los Hermanos, quien aceptó gustoso figurar en un retrato entre Profesores y alumnos.

El 1°. de enero de 1917 el General Emiliano Chamorro tomó posesión de la Presidencia de la República, y por consejo del ministro de I. P. el personal del Plantel contribuyó a la fiesta de la noche con interesantes proyecciones, entre las que sobresalieron

datos históricos, episodios de actualidad y apuntes geográficos de palpitante interés; vistas y datos fueron recopilados por el profesorado del establecimiento.

Aquella noche quedó también inaugurado el nuevo aparato de cine con la proyección de una hermosa película sobre la Pasión de N. S. Jesucristo.

Al finalizar el año escolar de 1916-1917, el Pedagógico, cual joven árbol ya frondoso comenzó a dar sus frutos: otorgó los primeros diplomas de Maestro de Educación a 13 de los 30 jóvenes que se juntaron cuatro años antes para las luchas educativas.

La velada de fin de curso revistió en aquella circunstancia, singular esplendor y carácter oficial. El señor presidente acompañado del señor ministro de I.P., del excelentísimo señor arzobispo y el reverendo hermano director, tuvo a bien entregar los diplomas a los egresados.

El cambio de presidente de la República ocasionó el consiguiente cambio de ministerio y el Instituto Pedagógico vio con pena alejarse de Nicaragua a su gran protector y amigo, don Diego Manuel Chamorro, quien partía a Washington para desempeñar el cargo de ministro plenipotenciario de Nicaragua.

El doctor Emilio Álvarez, llamado a suceder en el Ministerio de Instrucción Pública, no se quedó a la zaga en el amor al magisterio y al Pedagógico, pues desde un principio tomó a pecho la noble misión de renovar al país con la seria formación del magisterio nacional.

Curso 1917-1918

Con el fin de conciliar los estudios del magisterio con los del bachillerato, y no permitiendo la escasez del

personal docente la creación de dos cursos separados, se procedió a la elaboración de nuevo plan de estudios que rigió hasta 1929, cuya comprehensiva ordenación ha provocado la admiración de cuantos entienden de pedagogía. También con la adquisición de un nuevo lote de terreno se pudo dar ensanche a la parte práctica de los cursos de agricultura.

El 14 de septiembre todo el plantel asistió en formación a la hermosa fiesta patriótica llamada "Jura de la Bandera" y tuvo el honor de recibir de manos del excelentísimo señor presidente la hermosa bandera que el Instituto Pedagógico llevó en adelante a la cabeza de sus desfiles.

Una parte del terreno adquirido anteriormente fue destinado a la construcción de un vasto salón de actos que pudo inaugurarse con la velada de fin de año dando cabida a más de 1000 personas. Como el año anterior dicha reunión revistió un carácter muy solemne y 7 nuevos maestros recibieron su título oficial.



Capilla del Instituto Pedagógico

Curso 1918-1919

Después de varios meses de labor tuvieron los Hermanos que suspender las clases por tres semanas mientras pasaba la epidemia de la influenza.

La celebración solemne del armisticio que dio fin a la guerra mundial, proporcionó la ocasión de dar un sólido empuje a la gimnasia, con lo cual pudo el Pedagógico presentar un lucido batallón de 100 adiestrados jóvenes que encabezaban el grandioso desfile de numerosas carrosas alegóricas recorriendo las calles de la capital.

Pocos días después el internuncio de su santidad, monseñor Marenco, honraba el Pedagógico con su simpática visita.

Curso 1919-1920

A principio de este curso se iniciaron los trabajos de construcción del vasto edificio sobre la calle del Campo de Marte, el cual hoy constituye uno de los mejores adornos de nuestra capital.

El 20 de enero, el señor presidente de la República, general Emiliano Chamorro honró el plantel con una visita oficial; venía acompañado de don Sebastián Núñez, ministro de I.P. y antiguo alumno de los Hermanos en Francia.

Al fin del mismo año escolar, estas mismas altas personalidades quisieron presidir la fiesta de gimnasia en compañía del excelentísimo señor arzobispo Monseñor Lezcano, siempre pronto a dar cualquier prueba de cariño al Instituto Pedagógico. Durante las vacaciones los Hermanos estuvieron de plácemes con la visita del reverendo hermano Viventien Aimé, asistente del superior general.

Curso 1920-1921

Para estimular la emulación y corresponder a numerosas peticiones se abren cursos formales preparatorios al Bachillerato en Ciencias y Letras para los alumnos pensionistas así como para los más aprovechados de los bequistas que hubieren alcanzado más del 85%.

Aunque en local humilde se da principio a la sección primaria de pago pedida desde varios años por las familias más acomodadas de Managua. En este mismo año es llamado por Dios a la vida celestial uno de los principales profesores del Instituto Pedagógico, el Hermano Gabriel Casiano, hombre de muchos prestigios y de gran corazón, quien había dejado por doquier, especialmente en León, hondas simpatías por la bondad de su trato. A sus funerales asistieron el Ministro de I. P. con todo el personal del ramo y unos cinco mil niños en formación, prueba inequívoca del cariño del Gobierno y del pueblo nicaragüense.

Curso 1921-1922

Como consecuencia de la crisis económica que afligía a Nicaragua en aquel año, el Colegio del Sagrado Corazón vio pasar a buen número de sus alumnos a la sección gratuita de la Anexa, la cual no pudo dar cabida a todas las solicitudes, a pesar de llegar hasta 60 el número de los alumnos de varios grados.

El Pedagógico sufre algunas alteraciones en el personal: El hermano Paulino, subdirector, emprende viaje a Europa, en gira de visitas pedagógicas por los principales centros de enseñanza. El hermano Facundo



Reverendo padre Apolinar Pablo

Tomás le sucede en el cargo de subdirector, al cual añade el de Prefecto de Disciplina. La enfermedad de corazón que venía padeciendo el hermano Apolinar Pablo desde mucho tiempo, presenta síntomas alarmantes, lo que obliga a dejar momentáneamente la dirección del Plantel para consultar con médicos de Panamá. Al finalizar el curso, los hermanos director y subdirector, de regreso ambos de sus respectivos viajes, tienen la satisfacción de presidir los exámenes de fin de curso.

Curso 1922-1923

Deseoso el Gobierno de dar una prueba de gratitud y de aprecio por sus largos y señalados servicios, nombra al hermano Apolinar Pablo inspector general de las escuelas públicas de toda la República. Fue de sentir que el estado de salud del nuevo inspector general no le permitiera desempeñar su cargo con toda la actividad que hubiera deseado para el bien del país.

Antes de terminar su período presidencial quiso el general Chamorro dar una última prueba de simpatía hacia este plantel, con una visita de despedida.

La recepción revistió un carácter familiar asistiendo buen número de amigos de la casa.

El 1.º de enero recibió la presidencia don Diego Manuel Chamorro, amigo y fundador del Instituto Pedagógico, y como primera prueba de cariño pidió que el *Te Deum* de la toma de posesión fuera cantado por los alumnos del Pedagógico.

El reverendo hermano Visitador Venero Carlos aprovecha su estancia en Managua para hacer entrega del diploma de afiliado a la Congregación de los Hermanos al señor presidente de la república don Diego M. Chamorro y al excelentísimo señor arzobispo José A. Lezcano y Ortega, y del Diploma de Bienhechor de los Hermanos al doctor Emilio Álvarez y a don Francisco Reñazco.

El 11 de diciembre pasaba a mejor vida el Hno. Urbano, el legendario profesor de dibujo y música cuyo semblante pintaba la angelical pureza de su larga vida de abnegación pasada en servicio de Dios y de las almas. La suntuosidad de las honras fúnebres sobrepujó en gran manera lo que pedía la humildad del santo religioso.

El 18 del mismo mes de julio llegaba a Managua el excelentísimo señor internuncio de su santidad, monseñor José Fietta; ocho días después se dignaba honrar con su visita al personal del Instituto Pedagógico, hacia cuya Congregación profesaba el mayor cariño, como excapellán del importante colegio San José en la Ciudad Eterna. Después de la misa de comunión general celebrada por él mismo, desfilaron ante él los novecientos cincuenta alumnos que concurrían a las escuelas dirigidas en Managua por los Hermanos.

El 12 de octubre el Instituto perdía a uno de sus mejores amigos en la persona del presidente don Diego M. Chamorro. Para pagar la deuda de gratitud que el plantel tenía con el extinto, se cantó una solemne misa de requiem en la que comulgaron la mayoría de los

alumnos; también asistieron en cuerpo a la misa pontifical que se celebró en la catedral, yendo una delegación hasta Granada en donde descansan los restos del ilustre hombre público.

Curso 1923-1924



Reverendo hermano Paulino
3.er director del Instituto Pedagógico

El Instituto Pedagógico tuvo la alegría y el honor de ver al Hno. Apolinar Pablo, su segundo director y eximio organizador elevado al cargo de visitador con residencia en Managua.

Sucedióle en el cargo de Director el Hno. Paulino; nadie mejor que él parecía indicado para tal cargo ya que desde varios años desempeñaba el oficio de subdirector.

Con ocasión de celebrar el Instituto Pedagógico el décimo aniversario de su fundación, quiso el nuevo Director aprovechar la oportunidad para estrechar los lazos de unión no solo entre los antiguos alumnos de este plantel, sino también de estos con los alumnos de los hermanos en otras naciones residentes en Nicaragua.

En la misa solemne y concurridísima que se celebró en la catedral metropolitana, tomó la palabra el reverendo padre Andrés Rongier S. J., exalumno de los Hermanos en Lyon.

El banquete fraternal presidido por el excelentísimo señor arzobispo, fue prueba de la unión y fraternidad que reina entre los antiguos alumnos del Pedagógico.

Algunas horas después se organizó una peregrinación a los cementerios para pagar un tributo de cariño y gratitud a los profesores ya fallecidos; simbolizaron ambos sentimientos valiosas coronas acompañadas de oraciones que se depositaron sobre sus tumbas.

Una solemne y escogida velada literaria clausuró tan alegres como simpáticas fiestas. Todas las altas personalidades parecieron darse cita al acto en el cual tuvieron el gusto de aplaudir a los actores y al autor de un hermoso drama compuesto por el hoy doctor Diego Manuel Sequeira, entonces alumno de 5.º año.

Aunque la estatua del Divino Corazón de Jesús coronara desde el año anterior la fachada del edificio principal, faltaba aún sin embargo, declararlo oficialmente Soberano de la casa y de sus moradores; y a fe de que pocas entronizaciones habrán sido más oficiales que ésta, ya que fue presidida por el Presidente don Diego Manuel Chamorro y por uno de sus predecesores don Adolfo Díaz; el excelentísimo señor arzobispo acompañado de todo el clero de la capital leyó la fórmula de Consagración y bendijo la estatua.

El 10 de julio, el personal del plantel tenía la pena de despedir al Hno. Apolinar Pablo víctima de grave y tenaz enfermedad, quien iba por orden de los Superiores a Europa en busca de salud y descanso.

Para coronar sus ocho años de correrías e investigaciones en todas las regiones de la República, el Hno. Julio presenta el ya terminado mapa de Nicaragua. La impresión que se hizo en París resultó este trabajo, a juicio de los peritos, muy superior a cuanto se poseía aquí hasta entonces.

Anexo 4

Solicitud a los Hermanos Cristianos

COPIA

Managua, Octubre 1.º de 1915

AL *HERMANO VENERO CARLOS*

Visitador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Ciudad.

Como presidente que soy de la Junta Directiva del Hospicio Zacarías Guerra, que se fundara en esta ciudad, propongo por medio de U. a la Congregación Religiosa de la que es U. digno Visitador en Nicaragua, que se haga cargo de la Dirección, Administración y Régimen interior de dicho Hospicio que es para huérfanos, para cuya fundación la Junta que presido cuenta con los bienes que legó D. Zacarías Guerra, inspirado en sus sentimientos cristianos.

El valor de esos bienes según inventario judicial asciende a SESENTA Y CINCO MIL CÓRDOBAS que existe: en dinero efectivo, una hacienda de café, y varias casas; y un terreno de veinte y dos manzanas en las inmediaciones de esta ciudad.

Cree la Junta, que con el dinero en caja, el producto de la Hacienda de café y otros arbitrios, puede edificar en el terreno ya indicado, una casa para cien huérfanos y amueblarla y habilitarla para unos cuarenta, dejando

lo restante del terreno para aumentar la edificación, para huertas de agricultura, etc.

La Junta Directiva conservará la propiedad de todo lo que ella haya costeado en dicho edificio y terreno, pensionará a los directores, maestros y empleados y sostendrá un número de huérfanos correspondiente a los recursos de que pueda disponer; mas la Congregación podrá ensanchar la obra a su beneficio.

La Junta aceptará que en la dirección, administración y régimen interiores del Hospicio, la Congregación ponga en práctica, con entera libertad de acción sus estatutos, reglas y métodos, reservándose solamente el derecho de inspección.

Desea la Junta, que se admitan huérfanos desde la edad de siete años y que puedan permanecer en el Hospicio, en lo general hasta completar su educación.

Pide la Junta a los Superiores de la Congregación, que con los datos expuestos se sirvan formular un contrato para su aprobación.

Como Prelado de la Arquidiócesis de Managua, ofrezco a la Congregación, todo mi favor, y mi decidida protección.

Soy de U. muy atto. S.,

José Antonio
Arzobispo de Managua.

Anexo 5

Retos de la educación lasallista

Congreso educativo para conmemorar el centenario de los colegios de La Salle de Managua y León

(Managua, 29/4/2013)

Extractos de la conferencia del Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría, F.S.C. (Fratres Scholarum Christianorum), Superior General del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

***
*

Las nuevas iniciativas de la educación lasallista requieren responder a las necesidades ante las crisis diversas que demanda renovados puntos de referencia. El doctor en psicología y académico español Juan Ignacio Pozo afirma que "El aula es cada vez más un espacio extraño para el alumno, donde pasan cosas que no tienen nada que ver con lo que ocurre en el resto de la sociedad", antes, allí se enteraba de asuntos sobre las cuales no podía enterarse en otro lado, pero ahora, recoge datos en una diversidad de lugares y formas, por lo que hay que generar capacidad para reconocer la información y hacerla conocimiento. El sistema educativo ha descuidado la creatividad, requiere estructuras que contribuyan a un mundo más justo y a una sociedad más equitativa y participativa en donde, indudablemente es indispensable

innovar y promover el compromiso a partir de la solidaridad para hacer viable la educación del futuro.

Una real opción por los pobres requiere unir la gratuidad con la efectividad educativa para contribuir con la construcción del reino de Dios. Vivimos en un mundo de mutación en los que somos protagonistas y no receptores, es ese el signo de los tiempos, la dinámica de la vida se ha acelerado, la eficacia se presenta como prioritaria, hay ritmos frenéticos en el trabajo, se facilita la solución de muchos problemas pero se olvida lo importante. El mundo nos seduce por las sensaciones que cotidianamente ofrece, las imágenes y sonidos nos atrapan en una realidad marcada por numerosos conflictos étnicos, sociales, religiosos, políticos, etc. Debemos descubrir a Dios en lo cotidiano y a todos como hermanos, sintonizando el tiempo con lo esencial, esa es la misión de la escuela cristiana. La escuela debe buscar construir un ambiente personalizado y comunitario para cada niño y cada joven, abierto a la esperanza, para descubrirse a sí mismo y ante Dios, cada uno debe ser tratado con su ser individual, único e irrepetible.

Hay que educar a cada persona, como portadora de Dios, para que pueda descubrirlo, valorando la calidad de las relaciones y el sentido de la comunidad educativa que favorezca una relación horizontal. "Juntos y asociados" como decía San Juan Bautista de La Salle, religiosos, sacerdotes, laicos y educadores, unidos para impulsar las obras educativas, crear nuevas técnicas de aprendizaje que propicien el desarrollo del niño, del joven y del adulto, principalmente ahora ante la crisis de vocaciones religiosas, se requiere mayor participación de los laicos comprometidos con la educación cristiana y lasallista.

La educación reduce la pobreza, la pobreza tiene rostro de mujer, de niño y niña. Es principal la presencia

activa de la mujer para aportar en la construcción de una sociedad más humana, más intuitiva y cordial. Se requiere retomar una propuesta humanista dado que la cultura occidental y el mercado, han enfatizado lo físico y descuidado lo espiritual. Es urgente educar para la interioridad, educar en la fragilidad, reconocer con humildad los propios errores, rupturas, arrugas y fisuras, invitar a cada uno a descubrir su tierra prometida y a solidarizarse con los pobres desde su propia fragilidad.

"Hombre y mujeres para los demás", debería ser la definición de un lasallista, vivir como pueblo de Dios. En la perspectiva de la sensibilización y compromiso social, unir la solidaridad con la justicia, no formar una sociedad de privilegios para unos cuantos, no aceptarla, ser inconformes y actuar en consecuencia. Asumir como instrumentos de evangelización desde un realismo ético y profético, potenciar la comunidad y la solidaridad frente al individualismo y la indiferencia que nos consume. Promover no solamente una limitada formación gerencial sino principalmente de renovación personal, vinculando la cultura, las ciencias y el evangelio, desde una praxis transformadora proclamar la promoción de la persona humana, defender la naturaleza, favorecer las nuevas tecnologías, transformar la creación, ese es el compromiso ante el mundo y la historia, transformarnos para proteger la Tierra, nuestra casa común y ante los daños provocados que generan el cambio climático.

Debemos enfatizar el aprendizaje y menos la enseñanza, superar el método autoritario y de acumulación de conocimientos, replantear el rol del maestro como un facilitador que también aprende. Aprender a aprender en una dinámica cambiante sin obviar al individuo integral, en la comunidad humana, social y espiritual, actualizarnos y renovarnos ante las realidades contemporáneas articulando

el sistema educativo con modernas maneras de pensar el aprendizaje, algunos han dicho que "estamos con alumnos del siglo XXI, con maestros del siglo XX e instituciones y programas del siglo XIX".

Necesitamos una mirada contemplativa que destruya las barreras de la comunicación, transitar de la imagen a la palabra, del discurso a los hechos. Asumir la tecnología desde una atención crítica y creativa. La escuela cristiana demanda nuevos paradigmas para las generaciones presentes y futuras, apostar por un amor activo hacia cada persona, para que cada uno descubra y desarrolle los dones que posee y los ponga al servicio de los demás, alcance la plenitud de Cristo y escuche el sentido último de su vida.

***

Nota: anotaciones del autor tomadas de la Conferencia.





Anexo 6

Aportes de san Juan Bautista de La Salle a la educación:[1]

"Fe, fraternidad y servicio son los tres pilares que dejó La Salle para consolidar la noble vocación docente"

- Además de la publicación de ocho obras[2] sobre educación y su experiencia de maestro, san Juan Bautista de La Salle fue pionero en varios aspectos de la Pedagogía.
- Reconoció que una buena educación debe tomar en cuenta la inteligencia, el corazón y el alma de los educandos.
- Impulsó la enseñanza simultánea en grupos no muy numerosos.

1. Tríptico escrito por el Hno. Manuel Estrada (2000), en el cincuentenario de la proclamación de san Juan Bautista de La Salle como "Patrono de los educadores cristianos" (15 de mayo de 1950).
2. Las obras del fundador fueron publicadas en París en 1703, dieciséis años antes de su muerte en 1719. Son: i) Deberes del cristiano I, ii) Deberes del cristiano II (por preguntas y respuestas), iii) Deberes del cristiano III: del culto exterior y público, iv) Compendio mayor de los deberes del cristiano, v) Compendio menor de los deberes del cristiano, vi) Instrucciones y oraciones para la Santa Misa, la confesión y la comunión, vii) Ejercicios de piedad que se hacen durante el día en las Escuelas Cristianas, y viii) Cánticos espirituales.

- Insistió en que el centro de la educación debe ser el alumno, al que hay que respetar como persona y darle responsabilidades; nunca castigarlo físicamente ni humillarlo. El maestro es su "ángel de la guarda".
- Inició la experiencia de formar a los maestros en un seminario, anticipándose a las escuelas normales.
- Fue pionero en la enseñanza en lengua materna y en tomar en cuenta la cultura del hogar del niño.
- Los maestros deben educar, ante todo, con su testimonio, en el aula y fuera de ella.
- La tarea de la educación debe hacerse en equipo. Por eso creó la Comunidad de Hermanos.
- En su metodología era esencial el conocimiento y seguimiento personal del alumno, la utilización de los estímulos y la preparación para la vida.

Anexo 7

Reconocimientos del Gobierno y la Asamblea Nacional en los centenarios[1]

LA GACETA
DIARIO OFICIAL

AÑO CVI Managua, Jueves, 11 de septiembre de 2003 No. 173

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE NICARAGUA
ACUERDO PRESIDENCIAL No. 313-2003

El Presidente de la República de Nicaragua

CONSIDERANDO

I

Que el Reverendo Álvaro Rodríguez Echeverría, Superior General de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Nicaragua (La Salle), se ha distinguido por su invaluable contribución en el campo de la enseñanza y la formación de la juventud nicaragüense.

---

1. El Gobierno de Nicaragua mediante el Acuerdo Presidencial 313-2003 del 15 de agosto del año 2003, otorgó la Orden "Rubén Darío" al Superior General de la Congregación de los Hermanos Cristianos Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría en ocasión del centenario de su llegada a Nicaragua en 1903. La Asamblea Nacional de Nicaragua mediante el Decreto No. 7159 del 15 de mayo de 2013, otorgó la "Medalla de Honor en Oro de la Asamblea Nacional" a los Hermanos de las Escuelas Cristianas en ocasión del Centenario de la fundación de los Institutos Pedagógicos de Managua y del Colegio La Salle de León en el año 1913.

II

Que por su meritoria labor y al cumplirse Cien Años del establecimiento de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Nicaragua (La Salle), se ha hecho acreedor al especial reconocimiento de la Nación.

En uso de las facultades que le confiere la Constitución Política,

ACUERDA

Arto. 1. Otorgar la Orden "Rubén Darío", en el Grado de Comendador, al Reverendo Hermano Álvaro Rodríguez Echeverría, Superior General de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Nicaragua (La Salle).

Arto. 2. Comunicar el presente Acuerdo al interesado.

Arto. 3. El presente Acuerdo surte sus efectos a partir de esta fecha. Publíquese en la Gaceta, Diario Oficial.

Dado en la ciudad de Managua, Casa Presidencial, el quince de agosto del año dos mil tres.

ENRIQUE BOLAÑOS GEYER,
Presidente de la República de Nicaragua.

LA GACETA
DIARIO OFICIAL

AÑO CXVII Managua, Lunes 20 de mayo de 2013 No. 91

LA ASAMBLEA NACIONAL
DE LA REPÚBLICA DE NICARAGUA

CONSIDERANDO

I

Que es atribución de la Asamblea Nacional crear y otorgar sus propias órdenes honoríficas y distinciones de carácter nacional, de conformidad con lo establecido en el artículo 138, numeral 15, de la Constitución Política de la República de Nicaragua y el artículo 30, numeral 18, de la Ley No. 606, "Ley Orgánica del Poder Legislativo de la República de Nicaragua".

II

Que la Asamblea Nacional desea reconocer la labor que ha desarrollado en el ámbito de la educación y la formación integral de la niñez y la juventud de Nicaragua el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Hermanos de La Salle), al cumplirse el primer centenario de su llegada a nuestro país.[2]

---

2. El reconocimiento a la labor educativa de los Hermanos Cristianos, fue aprobado, por consenso, por los diputados ante la Asamblea Nacional de Nicaragua, en la sesión ordinaria del día miércoles 15 de mayo de 1913, festividad de san Juan Bautista de La Salle. En esa fecha del año 1950, fue declarado por el Papa Pío XII, "Patrono Universal de los Educadores Cristianos". La iniciativa fue presentada el 2 de mayo de 2013 por los diputados de León Luis Roberto Callejas Callejas y Carlos Lagrand Hernández, quienes en la exposición de motivos afirmaron que el fin de la congregación "es la educación de la niñez y la juventud" y que "sigue siendo un gran desafío preocuparse del derecho de los niños a la educación, aportando respuestas accesibles a todos…", igualmente reconocen "los aportes más destacados de esta comunidad educativa.

III

Que para Nicaragua es de gran satisfacción contar con instituciones educativas como el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Hermanos de La Salle), que contribuyan a la formación y promoción de valores éticos y humanos de la niñez y la juventud nicaragüense.

POR TANTO

En uso de sus facultades,

HA DICTADO

El siguiente:

DECRETO A. N. No. 7159

DECRETO DE OTORGAMIENTO DE LA MEDALLA DE HONOR EN ORO DE LA ASAMBLEA NACIONAL A LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS (HERMANOS DE LA SALLE)

Art. 1. Otórguese la "Medalla de Honor en Oro de la Asamblea Nacional" a los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Hermanos de La Salle), como un reconocimiento a sus méritos como educadores y sus aportes a la educación de la niñez y la juventud de Nicaragua.

Art. 2. La Junta Directiva de la Asamblea Nacional hará entrega de la Medalla y del correspondiente Diploma con el texto de este Decreto a los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Hermanos de La Salle), en sesión solemne que para tal efecto se realizará el día 13 de junio del año dos mil trece.

Art. 3. El Presente Decreto entrará en vigencia desde la fecha de su publicación en La Gaceta, Diario Oficial.

Dado en la ciudad de Managua, en la Sala de Sesiones de la Asamblea Nacional de la República de Nicaragua, a los quince días del mes de mayo del año dos mil trece.

Ing. René Núñez Téllez,
Presidente de la Asamblea Nacional.

Lic. Alba Palacios Benavidez,
Secretaria de la Asamblea Nacional.

Programa

1.- Comprobación de Quórum por la Licenciada **Alba Palacios Benavidez**, Primera Secretaria de la Asamblea Nacional.

2.- Apertura de la Sesión Especial, por el Ingeniero **René Núñez Téllez**, Presidente de la Asamblea Nacional.

3.- Himno Nacional.

4.- Lectura de Resolución de Otorgamiento de la Medalla de Honor "Asamblea Nacional", a la "Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas" por la Licenciada **Alba Palacios Benavidez**, Primera Secretaria de la Asamblea Nacional.

5.- Entrega de la Medalla de Honor "Asamblea Nacional", al Hermano **Benito Agustín Díaz López,** en representación de la "Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas", por el Ingeniero **René Núñez Téllez**, Presidente de la Asamblea Nacional.

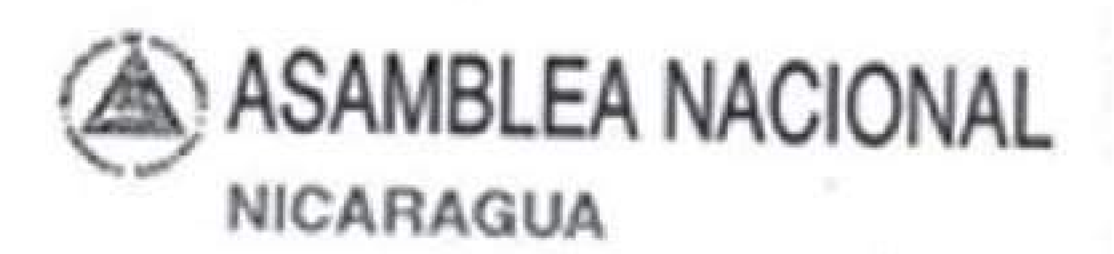
6.- Entrega de Resolución de Otorgamiento de la Medalla de Honor "Asamblea Nacional", al Hermano **Benito Agustín Díaz López** en representación de la "Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas", por la Licenciada **Alba Palacios Benavidez**, Primera Secretaria de la Asamblea Nacional.

7.- Palabras del Hermano **Benito Agustín Díaz López**, en representación de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas".

8.- Palabras del Diputado **Mario Valle Dávila**, Presidente de la Comisión de Educación, Cultura, Deportes y Medios de Comunicación de la Asamblea Nacional.

9.- Se Cierra la Sesión Especial.

10.- Himno Nacional.



PROGRAMA

Sesión Especial
en Conmemoración del Centenario
del arribo a Nicaragua de los Hermanos
de las Escuelas Cristianas de La Salle,
en la que se otorgará la Medalla de Honor
"Asamblea Nacional"

Lugar: Asamblea Nacional

Fecha: Jueves, 13 de Junio del 2013

Hora: 9:00 a.m.









Programa de la Sesión Especial de la Asamblea Nacional el jueves 13 de junio de 2013 otorgando la medalla de Honor del poder legislativo a la Congregación de los Hermanos Cristianos de La Salle. El Hno. Benito Agustín Díaz recibió del presidente de la Asamblea Nacional la condecoración en nombre de los Hermanos Cristianos. El Ing. René Núñez, después de recibir del Hno. Benito la Medalla del Centenario de La Salle que se concede en agradecimiento al pueblo de Nicaragua, expresó su gratitud a los Hermanos de La Salle por su obra y recordó que el comandante de la Revolución Carlos Núñez Téllez (1951-1989), expresidente del Consejo de Estado e impulsor de la Constitución Política de Nicaragua (1987), estudió la primaria en el Hospicio San Juan de Dios en donde aprendió el oficio de imprenta.

Fuentes bibliográficas principales

Aguirre Sacasa, Francisco Xavier, 2002. *Un Atlas Histórico de Nicaragua*, Colección Cultural de Centroamérica, Impreso en Hong Kong.

Arellano, Jorge Eduardo, 2004. *La Pax Americana en Nicaragua, (1910-1932)*, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, Managua: Fondo Editorial CIRA.

Calero Orozco, Adolfo, 1977. *Éramos cuatro...* Managua, D.N.

Díaz Lacayo, Aldo, 1996. *Gobernantes de Nicaragua (1821-1956)*, primera edición, Managua: Aldilá editor.

Díaz López, Benito Agustín, 2003. *Camino de un centenario*, Desde el Hospicio San Juan de Dios al Instituto Politécnico La Salle, León, Nicaragua.

__________________, 1993. *El Instituto Pedagógico de Varones La Salle en la historia de Nicaragua 1913/1993, 80 años al servicio de la educación; León*, Nicaragua.

El Diario Nicaragüense, Granada, Nicaragua, ediciones de 1914-1916.

Halftermeyer, Gratus. 2005. *Historia de Managua, data desde el siglo XVII hasta hoy*, Managua: edición del Centro de Historia Municipal, Alcaldía de Managua.

Hildeberto María, 1965. *Estas piedras hablan*, Managua.

Hospicio Zacarías Guerra, *Memoria de su labor presenta la Junta del Hospicio Zacarías Guerra a consideración del público. 1914-1923*, Managua, noviembre de 1923.

Instituto Pedagógico. *Memorias escolares: 1945-46, 1947-48, 1948-49, 1949-50, 1965-66, 1975, 1978, 2001, 2002.* Managua, Nicaragua.

__________________. *Recordatorio de las Bodas de Plata del Instituto Pedagógico de Varones, 1913 a 1938*, Managua: Tipografía Progreso.

__________________, 1933. *Recuerdo conmemorativo del Vigésimo Aniversario del Instituto Pedagógico: 1913-1933*, Managua.

Matilló Vila, Joaquín (Hildeberto María), 1973. *Ometepe, isla de círculos y espirales*", Managua.

Matillo Vila, Joaquín, *Acahualinca en el panorama arqueológico de Nicaragua*, Managua, 1975.

Paiz Castillo, Ricardo, 1974. *Historia de Nicaragua*, Colección La Salle, 5.ª edición, Managua, D.N.

Pallais, Azarías; *Palabras Evangelizadas, Prosas*, Edición de José Argüello Lacayo, Hispamer, Managua, 2009.

Sánchez Ramírez, Roberto, 2008. *El recuerdo de Managua en la memoria de un poblano*, Dirección de Patrimonio Histórico Municipal, Alcaldía de Managua.

Zúñiga C. Edgar, 2011. *Historia Eclesiástica de Nicaragua*, Managua: HISPAMER.

Consultas personales

Arellano, Jorge E.;
Calero Alfaro, Ileana;
Cuadra, Bayardo;
Díaz López, Hno. Agustín;
Estrada, Hno. Manuel;
Fornos, Maribel;
Tünnerman, Carlos;
Rodríguez Rojo, Hno. Moisés;
West, Hno. Thomas.

Consultas documentales

Archivo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Managua.

Biblioteca del Instituto Pedagógico La Salle, Managua.

Biblioteca *Dr. Roberto Íncer Barquero* del Banco Central de Nicaragua.

Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica de la Universidad Centroamericana.

Hemeroteca Nacional "Manolo Cuadra", Instituto Nicaragüense de Cultura

Agradecimientos

El autor agradece el apoyo del Hno. Manuel Estrada F.S.C., Melvin Wallace Simpson y Alfredo Arellano Sandino, exalumnos de la XLV promoción* del Instituto Pedagógico de Varones de Managua.

***

La presente publicación ha sido posible gracias a la generosa contribución de los exalumnos de la XLV promoción del Instituto Pedagógico de Varones de Managua, año escolar 1965-1966, en saludo al centenario del Colegio.

* Memoria Escolar 1965-1966, Instituto Pedagógico de Managua. Listado de los exalumnos en orden alfabético según su apellido.

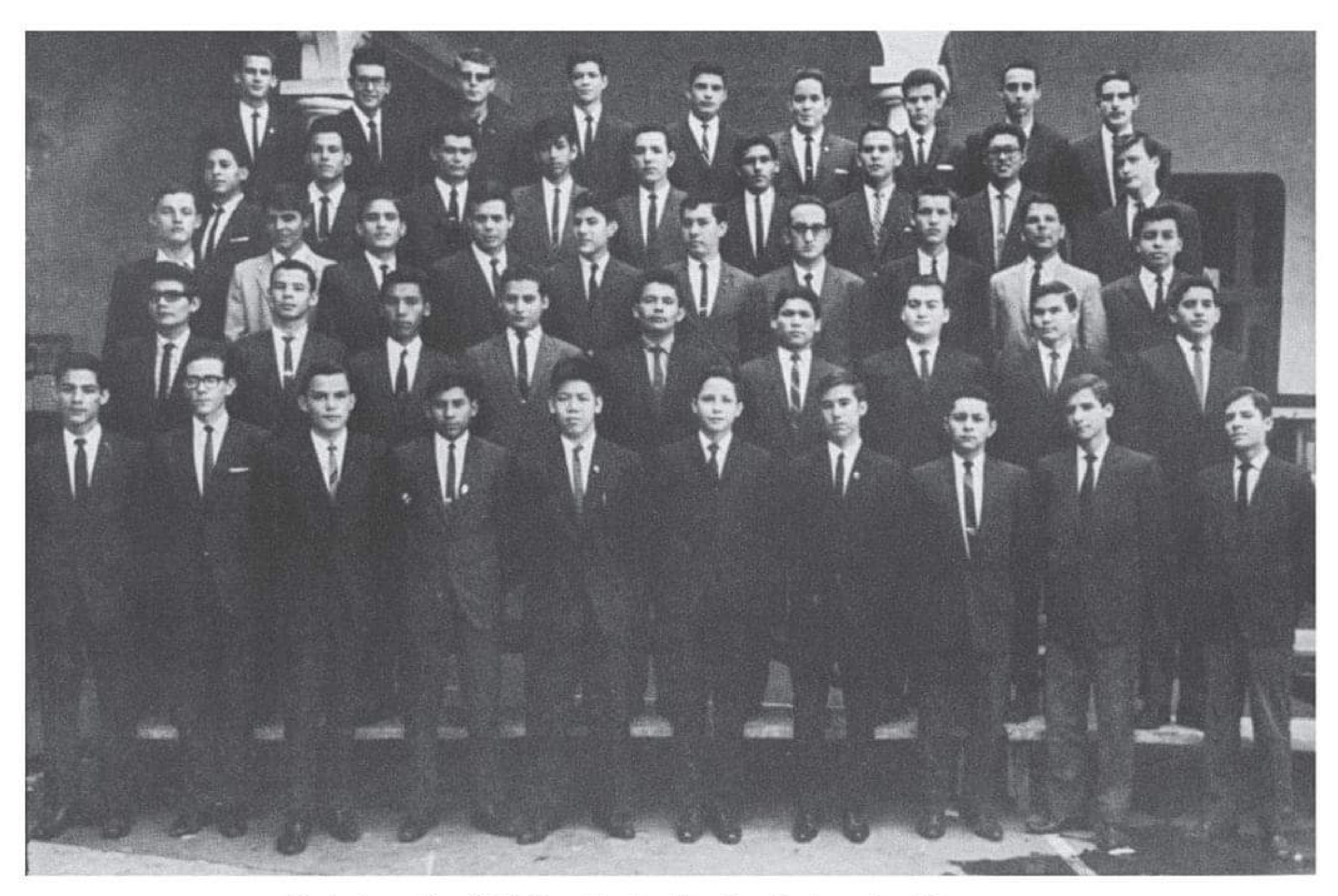
Los siguientes compañeros de la Promoción XLV (1965-1966) del IPM contribuyeron económicamente para la publicación del libro:

1. Abarca Cuadra, Miguel
2. Abdalah Zablah, Antonio
3. Arellano Sandino, Alfredo
4. Argüello Campos, Ofilio
5. Argüello Pasos, Octavio
6. Báez Sacasa, William
7. Bohórquez Uriarte, Newton
8. Caldera Langchwager, Denis
9. Castañeda Benavides, José Miguel
10. Castillo Ramírez, Hugo
11. Corrales M., Humberto
12. Delgadillo López, Juan Francisco
13. Eugarrios Cruz, Ramón V.
14. Fong López, Juan José.
15. Fuentes Cardenal, Fernando J.
16. Grijalva Noguera, Jaime J.
17. Icabalceta Mayorga, Róger
18. Kuan González, Gustavo
19. Lacayo Barberena, Róger E.
20. Lacayo Reyes, Pedro J.
21. Leyton Vaughan, José Ángel.
22. López Callejas, Carlos J.
23. López Gutiérrez, Denis
24. Matus Mayorga, Gonzalo
25. Medal Mendieta, José Luis.
26. Medal Mendieta, Luis Adolfo.

27. Mendieta Briceño, Edmundo J.
28. Montealegre Faria, Orlando
29. Morales Bermúdez, Manuel David
30. Münkel Moreira, Augusto
31. Narváez, Fernando
32. Neret Perezalonso, Michel
33. Novoa Espinoza, Alberto
34. Obando Marcenaro, Erwin A.
35. Obregón Dubois, Ramón
36. Pallais Álvarez, Igor
37. Pereira Gallardo, Pablo
38. Pereira Reyes, Richard R.
39. Picasso Ardito, Claudio
40. Provedor Calero, Augusto
41. Quant Huete, José
42. Quintana Vargas, Francisco J.
43. Ramírez Cuadra, Guillermo
44. Salvo Selva, Alfonso
45. Saravia Aragón, Erick
46. Sevilla Langschwager, Óscar
47. Sevilla Moreira, Carlos
48. Sevilla Siero, Carlos J.
49. Somarriba Castillo, Roberto
50. Somarriba Flores, Gonzalo R.
51. Torres Bermúdez, Jorge
52. Torres Solís, Harry
53. Vélez Argüello, Guillermo E.
54. Vélez Lacayo, Alfredo
55. Villavicencio Ruiz, Chéster M.
56. Wallace Simpson, Melvin
57. Zablah del Carmen, Edwin
58. Zelaya Velázquez, Chéster

Que descansen en paz:

1. Astorga Bustamante, Ángel
2. Davis Zavala, Franklin
3. Gómez Alemán, Ricardo
4. Grijalva Noguera, Silvio J.
5. Guerrero Estrada, Roberto
6. López Arana, Francisco
7. Mendoza, J. Alejandro
8. Obando Gutiérrez, Mario
9. Romero Meza, Roberto
10. Rosales Abáunza, Humberto
11. Salvo Labreau, René
12. Schiebel Sevilla, Carlos E.
13. Sevilla Moreira Mario J.
14. Trejos Dávila, Tomás A.
15. Vélez Hanón, Marvin



Quinto año "A", Instituto Pedagógico de Managua



Quinto año "B", Instituto Pedagógico de Managua

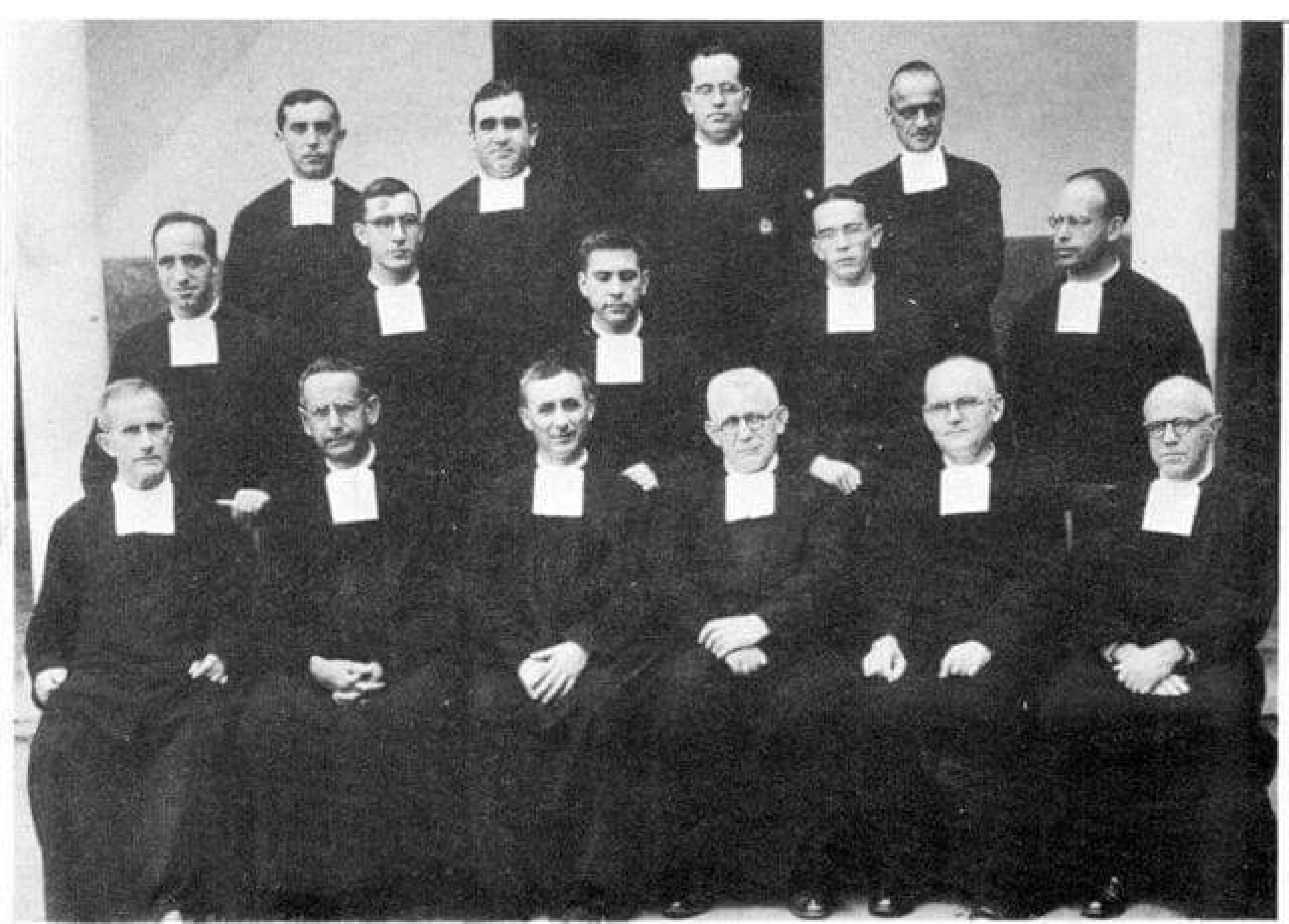
La presente publicación, realizada en el
Centenario del Instituto Pedagógico
de Managua y el Colegio La Salle de León,
inicia un nuevo sello editorial denominado
Editorial Lasalle Siglo XXI
de la Asociación Educativa Lasallista.

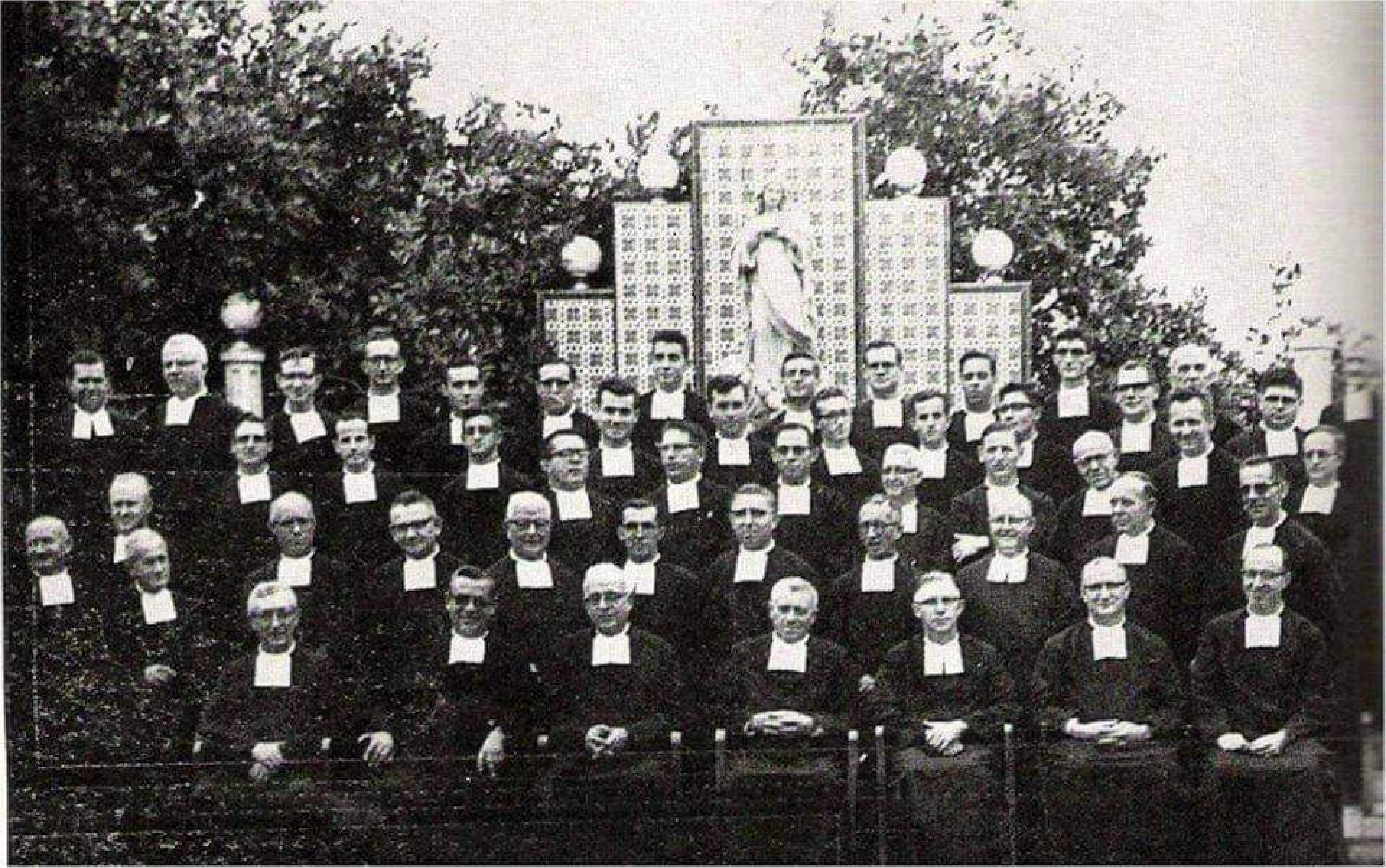
:: Hermanos fundadores del Pedagógico ::



Sentados: de izquierda a derecha: Hermanos Argimiro Urbano, Venerio Carlos, Apolinar Pablo y Jaime Adelemo.

En pie: de izquierda a derecha: Hermanos Antonio Garnier, Isidoro, Buenaventura León, Julio Apolonio y Pablo,







Matemático, sociólogo, antropólogo, educador, consejero, escritor, acucioso e inquieto lector, "promotor de cosas nuevas", "le ha tocado abrir caminos", fue el primer rector de la primigenia universidad lasallista en Nicaragua, la Tecnológica La Salle de León (2009). Egresado de Lovaina y Montpellier, educador en Honduras, Guatemala y Haití, en el Vicariato Apostólico de Bluefields, durante nueve años impulsó la enseñanza en centenares de escuelas pobres del Caribe de Nicaragua.

Ambos nacieron en España, permanecen aquí por obediencia y decisión personal, fueron directores del Instituto Pedagógico (Managua) y del Colegio de La Salle (León), instituciones que cumplieron (1913 - 2014) un centenario y han tenido relevante huella en ambas ciudades, en la historia nacional e influido en miles de egresados que, con distintas consecuencias han incursionado en la vida del país.

El Hno. Alfonso, a quien su padre le dijo: "sigue el camino que has emprendido"; tiene pendiente escribir un libro sobre "cómo se vivió el carisma lasallista en la década del ochenta en Nicaragua", a veces siente insatisfacción porque "no hemos logrado vivir suficientemente el compromiso con los pobres". Benito, no se doblega ante los años que carga, "no sabía que mi permanencia sería tan larga", "creo que soy una especie de puente, un testigo entre los fundadores, los primeros lasallistas de inicios del siglo y los actuales".

Ambos, entusiastas emprendedores, han dedicado su vida al servicio, en las esperanzas, convulsiones e incomprensiones de la historia nacional, desde sus propias fragilidades y experiencias son, desde su origen y aprendizaje, en sus circunstancias, hermanos comprometidos y ejemplares educadores.



Hno. Benito 2013	Hno. Alfonso 2013

Managua, 20/5/2014 *Francisco Javier Bautista L*

Hermanos Benito y Alfonso, educadores

Agustín Díaz López (Burgos, 1924); Hno. Benito.	Manuel Estrada Carpintero (León, 1939); Hno. Alfonso
1949	1952

El **Hno. Benito**, reside en León "en donde espera quedarse", asumió nuestra nacionalidad "para correr la suerte de los nicaragüenses"; nacido Agustín Díaz López en 1924 cumple 90 años el 24 de mayo y 70 de haber llegado a Nicaragua (27 de mayo), iniciando, a los veinte, –después de los votos temporales en la Congregación de Hermanos Cristianos de La Salle-, la docencia en segundo grado del Instituto Pedagógico, tuvo entre sus alumnos, a Jaime Morales Carazo, Carlos Solórzano, Pedro J. Chamorro y Ramiro Guerrero. Muchas generaciones de Managua, León y Diriamba estuvieron en sus aulas o contaron con su orientación educativa, entre otros, Ramiro Ortiz, Edmundo Zúniga, Iván Pereira, Carlos Tünnermann.

Químico, historiador, escritor, acucioso investigador de privilegiada memoria, maestro, consejero, reconoce ser "simplemente hermano", hombre sencillo y cercano a la gente, con facilidad para comunicarse con los jóvenes, religioso coherente, austero, de vida piadosa, amante de los pobres y dedicado al servicio.

El **Hno. Alfonso**, nació en 1939 como Manuel Estrada Carpintero cuando terminó la Guerra Civil que agravó la pobreza en España e inició la II Guerra Mundial que desoló Europa, sufrió las dificultades de una familia de campesinos pobres de un pequeño poblado de la provincia de León. Cumple, el 31 de mayo, 75 años; cumplió el 5 de marzo, medio siglo de sus votos perpetuos con los Hermanos Cristianos de La Salle, en el Instituto Pedagógico de Diriamba -alternándose también con el Instituto Pedagógico de Managua, en donde impartió, desde 1962, clases de matemática.